



**Universidad del
Rosario**

Brecha entre desarrollo y democracia a nivel subnacional.

Estudio de caso de Santander

Presenta

Andrés Miguel Sampayo Navarro

Trabajo presentado como requisito para optar el título de

DOCTOR EN ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES

Directores

SILVIA OTERO BAHAMON

YANN BASSET

Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos

Doctorado en Estudios Políticos e Internacionales

Bogotá – Colombia

2023

Para Cata, mi hermosa esposa, y para Julieta, mi hija bella:

Después de todos estos años, he culminado mi doctorado, un logro que ha avivado mi amor por Santander, un departamento que ha brindado prosperidad a innumerables familias, incluyendo la mía. Este logro me lleva a reflexionar profundamente sobre su democracia. Espero que esta investigación sienta las bases no solo para comprender a Santander, sino también para arrojar luz sobre todos los departamentos de Colombia y las regiones de Latinoamérica, un continente que a menudo se enfrenta a desafíos aparentemente inexplicables.

En este momento final, deseo expresar mi sincero agradecimiento en primer lugar, a mi amada esposa, Cata, quien ha sido un pilar fundamental en mi vida, creyendo en mis sueños al igual que yo en los suyos, hemos compartido nuestros anhelos, enfrentando juntos desafíos económicos debido a las disparidades salariales mientras cursaba el doctorado, y contribuyendo activamente a nuestras conversaciones sobre política económica. También, a mi hija Julieta, quien solía sentarse en mis piernas mientras escribía mi investigación, iluminando los momentos más intensos con su sonrisa. A mis padres, Omaira y Miguel, quienes siempre han apostado por mí y brindaron apoyo económico. Ambos son mis seguidores más entusiastas en cada aspecto de mi carrera profesional. A mi hermana mayor, Jhobanna, y a mi hermano menor Óscar, quienes siempre han estado a mi lado en este viaje. A Silvia Otero, mi guía intelectual, y a Alejandro Feged, quien me introdujo en el mundo cuantitativo. A Andrés Peña, el brillante pionero en obtener su doctorado en la facultad, mi inquebrantable compañero en debates, en la compartición de

emociones y en la creación de historias, durante cuatro valiosos años en nuestra oficina. A Julia Miranda, quien confió en mí y se entregó por completo a la metodología de investigación doctoral para lograr la victoria en las elecciones, una mujer valiente y admirable. A Yann Basset, por abrir este camino de conocimiento. A Sebastián Londoño, quien debatió conmigo durante innumerables horas en esta investigación. A Maykol Rodríguez, quien generosamente me ayudó a entender conceptos matemáticos complejos. A Liney Álvarez, cuyo conocimiento en econometría fue fundamental en el modelo. A Simón Caicedo y Alejandra Dueñas, quienes me acompañaron en las laboriosas tareas de limpiar las bases de datos. A Duber Alvarado, que me mostró la realidad de la provincia de García Rovira. A Nadia Pérez, que me orientó en el estudio de Santander durante mi investigación doctoral en la Universidad Autónoma de Bucaramanga, lo cual fue un privilegio. A la Universidad del Rosario, que me brindó apoyo completo durante todos estos años, incluyendo oficinas, salario, la oportunidad de dar clases y acceso a bases de datos. Ojalá más universidades colombianas sigan el ejemplo de mi alma mater, la Universidad del Rosario, y apoyen la investigación de la misma manera. Agradezco también al Hotel Villamaría, el encantador hotel santandereano que siempre me apoyó, así como a Yajaira, Zolamgwi y Daniel por su valioso apoyo administrativo en la Facultad. A Juan José Lizcano, Mauricio Torres, Andrés Cardona, Juan Gabriel Acosta, Sebastián Pérez, Carlos Diego Pardo, Álvaro Murcia, por el aguante, Sospechosos99. Por último, pero no menos importante, mi agradecimiento a la Facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, una de las más destacadas de todo el continente latinoamericano.

**Mi gratitud es infinita hacia todos ustedes por haber sido parte de este viaje.
Sin su apoyo y compromiso, este logro no habría sido posible.**

Con aprecio y gratitud sincera,

Andrés Miguel Sampayo

Capítulo 1 Introducción y Justificación

Introducción

¿Por qué en algunas entidades subnacionales los procesos de desarrollo económico logran mejorar la calidad de las instituciones democráticas, mientras que en otros casos el desarrollo económico no alcanza a producir dichos efectos? ¿Por qué en algunos lugares parece haber una correspondencia entre desarrollo y democracia, mientras que en otros pareciera que ambos procesos transcurren por separado? Desde que se pusieron en boga los estudios sobre la democratización, la relación entre democracia y desarrollo ha sido uno de los campos de análisis más prolíficos de la ciencia política. Pero a pesar de esto el análisis sigue enfocándose de forma preponderante en la escala nacional, dejando aún por explorar las formas que toma dicha relación en la escala subnacional.

Y es que desde el siglo XX, los estudios sobre democracia y partidos estuvieron fuertemente concentrados, en términos territoriales, en los Estados nacionales. No obstante, los últimos años de ese siglo implicaron una apertura en el estudio de estos temas desde una lupa subnacional. La mayor parte de estas investigaciones han acontecido en países federales, donde los gobiernos regionales y locales gozan con una mayor autonomía política y administrativa (Pino Uribe, 2017). Las investigaciones sobre

la territorialización de la democracia en países unitarios se encuentran aún en estado embrionario.

Con respecto a los estudios de democracia subnacional en Colombia, Pino Uribe (2017) reconoce que este campo no ha sido lo suficientemente explorado. Sobre esto, Suarez-Cao et al (2017) explican que, incluso aunque Colombia sea una república unitaria, la descentralización ha generado una autonomía de distintas dinámicas políticas que ha provocado diferencias subnacionales bastante notorias. Para el caso colombiano, Suarez-Cao et al (2017) reconocen que las dos principales corrientes de investigación sobre democracia subnacional han estado relacionadas con la naturaleza y evolución de los sistemas de partidos del orden subnacional (Pinzón de Lewin 1989; García 2000; Hoyos 2007; Guzmán 2005; Batlle 2014; Milanese y Jaramillo 2015; Bedoya y Arenas 2015), y sobre la competencia electoral y su relación con la disputa del poder propia de dinámicas del conflicto armado (Duncan 2014; García 2007; González 2014; Hoyos 2009) (Suárez-Cao et al., 2017).

Ambición teórica de la tesis

Esta tesis busca explorar para el nivel subnacional la interacción entre el nivel de desarrollo socioeconómico y funcionamiento del régimen político. En concreto, evalúa si las teorías de la modernización pueden explicar el estado de las democracias a nivel subnacional, como se ha visto en varios países a lo largo de los años, o si, por el contrario, el nivel de desarrollo económico no tiene la relación esperada con la calidad de la democracia. Para ser más concretos, se tratará de revelar las condiciones bajo las cuales existe una relación paradójica entre democracia y desarrollo en Santander, caracterizada por la existencia de crecimiento económico, disminución de la pobreza y

elecciones ininterrumpidas, pero con una democracia de baja calidad dominada por unas pocas familias, clanes o partidos políticos cuyo ejercicio de gobierno viene acompañado de prácticas semiilegales, corruptas y abiertamente clientelares. Esto es paradójico en términos de la teoría de la modernización, que sugiere que los territorios con mayor desarrollo económico suelen darse instituciones democráticas de mejor calidad que eventualmente derivarían en un personal político menos cuestionado. (Inglehart & Welzel, 2009).

Para explicar esta paradoja, es decir, la coexistencia entre desarrollo socioeconómico y baja calidad de la democracia a nivel departamental, el argumento principal de la tesis es que se debe utilizar una perspectiva multi-escalar y explorar la relación entre el nivel departamental y el nivel municipal. En otras palabras, en la escala departamental observamos la coexistencia paradójica de desarrollo y democracia de baja calidad. Pero cuando bajamos de escala, y evaluamos la relación entre dichas variables a nivel municipal, encontramos que estas se ajustan a la teoría. Existe un desarrollo heterogéneo pues no todas las provincias y municipios de esta entidad subnacional se han desarrollado al mismo ritmo, y esta condición de heterogeneidad en el desarrollo ha facilitado **el surgimiento del Anichamiento**, que se entiende cómo la limitación de competencia electoral en varios municipios contiguos, en donde una facción política logra mantener una votación mayoritaria. Dicho anichamiento **es la variable intermedia** entre un alto pero territorialmente desigual desarrollo económico y una democracia de baja calidad. La paradoja se explica no porque la teoría de la modernización sea incorrecta, sino porque no se analiza la interacción entre escalas departamental – municipal que la determina. **Así, la contribución teórica de esta tesis**

consiste en evaluar una teoría (la relación entre desarrollo y democracia) a través de un caso de estudio departamental, y construir una teoría que permita comprender las posibles razones por las cuales se observa una paradoja entre estas dos variables. De aquí emana la variable intermedia, el anichamiento, como un combustible responsable en la consumación de dicha relación paradójica.

¿Cómo el anichamiento es una variable intermedia que deriva en una democracia de baja calidad de la democracia? El anichamiento permite la continuación en el poder en la escala departamental de unos grupos de poder que hacen política con prácticas corruptas e ilegales. Esto se consuma por dos vías. Primero, el anichamiento da una ventaja al grupo político semiilegal/ilegal/criminal en elecciones competitivas del orden subnacional, tanto por una mayor participación electoral del electorado anichado, como por mayores márgenes de victoria. Segundo, el anichamiento permite trasladar esta fuerza electoral a elecciones nacionales. Es así como se consuma el sostenimiento de las prácticas y grupos políticos que configuran a Santander como una democracia de baja calidad, lo que genera la brecha entre desarrollo y democracia

Esta investigación doctoral reconoce a Santander como un caso desviado, en la medida en que los distintos desarrollos teóricos demuestran que no existe una correspondencia entre democracia y desarrollo en el departamento (hay un desarrollo creciente, pero una democracia de baja calidad). A partir de esta delimitación, se construye una metodología que parte por un rastreo electoral para identificar cómo hacen los grupos políticos identificados para ganar elecciones. Una vez entendido el fenómeno del anichamiento, esta investigación hace un análisis de sus causas y sus consecuencias. Para identificar las causas ejecuta dos metodologías: un ejercicio

econométrico que identifica las características municipales que hacen que un municipio tenga una mayor proclividad al anichamiento de un grupo político; y segundo, un análisis cualitativo que a través de entrevistas, trabajo de campo y recopilación de fuentes secundarias, estudia los mecanismos concretos utilizados por el grupo político para lograr anicharse en el ámbito local. La investigación concluye cambiando nuevamente de escala para identificar, no en el nivel municipal, sino departamental, los efectos del anichamiento en los balances de poder a escala departamental.

Esta investigación presenta aportes en términos teóricos y metodológicos. A nivel teórico identifica el anichamiento como una estrategia política que permite “escapar” de los efectos positivos de los procesos de modernización. Al encontrar un caso de estudio como Santander, se puede explorar otros casos de democracias a nivel subnacional en Colombia o en otros países desde este marco de investigación. A nivel metodológico evidencia la importancia de incorporar un enfoque multiescalar en el análisis de los problemas políticos. Las causas de un fenómeno a una escala no siempre se encuentran en esa misma escala, sino que se dan en una escala inferior o superior. En este caso para entender lo que ocurre a nivel departamental se vuelve necesario bajar la escala y mirar lo municipal. Finalmente, esta investigación busca dar herramientas para la realización de análisis electoral utilizando las técnicas de clustering, que podrán utilizarse para estudiar muchas más dinámicas relacionadas.

Conceptos

Para el caso específico de Santander, la elección de este caso se justifica en la medida en que se evidencia un “caso desviado”. Es decir, un caso que no logra explicarse bajo desarrollos teóricos que ponderan una relación positiva entre desarrollo y

democracia. Esta paradoja, vista desde un caso desviado, justifica la elección de este caso. Al existir esta incongruencia anteriormente explicada, Santander se convierte en un caso de estudio a ser estudiado.

En términos conceptuales, es importante delimitar las diferencias entre alternancia, competencia y anichamiento. En esta investigación, competencia es la capacidad de retar a quienes ostentan poder político. Alternancia es cuando esa competencia se materializa, logrando imponerse en las elecciones y generando rotación entre facciones o grupos políticos. Finalmente, anichamiento consiste en la limitación de esa competencia política en un número específico de municipios, por parte de una facción política que logra tener una votación mayoritaria de forma sostenida en el tiempo.

Para el caso de Santander, se registra alternancia, en tanto se ha registrado rotación en el poder entre los dos grandes grupos políticos del departamento. También se registra competencia a nivel general, pues existen fluctuaciones en el porcentaje de votos obtenidos en cada elección para cada grupo político. No hay rigidez en las preferencias electorales. No obstante, existe anichamiento electoral, pues hay un puñado de municipios en donde la competencia electoral es limitada. En términos puntuales, donde no se registra competencia, hay anichamiento electoral.

En términos introductorios, se definen de forma inicial algunos conceptos. Desde una perspectiva meramente económica, el desarrollo tiene que ver con el aumento de la capacidad económica de una sociedad, medida por el PIB, el aumento de rentas o el ingreso medio. No obstante, otras perspectivas como la adelantada por el economista Amartya Sen, establece que el desarrollo tiene que ver con las capacidades para vivir la

vida deseada, por lo cual también se deben revisar otros indicadores relacionados con el estado de las instituciones sociales y económicas, así como el acceso y goce de los derechos políticos. Según el autor, lo que promueve el desarrollo es la libertad. Por tanto, la pobreza, la tiranía, las privaciones sociales o el abandono de varios servicios públicos son obstáculos que deben ser superados en aras de llegar al desarrollo (Sen, 2000)

Por otra parte, se entenderá como calidad de la democracia, según autores como Gerardo Munck, como la existencia de un régimen político en el que hay elecciones libres y justas, movimientos sociales, partidos políticos sólidos, amplio escrutinio del ejercicio político y ausencia de prácticas clientelares, semi-legales, o de cooptación de recursos (Munck, 2021). La relación esperada entre desarrollo y democracia, entendida entre estos autores, es positiva. Autores como Rodrik han expuesto que las democracias e instituciones sólidas logran un crecimiento económico constante que permite dinamismo y desarrollo (Rodrik, 2012).

Contexto de Santander

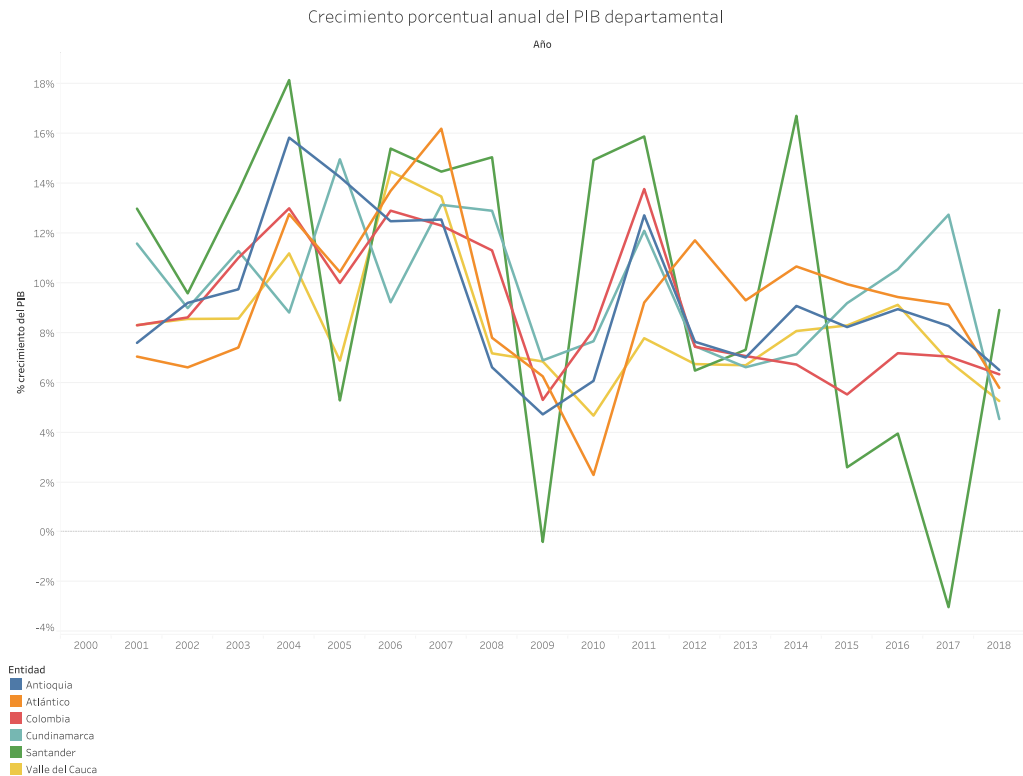
En esta sección se expondrá la paradoja entre desarrollo económico y social y democracia en Santander. Así, en primera instancia, se observará una serie de variables como el crecimiento económico, la participación de ciertos sectores en el PIB departamental y la pobreza monetaria, que dan cuenta de la relativa prosperidad del departamento en el contexto colombiano. Posteriormente, se presentará un panorama general de la política local, ahondado en la alternancia política y el comportamiento de

los dos grupos políticos más importantes del departamento en el siglo XXI, insistiendo sobre factores que dan cuenta de la baja calidad de la democracia.

Desarrollo económico

El departamento de Santander ha sido reconocido por ser “el milagro económico y social” ideal en Colombia (El Espectador, 2010). Se observa una economía subnacional que no ha sido estática. El crecimiento ha sido fluctuante, aunque ha estado por encima del 5% en la mayoría de los años observados. En 2014, Santander fue el departamento en Colombia con la tasa de crecimiento del PIB más alta de ese año y durante todo el siglo XXI, estuvo dentro de las economías que más aportaron al PIB nacional (DANE, 2018). (Ver Figura 1)

Figura 1: Crecimiento porcentual anual del PIB departamental (2000-2018)



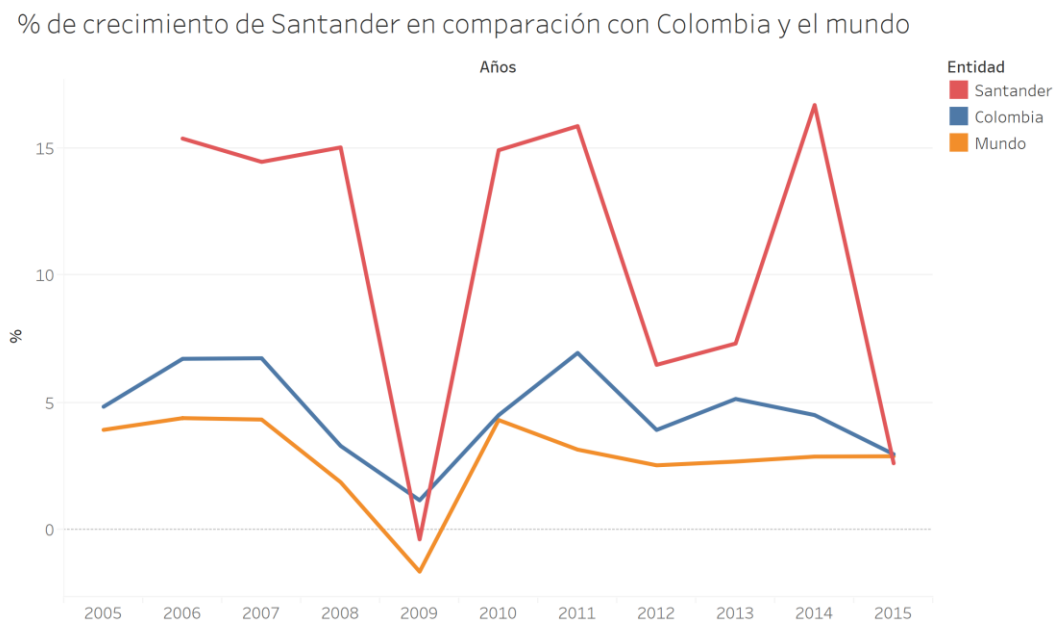
Fuente: Terridata

Si Santander fuese un país, sería ese año (2014) la segunda economía en el mundo en crecimiento del PIB, sólo superada por Nauru (26%) (Banco Mundial, 2018) que es un diminuto país en Oceanía. Para dimensionar, Santander superó a potencias como India y China, que crecieron 7,4% cada uno (Banco Mundial, 2018) respectivamente. Para completar, el “país” de Santander sería la economía que más creció en toda América superando por diez puntos porcentuales a Panamá, una de las estrellas del continente. En promedio, Santander creció un 10,8% anual entre 2005 y 2015. No obstante, mostró una fuerte desaceleración económica en los últimos tres años observados.

Pese a que Santander muestra una tasa constante de crecimiento superior al promedio nacional y mundial, se evidencia que las dinámicas entre las tres escalas son

similares y están correlacionadas. Es decir, que, si la economía mundial muestra señales de reducción, es probable que Santander muestre una dinámica similar. (Ver figura 2)

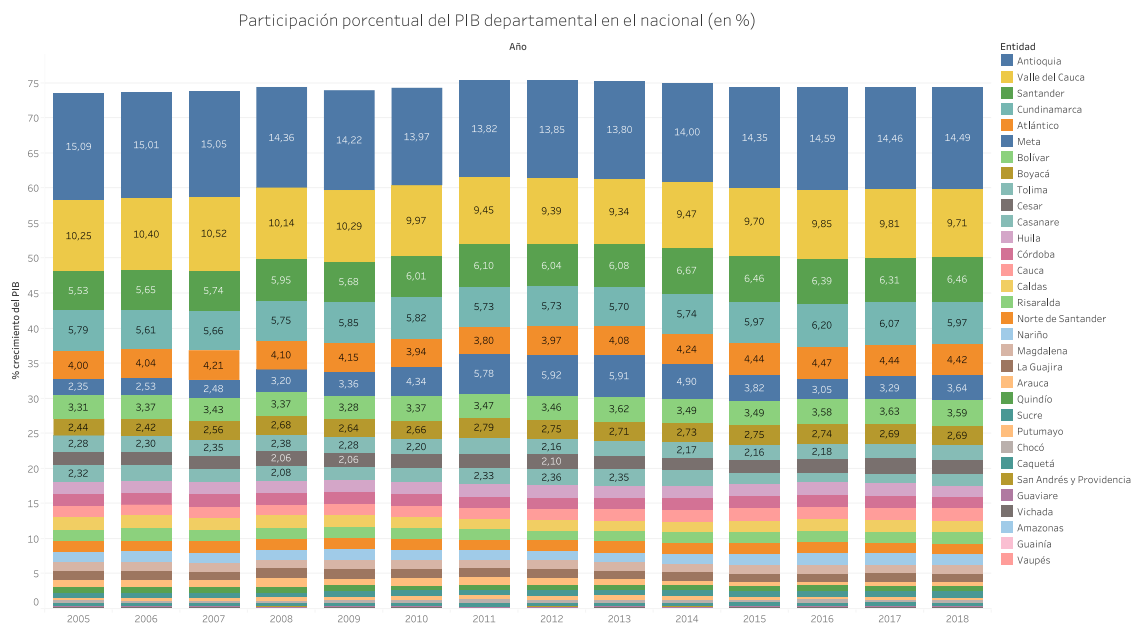
Figura 2: Porcentaje de crecimiento de Santander en comparación con Colombia y el mundo y el mundo



Fuente: Banco Mundial

Sin embargo, Santander no es un país, es un departamento ubicado en la mitad de Colombia, en la región andina, que es en donde se concentra su población e industrias. La economía de este departamento es la tercera más importante del país, después de Antioquia y Valle del Cauca. Estos tres entes subnacionales y Cundinamarca componen, para el 2018, aproximadamente un 36% del PIB nacional (si se incluye al Distrito Capital, este dato supera el 60%). (Ver Figura 3)

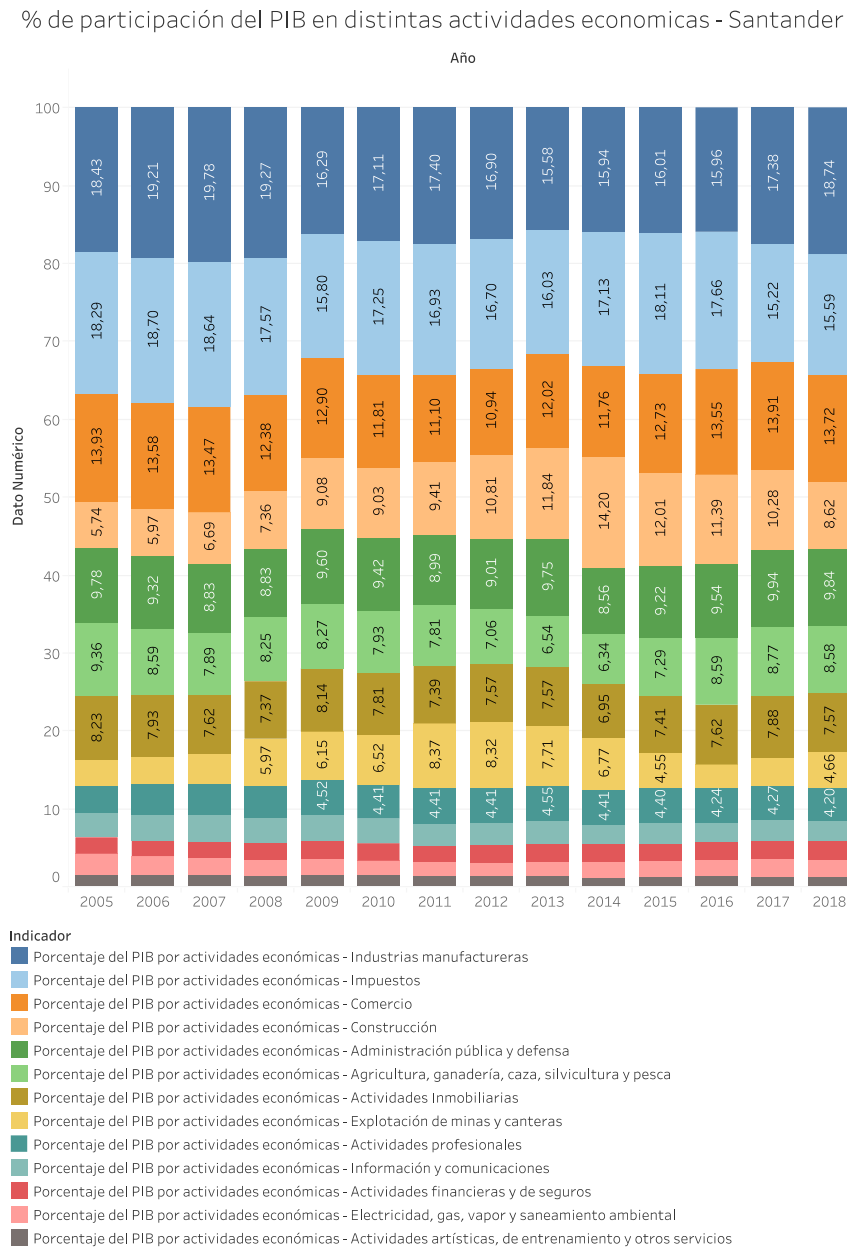
Figura 3: Participación porcentual del PIB departamental en el nacional



Fuente: Terridata

Los tres sectores que más participan en la economía del departamento son el agro, la manufactura y la construcción (Figura 4)

Figura 4: Porcentaje de participación del PIB en distintas actividades económicas



Fuente: Terridata

En el departamento de Santander las actividades agrícolas vienen creciendo de forma constante, luego de una fuerte caída hasta 2014. La participación del agro en el PIB departamental cayó casi tres puntos porcentuales, para luego tener un fuerte aumento de 2 puntos hasta 2018. Esta tendencia no se evidencia en el resto de los departamentos observados, en donde se muestra un decrecimiento constante sin recuperación posterior. (DANE, 2018).

Figura 5: Porcentaje de participación de la agricultura en el PIB departamental

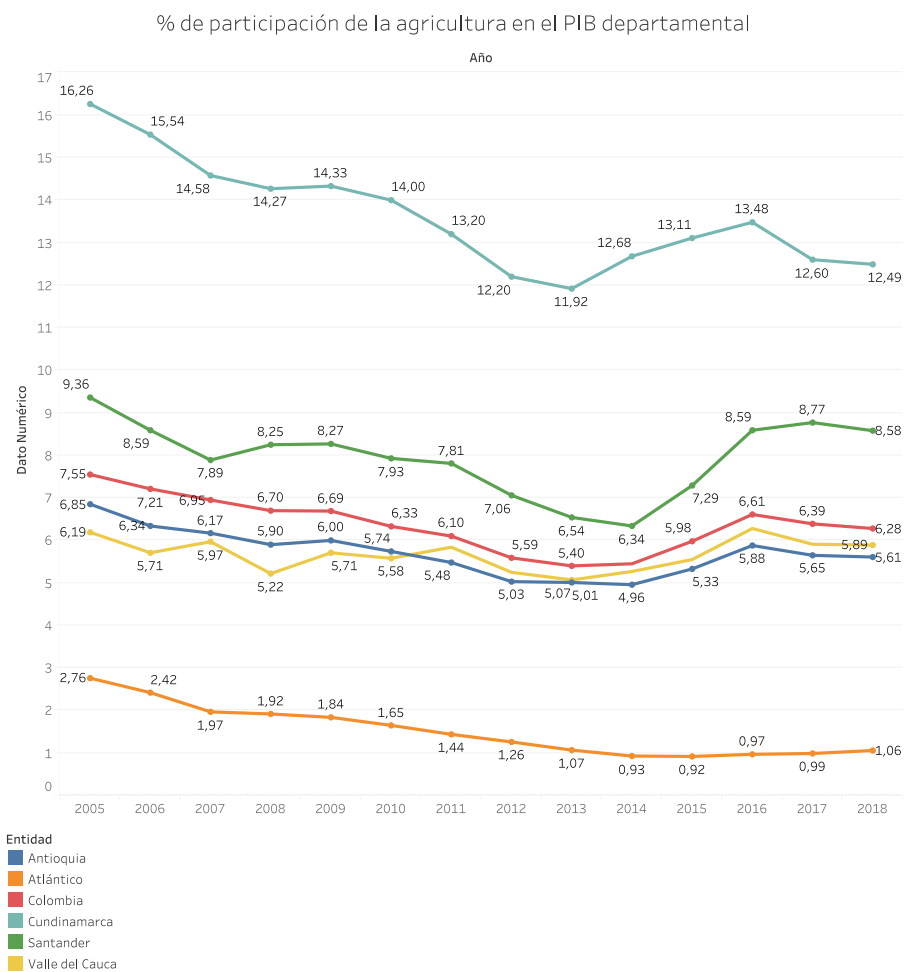
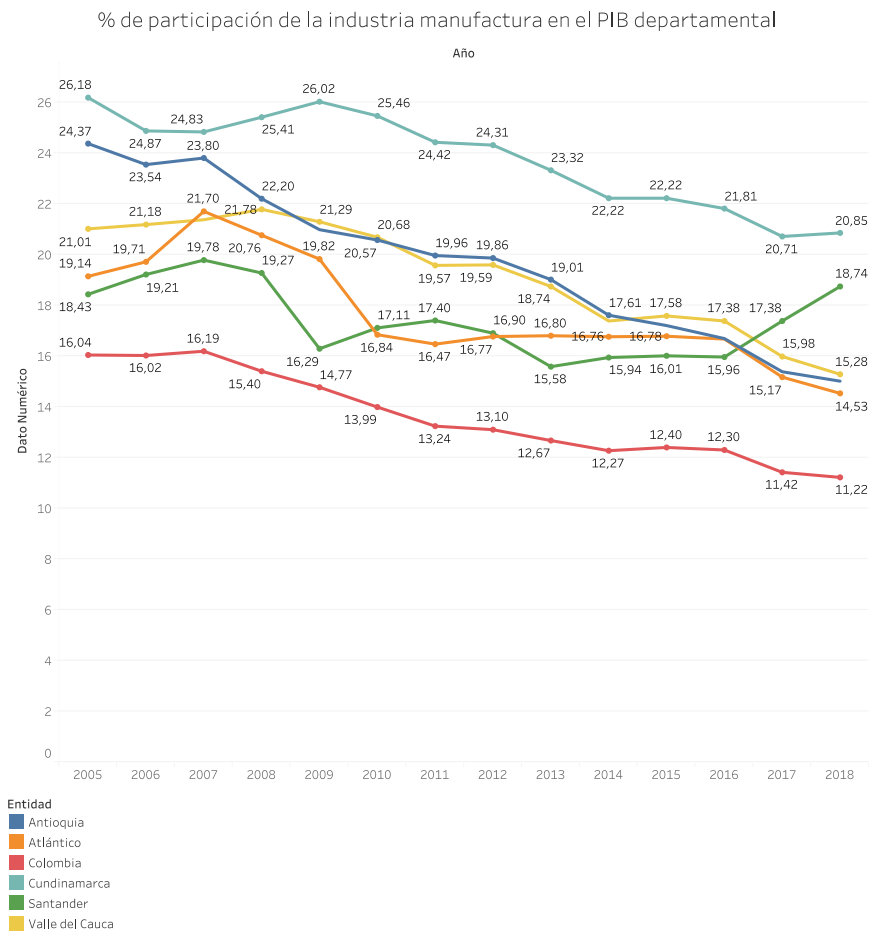


Figura: Terridata

Con respecto a la manufactura, se ve cómo Santander es el único departamento en donde la industria logra mantener un peso estable sobre el PIB. Pese a unos altibajos entre 2005 y 2015, el departamento logró un repunte que no fue observado en el resto

de las entidades territoriales en los últimos tres años. Por el contrario, otros departamentos observados muestran un fuerte decrecimiento.

Figura 5: Porcentaje de participación de la industria manufacturera en el PIB departamental



Fuente: Terridata

Finalmente, con respecto a la construcción, Santander vio un vertiginoso crecimiento de este sector hasta 2014, para luego ver una enorme caída hasta 2018. Aún pese a esto, Santander es el departamento en donde la construcción tiene un mayor peso dentro del PIB departamental en comparación con otras entidades.

Figura 6: Porcentaje de participación de la construcción en el PIB departamental

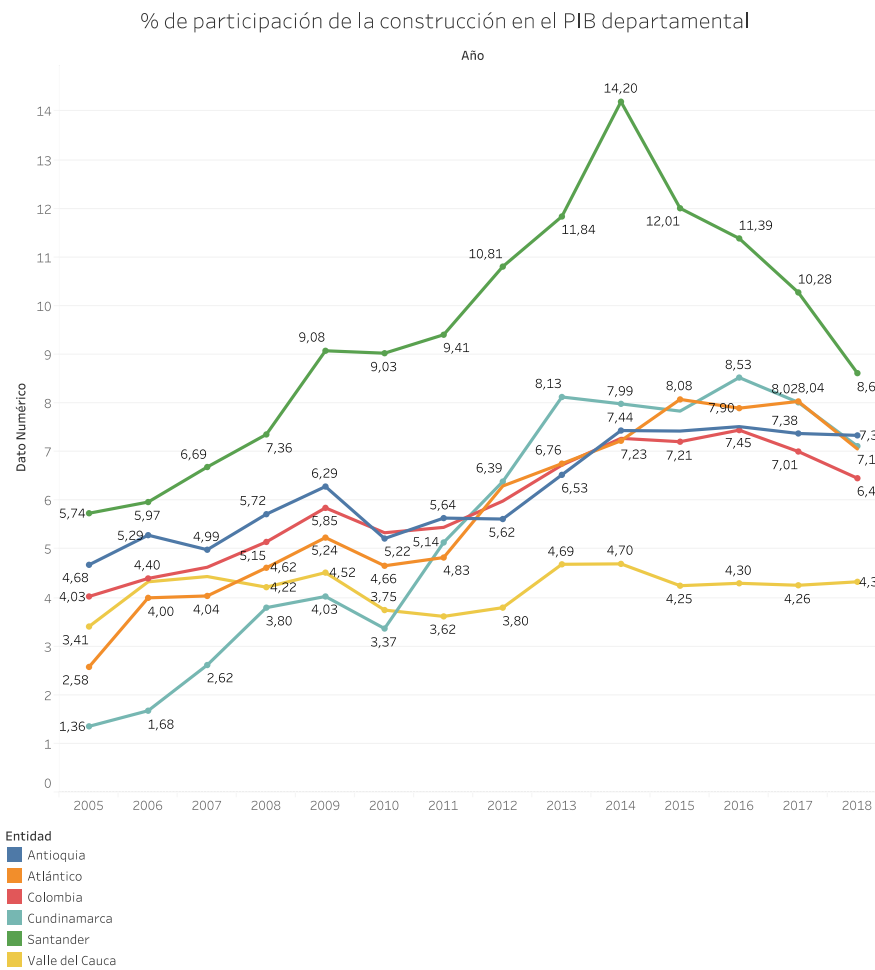
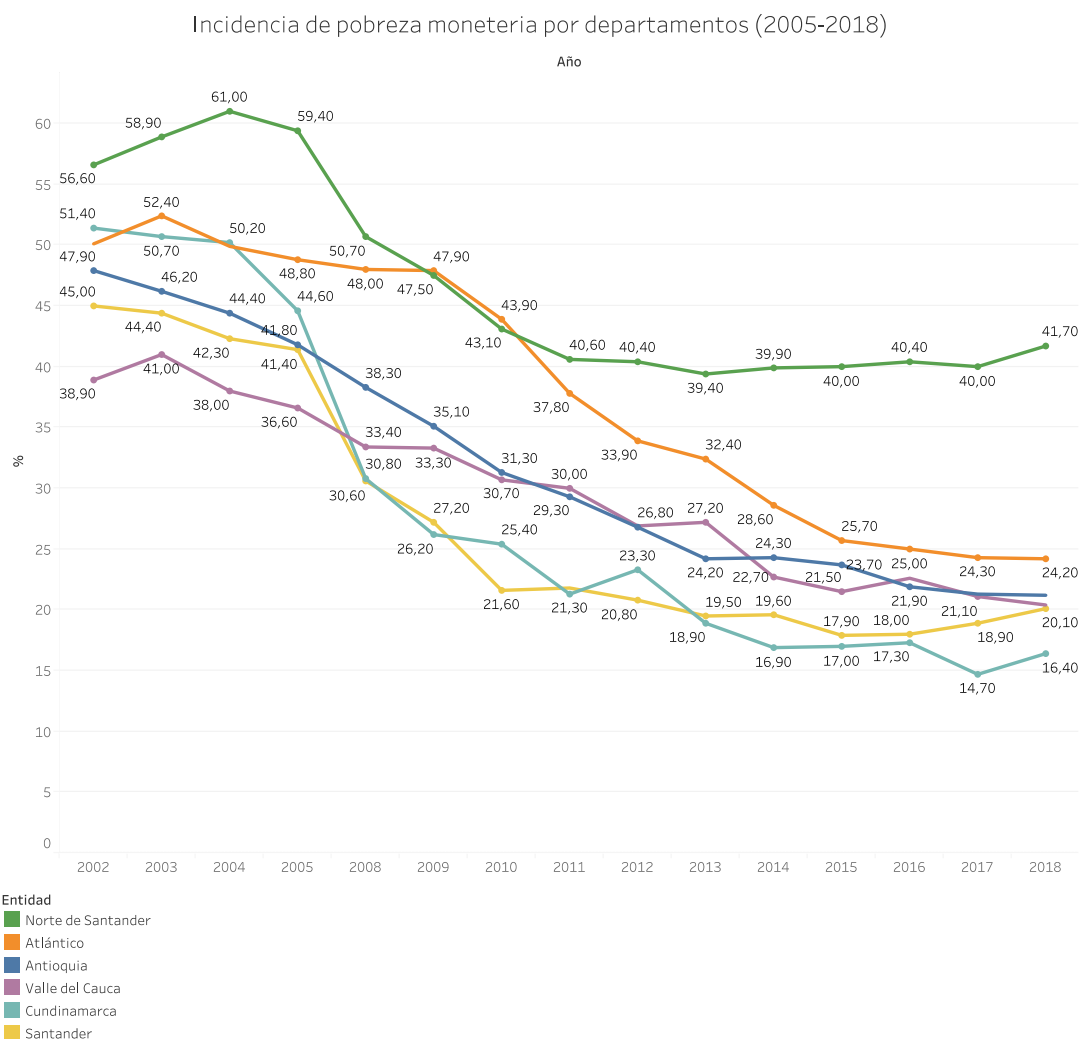


Figura: Terridata

Otro indicador que sustenta el desarrollo en Santander es la pobreza medida desde el ingreso. Según el DANE (DANE, 2018), el porcentaje de personas debajo de la

línea de pobreza¹ para el año 2018 en Santander fue del 20,1%, mientras que en 2002 era del 45%. Esto quiere decir que, en 15 años, la pobreza cayó 25 puntos porcentuales. No obstante, se evidencia un importante repunte del indicador en los últimos tres años observados. La caída de la pobreza fue mayor que el promedio nacional, que cayó 21 puntos porcentuales (Figura 7)

Figura 7: Incidencia de pobreza monetaria por departamentos (2005-2018)

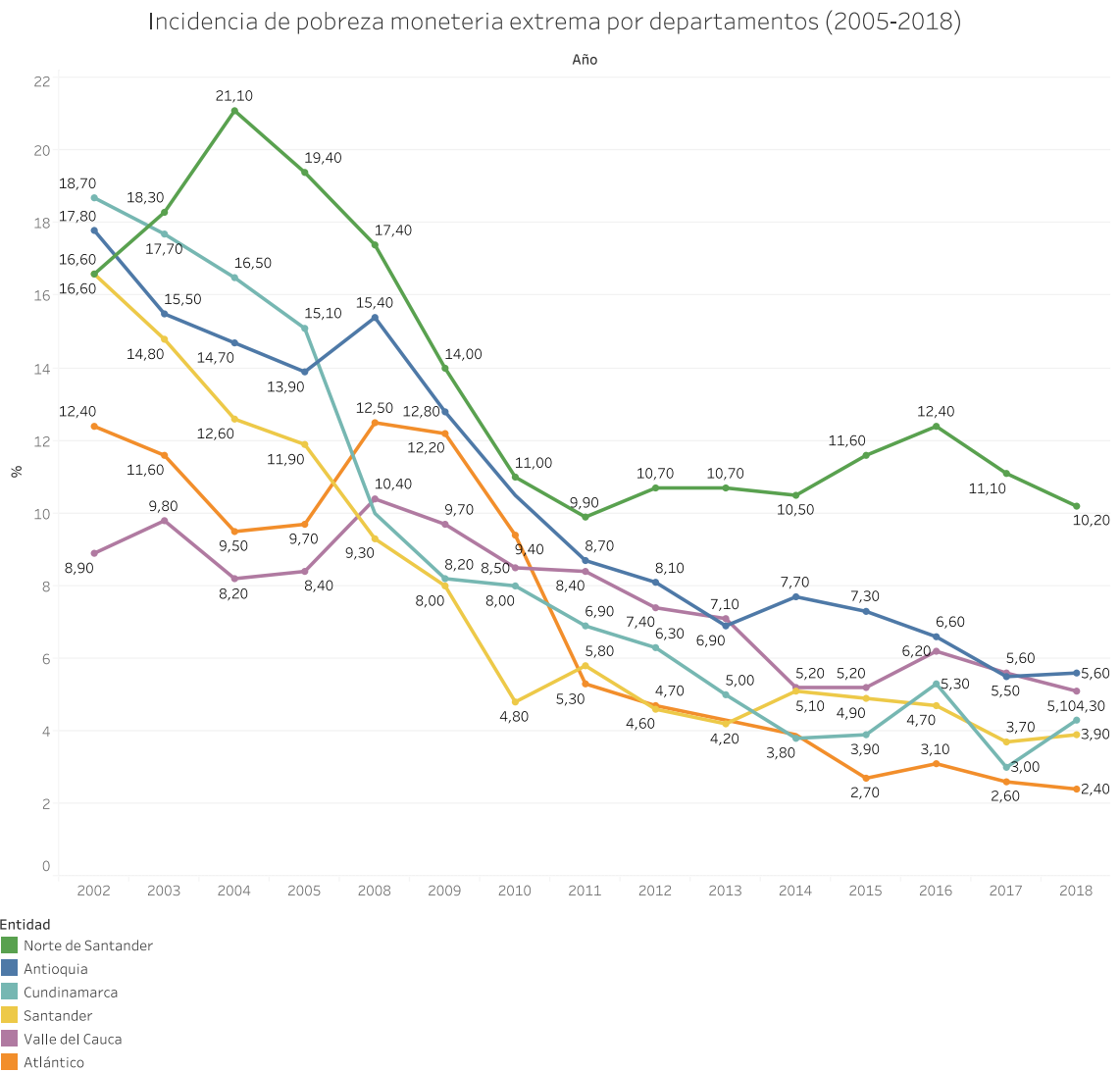


Fuente: Terridata

¹ La línea de pobreza se define como el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada” y “la línea de pobreza extrema es el costo per cápita mínimo de una canasta alimentaria que garantiza las necesidades básicas calóricas http://dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_16.pdf

Al igual que con pobreza monetaria, Santander logró reducir más pobreza extrema monetaria que el promedio nacional, pasando de 16,6% en 2002 a 3,9 % en 2015, más de 11 puntos porcentuales de reducción (Figura 8)

Figura 8: Incidencia de pobreza monetaria extrema por departamento (2005-2018)



Fuente: Terridata

Analizando los dos indicadores de pobreza, se ve cómo Santander, durante todo el registro, hace parte de los departamentos que mas reduce pobreza monetaria y

extrema, y al mismo tiempo, conforma la lista de entidades subnacionales con el menor registro para ambos indicadores, junto con Bogotá, Cundinamarca y Risaralda.

Teniendo en cuenta todos los indicadores socioeconómicos explicados anteriormente, nos remitiremos ahora al trabajo de Morales, Angulo y Gaviria que estudia la evolución de las condiciones de vida en Colombia con un énfasis en el crecimiento de la clase media en el periodo 2002 y 2011, donde exponen:

“En Colombia, 92% de la clase media es urbana y 8% es rural. De las trece principales áreas metropolitanas, Bucaramanga y Bogotá tienen el mayor porcentaje de población de clase media (52% y 48% respectivamente) y los menores porcentajes de población pobre (7% y 10%). El mayor aumento de la clase media ocurrió en Bucaramanga, Bogotá, Medellín y Manizales (en ese orden)” (Angulo, Gaviria, & Morales, 2013, pág. 6).

Santander, siendo un departamento que reduce pobreza más que el resto del país, que ha aumentado su participación en distintos sectores económicos y cuyo crecimiento del PIB es más alto que el de Colombia, el mundo en general y potencias en desarrollo como China e India, empieza a mostrar una consolidación de las condiciones socioeconómicas favorables de su población general. A nivel de desarrollo socioeconómico Santander ha tenido un buen desempeño.

Contexto político

En este apartado, se evaluará el estado de la calidad de la democracia en Santander, evidenciado a través de dos indicadores: alternancia política y calidad de las élites políticas en el departamento.

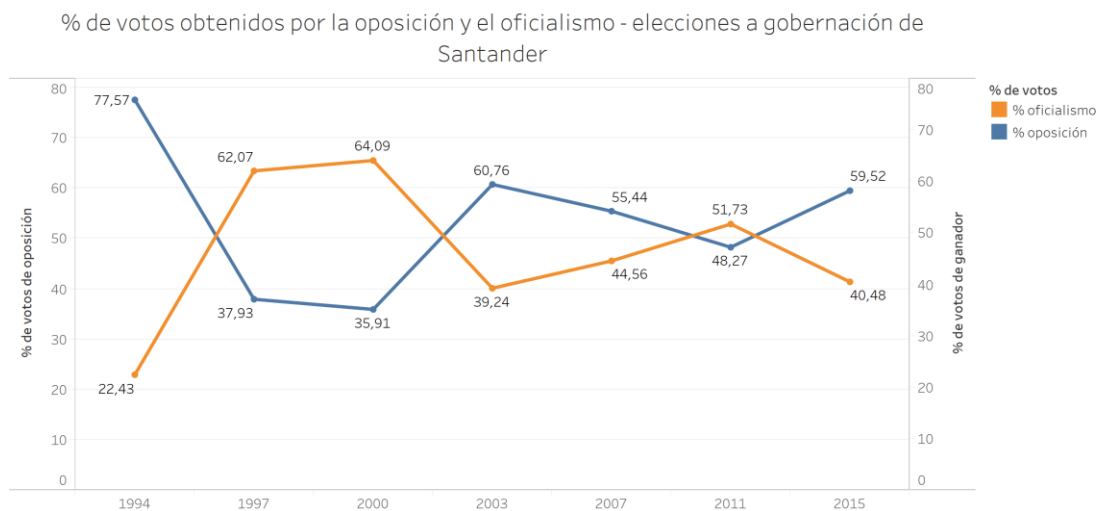
Con relación a la alternancia política, tal y como se explicó anteriormente, lo cual es un indicador importante de calidad y consolidación democrática (Linz & Stepan, 1996), se observa que Santander ha vivido un proceso de recambio en la gobernación. Ningún grupo político, desde el año 2003, ha logrado sostenerse en el poder por más de cuatro años. Pero si bien se esperaría que esta dinámica de alternancia favoreciera la calidad de la democracia, se observa que el poder se ha rotado entre dos grupos políticos que han coincidido en el ejercicio de varias prácticas semilegales. Estos son el Partido Liberal y el grupo Aguilar.

El Partido Liberal es, junto al partido Conservador, uno de los fundadores del sistema político colombiano. En el caso de Santander, fue el partido dominante hasta la llegada de los Aguilar en el año 2003. Figuras importantes de este partido en la vida política departamental y nacional como Horacio Serpa, Luis Carlos Galán, Alejandro Galvis o el mismo Rodolfo Hernández (que militó, inicialmente, con el Partido Liberal) son de este departamento (La Silla Vacía, 2022) Desde que existen elecciones a la gobernación² se han impuesto en seis de los nueve procesos electorales. El otro grupo político relevante es el liderado por el excoronel Hugo Aguilar y sus hijos. Aguilar pasó al estrellato nacional por el asesinato del famoso narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, operativo en el que él participó como policía del llamado Bloque de Búsqueda. Este reconocimiento popular le permitió construir un capital político que se consumó con la alianza que fraguó con el partido Convergencia Ciudadana y que le permitió ser elegido gobernador en 2003. Posterior a esto, el Clan Aguilar ha logrado imponerse en otras dos elecciones de la mano de los hijos del coronel, Richard y Mauricio Aguilar.

² Las elecciones a la gobernación en Colombia se organizaron después de la promulgación de la Constitución Política de Colombia

La alternancia política, como se había mencionado antes, es tangible y ha derivado en que ninguno de estos dos grupos logre sostener el poder por más de un periodo. Desde el año 2003, el porcentaje de votos que ha controlado el oficialismo (entendido como el candidato que representa al partido o movimiento político que gobierna) no ha superado el 51,73% de los votos. Esto, a primera vista, parecería ser un indicador positivo para la democracia. No obstante, es en la calidad del régimen democrático local donde está el problema de Santander (Figura 9).

Figura 9: Porcentaje de votos obtenidos por la oposición y el oficialismo – elecciones a la gobernación de Santander



Fuente: Registraduría

Pese a la competencia de estos dos grupos políticos, ambos han coincidido en una serie de prácticas semiilegales relacionadas con actos de corrupción, clientelismo y alianzas con grupos armados ilegales bastante consistentes. De esto existen varios ejemplos. El primero, Mario Camacho, gobernador de Santander en el periodo 1995-1997, del Partido Liberal, fue capturado en 2001 por ser el *“responsable de la conducta punible de Violación del régimen legal o constitucional de inhabilidades e*

incompatibilidades” y condenado en 2008 por peculado por apropiación de terceros (Caracol Radio, 2008). Otras actuaciones en las cuales gobernadores del departamento se vieron inmiscuidos en problemas judiciales ocurrieron en 2003 y 2019. La primera situación estuvo relacionada con la destitución de Jorge Gómez Villamizar, quien en el año 2002 expulsó a funcionarios de la gobernación por no apoyar al entonces excandidato liberal Horacio Serpa (La Silla Vacía, 2016). Por otro lado, a Didier Tavera, en 2019, se le dictó medida de aseguramiento por irregularidades en los contratos del Plan de Alimentación Escolar (PAE) (Tiempo, 2019).

El comportamiento de la clase política Santandereana no se ha limitado a casos puntuales de clientelismo y corrupción, también se han observado alianzas entre grupos armados ilegales y partidos políticos determinantes en la política santandereana de inicios de siglo XXI como Convergencia Ciudadana es intrínseca. Hugo Aguilar, elegido Gobernador en el año 2003 por este partido, fue condenado en 2013 por concierto para delinquir agravado debido a su alianza con el paramilitarismo, que fue una de las expresiones más violentas en el marco del conflicto armado colombiano (El Espectador, 2020). Pero estas alianzas no inician ni terminan con Hugo Aguilar. Varias figuras de la política subnacional como Luis Alberto Gil o Alfonso Riaño han estado inmiscuidas en conexiones con altas esferas del paramilitarismo. Estas relaciones han sido importantes, según lo ha determinado la justicia colombiana, para su ejercicio político y desempeño electoral (Verdad Abierta, 2012). **No obstante, pese a la relación entre Hugo Aguilar, Convergencia Ciudadana y el paramilitarismo, fenómenos como la captura invertida del Estado, en donde los grupos políticos promovieron la entrada de estructuras paramilitares (Lopez, 2019) se evidenciaron, principalmente, en el Magdalena Medio**

(A. Ávila, 2019). El impacto directo de los grupos armados en otras zonas del departamento es bastante inusual.

Lo anterior es resultante de un contexto histórico particular del país. Colombia ha sido un Estado azotado por la violencia, lo que ha significado una articulación entre actores ilegales y la política nacional (González, 2014). Una de estas relaciones es conocida como parapolítica, la que se caracteriza por pactos entre políticos y grupos paramilitares para garantizar réditos en las urnas. Tal y como lo manifiesta Francisco Gutiérrez Sanín (2014) el paramilitarismo en Colombia ha significado dinámicas complejas y profundas, al punto que la misma sociedad sigue desconociendo sus alcances e implicaciones reales. Incluso, en la actualidad el fenómeno continúa azotando la realidad colombiana en diferentes regiones. El fenómeno cobró mayor repercusión dada la situación de violencia que atravesaba el país hacia la década de los noventa, cuando las guerrillas incrementaron su accionar en contra de la población civil con actos de lesa humanidad como masacres, violaciones, extorsión, etcétera (Human Rights Watch, 1998). Ante dicha situación los grupos paramilitares se consolidaron mediante las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), tal y como Fabio Velásquez (2007, p. 13) manifiesta:

el paramilitarismo como estrategia contrainsurgente en Colombia ha sido una política de Estado, no ha sido un hecho aislado o coyuntural, ha correspondido a una ideología de terrorismo de Estado con sus naturales variaciones dependiendo de las circunstancias de cada momento.

Así mismo, en Colombia, “el paramilitarismo en sus diversas etapas ha sido una alianza entre narcotraficantes, ricos rurales, políticos regionales y las Fuerzas Armadas.”

(Vásquez y Barrera, 2018, p. 127). Lo que en algún momento propició vínculos entre dichos grupos paramilitares y los grandes Carteles de Droga del país (Velásquez, 2007).

Lo anterior terminó por configurar grupos narco paramilitares que, tras el fortalecimiento de las guerrillas, se tradujo en el recrudescimiento de la violencia. La diferencia de ideologías entre guerrillas y paramilitares, tal y como lo señala Ana María Villegas (2014, p. 6): “mientras que el grupo guerrillero, por su propia definición, es de extrema izquierda, los paramilitares se consideraron como de extrema derecha”, propició cercanías entre el gobierno nacional, de posturas de centro-derecha y los grupos paramilitares, con la intención de lograr un control territorial eficaz, en respuesta al objetivo de derrocar el sistema abanderado por las guerrillas (Villegas, 2014, p. 6).

En ese contexto, los paramilitares, mediante su cercanía con los tomadores de decisión, han ejercido control político mediante la infiltración en instituciones estatales y los partidos políticos (Álvaro Rodríguez, 2008; Cruz Rodríguez, 2017). Lo anterior a repercutido en escándalos enmarcados en el término “parapolítica”. Tanto es así que durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se dispararon las investigaciones de políticos que incluían congresistas, alcaldes, gobernadores, diputados, concejales, contratistas y empleados públicos investigados en la Fiscalía y la Corte Suprema de Justicia por nexos con paramilitares (López & Sevillano, 2008; Pachón, 2009). O como lo señalan Juan David Velasco y Ariel Fernando Ávila (2013, p. 17), quienes definen a los parapolíticos como:

una categoría de políticos surgidos del proceso de expansión y despliegue estratégico en el territorio de los ejércitos privados de comerciantes, ganaderos, narcotraficantes y terratenientes durante los años 1997-2006, donde buscaron pragmáticamente replegar a movimientos insurgentes, así como buscaron la conquista

del poder burocrático local. Se les denomina “parapolíticos”, porque fueron personas que se presentaron en elecciones bajo el apoyo financiero, logístico, militar y político de ese grupo de ejércitos confederados bajo la etiqueta de las Autodefensas Unidas de Colombia.

El departamento de Santander no fue ajeno al fenómeno en cuestión. Allí, los grupos al margen de la ley han intentado llegar al poder mediante participación irregular en los procesos electorales locales. En ese sentido, Felipe Jiménez, de la Misión de Observación Electoral, en una entrevista realizada por Arturo Wallace, aseguró que (2011): “el principal interés de los grupos armados ilegales es hacerse con el control de los recursos controlados a nivel local. En estas elecciones se juegan muchas cosas: concesiones, contratos pequeños, el monopolio de juegos de azar, regalías, permisos de minería”. Es por ello que los paramilitares instrumentalizan a los partidos políticos ya que el partido sirve como procedimiento intermedio para acceder a la maquinaria estatal y gestionar directa o indirectamente los objetivos perseguidos en la captura del Estado, sin necesidad de tener control total del partido (Garay Salamanca et al., 2008).

No obstante, el departamento de Santander ha sabido sortear las dinámicas mencionadas, al punto de lograr numerosos reconocimientos como el del año 2013 por parte de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito destacando el compromiso que ha tenido en la prevención y lucha contra diferentes delitos (2013), además de la ratificación que hizo el entonces Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón en el 2015, reconociendo al departamento como “el más seguro de Colombia y ejemplo de paz” (2015). Ambos reconocimientos se dieron en el periodo del gobernador Richard Aguilar Villa, de quien se ahondará más adelante. Lo anterior resulta aún más llamativo si se tiene en cuenta que durante las décadas de la violencia en el país -ochentas y

noventas- Santander, que actualmente cuenta con 2 millones 306 mil habitantes, posicionándose como el cuarto departamento con mayor densidad poblacional en el país (DANE, 2023), sufrió el régimen del terror del conflicto armado y la lucha constante entre el Estado, paramilitares y guerrilla por el control del territorio (Cetina, 2020).

El departamento ha vivido procesos propios del fenómeno del paramilitarismo y la consecuente parapolítica. Dentro de los casos más representativos se encuentra el del exsenador Alberto Gil, quien después de haber sido maestro y fundador de diferentes entidades de salud (El Espectador, 2013), en 1997 fundó un partido político independiente, Convergencia Ciudadana, para hacerle contrapeso al partido liberal - partido del que había hecho parte (Valencia, 2010)-, hacia el 2002, llegó al congreso convirtiéndose en el político más votado del departamento y un año después en las elecciones regionales, apoyó a su amigo y aliado político el Coronel retirado Hugo Aguilar, quien había liderado el Bloque de Búsqueda, para quedarse con la gobernación de Santander (El Tiempo, 2012). Gil fue elegido congresista en 2002 y 2006, pero en 2007 la Corte Suprema de Justicia lo llamó a indagatoria por supuestos vínculos con el paramilitarismo (El Herald, 2019). La Fiscalía había recolectado pruebas para demostrar su asistencia a varias reuniones con los líderes de las AUC y otros grupos paramilitares (verdad abierta, 2011). Luego de cinco años de juicio, quedó probado que la repentina popularidad y crecimiento de su partido se debió al financiamiento y apoyo de las AUC, por lo tanto, Gil fue condenado junto a otros dos servidores públicos de Santander -Alfonso Riaño y Óscar Josué Reyes- a noventa meses de prisión por pactos con los jefes paramilitares del Bloque Central Bolívar “Julián Bolívar” y Carlos Mario Jiménez alias “Macaco” (La Silla Vacía, 2021).

Aún en prisión, Alberto Gil, conocido como “El Tuerto Gil”, siguió incurriendo en delitos, apalancado en el rol político de su esposa Doris Vega. Vega, había fungido como diputada en la Asamblea Departamental de Santander entre 2004-2011, y había reemplazado en el Congreso al fallecido Carlos Rizzeto en el periodo 2012-2014 (El Tiempo, 2012), para luego ser elegida en el mismo órgano para el periodo 2014-2018. Ya fuera de la cárcel, y tras solo haber cumplido la mitad de su condena inicial, Gil fue catalogado por el medio La Silla Vacía (2021) como “amo y señor” de la colectividad que había creado, por más de no figurar en su junta directiva.

La amistad entre Aguilar y Gil empezó a desdibujarse para 2015 cuando este último prestó su apoyo al contendiente de Aguilar, Didier Tavera (Tiempo, 2007). Finalmente, el poderío político de Gil se terminó esfumando en marzo de 2019, cuando la Fiscalía lo capturó en flagrancia al estar reunido con unos integrantes de una organización ilícita que negociaban con una tercera persona distintas acciones y maniobras para congelar o dilatar un trámite relacionado con la extradición a Estados Unidos de alias Jesús Santrich. Fue condenado a cuatro años y medio de prisión por los delitos de concierto para delinquir agravado, cohecho propio y tráfico de influencias, todos ellos en calidad de cómplice (Fiscalía General de la Nación, 2021). En definitiva, Gil encarna el vínculo entre la política y el paramilitarismo, e incluso entre la política y los grupos ilegales en Santander.

Como el caso anterior, hay varios que evidencian la relación entre política y paramilitarismo en Santander, pero el que llama especialmente la atención y ha acaparado las primeras planas de los diarios nacionales (El Tiempo, 2022a; Robledo, 2021) es el fenómeno del Clan Aguilar debido a que algunos miembros de esa familia han llegado repetidas oportunidades a cargos públicos en su departamento. Los Aguilar

han ocupado tres veces el cargo máximo de representación de Santander, pero además varias veces han representado al departamento en el Congreso de la República. Esto, según la profesora Clara Rodríguez es una “estrategia denominada en el lenguaje coloquial como “en cuerpo ajeno”, según la cual, los políticos tradicionales son reemplazados en elecciones por otros candidatos que pueden considerarse sus herederos” (2015, p. 15).

El padre, Hugo Aguilar, comenzó su trayectoria política ganando las elecciones de gobernación en el año 2003 -como se mencionó anteriormente, mediante el apadrinamiento del “Tuerto Gil” y bajo la bandera de su partido-, derrotando a la hegemonía que el partido liberal tenía en la región (Hernández, 2021). En este periodo de tiempo impulsó varios proyectos que fueron fundamentales para el despegue económico, social y de seguridad en el departamento. Sin embargo, para 2011 fue destituido e inhabilitado como servidor público por la Procuraduría General de la Nación, pues se demostró que mantuvo lazos con el Bloque Central Bolívar de las AUC, para ser elegido como gobernador (Verdad abierta, 2011). En 2013 fue condenado a nueve años de prisión, y en 2015 gozó de libertad condicional, la cual no duró mucho debido a que en 2018 volvió a ser investigado y procesado. Esta vez la Fiscalía lo acusó por el delito de enriquecimiento ilícito y lavado de activos debido a que “habría intentado legalizar y ocultar recursos obtenidos por su relación con estructuras del desmovilizado Bloque Central Bolívar de las autodefensas” (Espectador, 2018). Cabe aclarar que actualmente ese proceso, junto con una investigación de irregularidades de la construcción del Panachi, sigue abierto.

Ante los procesos penales en su contra, entró en escena Richard Aguilar, su hijo, quien actualmente se encuentra en libertad por el vencimiento de términos de un

proceso donde se le imputan delitos de corrupción. Richard, quien ya se había desempeñado como Cónsul en Chile, llegó a ocupar la gobernación de Santander en el periodo entre 2011-2015. Dado que para la época, su padre se encontraba atravesando procesos legales optó por no usar la plataforma política creada por Hugo Aguilar y Gil, sino obtener la candidatura mediante la recolección de firmas que avalaran un nuevo movimiento denominado “Santander en Serio” (Cano, 2021).

Después de que finalizó su periodo como gobernador, en 2018 -con ayuda de su hermano Mauricio- llegó al Congreso de la República, pero tres años después fue capturado por la Fiscalía de la Nación, por instrucción de la Corte Suprema de Justicia la cual abrió una investigación en su contra por corrupción. Menos de un día después de su captura renunció a su curul, lo que propició un debate acerca del organismo que debería llevar a cabo su proceso legal. El exfiscal General de la Nación Mario Iguarán, argumenta que “al renunciar al Senado o la Cámara, los funcionarios pierden su investidura como congresistas y pasan a la justicia ordinaria e inician un proceso con la Fiscalía, pues la Corte sólo tiene competencia sobre aforados”, pero el abogado penalista y ex vicefiscal Jorge Fernando Perdomo sostiene que “la ley es relativamente clara al establecer que la Corte Suprema es competente para investigar los delitos que se cometan durante la época como congresista o que tengan relación con esas funciones” (Zuluaga, 2021). En definitiva, su proceso quedó en manos de la Corte, antes de que fuese liberado (Corte Suprema de Justicia, 2021).

Posterior al periodo de gobernación de Richard Aguilar (2012-2015), el cargo fue ocupado por Dider Tavera (2016-2019) quien, contrario a lo que se pensaría, también es cercano a la familia Aguilar. Tavera fungió como Secretario de Gobierno bajo el mandato de Hugo Aguilar y en el periodo siguiente buscó la gobernación sin lograr su cometido

por la victoria de Horacio Serpa (2008-2011). Lo sorprendente de Tavera es que no solo tenía este tipo de lazos políticos, sino que también cuenta con lazos con el representante a la Cámara liberal Miguel Ángel Pinto, quien durante su trayectoria en el sector público ha estado ligado al partido Liberal. Entre mayo del 2001 y junio del 2002 se desempeñó como Contralor de Santander, también fue director de la Casa de Menores de Piedecuesta y secretario general de la Personería de Bucaramanga (El Tiempo, 2023).

Además, ha sido parte de la Cámara de representantes donde fue presidente de la Comisión I, Presidente de la Cámara y Senador de la República donde fue presidente de la Comisión I. Tavera -como Gil, Hugo y Richard Aguilar- presuntamente tiene lazos con grupos ilegales. Lo anterior se argumenta a partir de una declaración de Alias Otoniel -antiguo cabecilla del “Clan del Golfo”- en la Jurisdicción Especial para la Paz, en la que señala que el ex senador habría mantenido relaciones con el Bloque Centauros de las extintas AUC (Cuestión Pública, 2022). Adicionalmente, no se debe perder de vista que Tavera es hijo del narcotraficante Ernesto Tavera, cuyos dineros fueron invertidos, por parte de su familia, en diferentes bienes y negocios alrededor de algunos municipios de la costa Caribe y Santander, tras su deceso (El Tiempo, 2015).

En 2010, Tavera, logró llegar al Congreso con el aval del Partido de Integración Nacional (PIN). Sin embargo, renunció a su curul para poder lanzarse como candidato a la gobernación de Santander por el partido liberal, sin incurrir en doble militancia. Durante la campaña a la gobernación salió a la luz que tenía cuatro investigaciones que posteriormente fueron archivadas, pero ello no terminó afectando sus aspiraciones políticas (La Silla Vacía, 2021). Con la maquinaria política del partido Liberal, Cambio Radical y Opción Ciudadana, Tavera logró alcanzar el cargo de gobernador de 2016-2019 (Vanguardia, 2015). Sin haber podido lograr culminar su periodo, la fiscalía delegada

ante la Corte Suprema de Justicia, lo citó a audiencia de imputación de cargos por “presuntas irregularidades en el contrato del Programa de Alimentación Escolar (PAE) del año 2016, y solicitó medida de aseguramiento preventiva con detención para el exgobernador” (BluRadio, 2019). Así mismo, se encontraron irregularidades en varios contratos, además, se le imputaron los delitos de Peculado por Apropiación a favor de Terceros y Contrato sin cumplimiento de requisitos legales. Sin embargo, como manifiesta La Silla Vacía, (2021) “en enero del 2020, fue dejado en libertad, pues ya no ostentaba el cargo de Gobernador y ya no podría suscribir contratos que afectaran el erario del Departamento. Aun así, continúa vinculado al proceso y asumirá su defensa en libertad” (Beltrán, 2023; La Silla Vacía, 2021a).

Por último, el cargo de gobernador actual está en cabeza de otro hijo de Hugo Aguilar, Mauricio Aguilar, quien llegó al Congreso en el 2010 junto con el Secretario Desarrollo Social y Gobernador encargado de Santander durante la administración de su padre. Posteriormente fue reelegido en el Senado para el periodo del 2015. Posteriormente, como lo relata Cano (2021):

en el 2018 Mauricio renunció al Senado y le hizo puente a su hermano para que llegara al Congreso de la mano del partido Cambio Radical. Entre tanto, en 2019 Mauricio Aguilar se posesionó como gobernador de Santander apoyado por el partido Conservador. Es decir, aun y con los inconvenientes judiciales del Clan Aguilar esta familia no se ha bajado del poder.

La llegada de Mauricio Aguilar a la gobernación se dio por medio de la recolección de firmas “avalado por el Grupo Significativo Ciudadano (GSC) Siempre Santander, en coalición con el Partido Conservador” (El Tiempo, 2019). No obstante,

más allá de su consanguineidad, hasta ahora Mauricio no se ha visto envuelto en escándalos comparables con los de sus familiares y allegados.

Con todo lo anterior se puede concluir que si bien ha existido alternancia en cuanto a los partidos políticos que han ocupado el cargo de gobernadores, en la mayoría de los casos y como se narró, los candidatos -sean liberales o pertenecientes al Clan Aguilar- para este puesto tan importante a nivel departamental terminan siguiendo una larga tradición de lazos con grupos ilegales, lo que irrefutablemente iría en detrimento de la calidad de la democracia en el departamento de Santander. Sin embargo, dicha afectación a la democracia se debe también a asuntos de corrupción.

La corrupción es un fenómeno presente en todos los rincones del mundo y es un problema del que no solo los Estados son víctimas. Por ello ha sido ampliamente discutido y conceptualizado por diferentes autores. por ejemplo, Philip Calvert en la reconocida Enciclopedia de Filosofía de Routledge define este término de la siguiente forma: “la corrupción denota decadencia o perversión. El término implica que existe una norma o estándar natural de funcionamiento y que existe una conducta que desvía el estado de cosas, esa es una acción corrupta.” (2016).

En una dimensión más política, Mark Warren destaca este fenómeno dentro de los regímenes democráticos como “el rompimiento de las normas que normalmente beneficia a un individuo o grupo y perjudica a la colectividad” (2004, p. 332). Sin embargo, es importante mencionar que en un escenario de extrema competencia y desconfianza política, bien hace Nora Delia Rabortnikof (1999, p. 25) en aclarar que:

pese a la existencia de estas modernas definiciones técnicas es también cierto que en el lenguaje político cotidiano, en la percepción social difusa (recogida a veces en los estudios y encuestas de opinión pública,) y en el periodismo político, el término

corrupción se predica indistintamente de actos individuales, de procesos globales, se asocia a delito, expresa a menudo una denuncia moral y se incorpora en estrategias político-partidarias cuyo objetivo es descalificar al contrincante

Este fenómeno está presente en Colombia. Muestra de ello es que en los Rankings anuales publicados por la organización internacional Transparencia Internacional no ha existido mayor avance en la puntuación ni ubicación de Colombia respecto a la percepción de corrupción en el país, ubicándose por encima del puesto 85 en los últimos 7 años (Transparencia Internacional, 2023).

La importancia de medir la percepción de corrupción subyace en que este factor se convierte también en un indicador sobre el funcionamiento de la democracia. En una nación con múltiples escándalos a causa de hechos corruptos por parte de agentes del Estado, los ciudadanos sentirán una profunda desconfianza en las instituciones, deslegitimando la autoridad gubernamental y acrecentando la cultura del aprovechamiento indebido que se replica en todos los ámbitos de la vida pública (Pabón, 2022)

Es importante mencionar que la organización define la corrupción como “el abuso del poder encomendado en beneficio propio” (Transparencia Internacional, 2023). Así mismo se debe resaltar las variables que toma el indicador, las cuales, según el director de Transparencia por Colombia, Andrés Hernández son:

“diferentes tipos de corrupción que toma el índice, como soborno, desviación de recursos, uso de cargos públicos para beneficio privado, nepotismo en el servicio civil y captura del Estado”, además este manifestó que los resultados de esta medición indican que los problemas que abarcan la corrupción no han sido contrarrestados en Colombia de manera eficiente, lo que se deriva en un problema debido que “la corrupción es una

amenaza fundamental para la paz y la seguridad”, además añade que “no es solo una consecuencia, sino también una causa de los conflictos, alimentándolos de varias maneras. La corrupción genera nuevos agravios a la sociedad” (Cuestión Pública, 2023).

Como se mencionó anteriormente, recientes grupos políticos en Santander además de tener lazos con grupos ilegales han perpetrado gran cantidad y variedad de delitos de corrupción, todos ellos en detrimento del patrimonio público y el interés general. Lo anterior es agravado por casos de clientelismo, que, tal y como menciona Miriam Álvaro Rodríguez

forma parte de estos mecanismos informales de lealtades asimétricas, mediante el cual se intercambian bienes y servicios por apoyo electoral, recursos públicos, generando unas dinámicas de interacción que involucran cada vez un menor grupo de personas dentro de los beneficios que puede ofrecer un Estado débil como el colombiano (2007).

El clientelismo en Santander se evidencia en los escándalos de corrupción en los que han estado involucrados gran mayoría de sus gobernadores y políticos. Para enumerar solo algunos ejemplos de esta compleja y larga lista de casos, se documentará acerca de los últimos gobernadores del departamento, elegidos por voto popular y se retomarán casos del clan Aguilar.

Juan Carlos Duarte Torres, del partido liberal, fue el primer gobernador elegido por voto popular en 1991, para lo que obtuvo el apoyo del sector democrático del grupo M-19. Durante su periodo de gobernación no existieron graves escándalos de corrupción. Sin embargo, años después, cuando aspiró al mismo cargo y cayó derrotado 2001 se convirtió el Presidente de Ecogás, en dicho periodo suscribió ciertos contratos

que carecían del cumplimiento de requisitos legales, lo que más tarde -en 2015- lo llevaría a ser condenado por la división especializada contra la corrupción de la Fiscalía Nacional, a cinco años de prisión (Vanguardia, 2015a).

El siguiente periodo de gobernación (1995-1997) estuvo en cabeza de Mario Camacho Prada, quien fue condenado, no una sino dos veces. La primera en 2001 a cincuenta y dos meses de prisión por “violación del régimen legal o constitucional de inhabilidades e incompatibilidades”, favoreciendo a la familia de su secretaria con variedad de contratos (Semana, 2022); en el segundo caso, la Corte Suprema de Justicia en el 2008 lo condenó a siete años y medio de prisión ya que como lo narra El País, Camacho fue “responsable de los delitos de contrato sin cumplimiento de requisitos legales, prevaricato por acción y peculado por aplicación oficial diferente” (2008). Todo esto por la compra del predio de un hotel ubicado en San Gil; así mismo, el exgobernador fue cuestionado por presuntos casos de clientelismo, por varios contratos celebrados en obras civiles donde más tarde quedó demostrado que los ejecutantes habían aportado dineros a su campaña (El País, 2008).

El siguiente en la lista es el Padre de los Aguilar -Hugo-, quien como se señaló líneas atrás fue liberado en 2015 y recapturado en el 2019 por incumplimiento de acuerdo de reparación de víctimas. Actualmente el exgobernador enfrenta dos juicios por lavado de activos e irregularidades en contratación, concretamente por la suscripción de 11 convenios entre la Gobernación y la corporación Parque Nacional de Chicamocha (La FM, 2022), lo que puede resumirse en la conclusión que realizan Martha Montero y Marta Hernández (2016, p. 60) en la caracterización de los perfiles políticos de los gobernadores de Santander desde 1992-2015: “Hugo Aguilar Naranjo inicia su

carrera política por socialización popular, su desarrollo se da por reacomodo partidista –electoral y su final dado por Inhabilidad para ejercer cargos públicos”.

Después de Horacio Serpa, un político tradicional en el país, quien no estuvo envuelto en ningún proceso penal de corrupción, se posicionó el segundo Aguilar de la lista: Richard. Tal y como se mencionó, este personaje se encuentra actualmente en libertad por vencimiento de términos de los delitos de concierto para delinquir, contrato sin cumplimiento de requisitos legales, interés indebido en la celebración de contratos -ya que se pactaba aproximadamente el 10% del valor del contrato para la adjudicación de los mismos- y peculado por apropiación, además de irregularidades en la contratación del PAE y otros seis contratos -como las obras de reforzamiento del estadio Alfonso López de Bucaramanga- (El Tiempo, 2022b). Específicamente, el escrito de acusación de la Fiscalía indica que “mientras Aguilar estuvo como gobernador de Santander, habría constituido una empresa criminal para direccionar la contratación a favor de algunos de sus amigos y familiares” (La FM, 2022). No obstante, quienes fueron formalmente acusados penalmente por falsedad en documento, desviación y apropiación de recursos fueron otros contratistas, particulares y funcionarios de la gobernación de Richard Aguilar (Semana, 2022)

Luego, encontramos a Didier Tavera:

a quien Sigue La W le revisó su expediente y encontró 22 registros de noticias criminales, de las cuales ocho están activas ante la fiscalía delegada ante la Corte Suprema de Justicia, la fiscalía especializada contra la corrupción y la fiscalía delegada ante el tribunal de Bucaramanga. Todos estos procesos están relacionados con su presunta responsabilidad por delitos contra la administración pública, es decir,

supuestos hechos de corrupción durante su ejercicio como funcionario público. Los otros 14 procesos penales se encuentran inactivos (W Radio, 2023a).

Así mismo, el abogado de Tavera, Iván Cancino, aseguró que,

los procesos han tenido el movimiento que se espera, se han ido cerrando la mayoría de los procesos en contra de él, en todos los cargos públicos que ha ejercido y en su vida privada siempre ha respetado la ley. No hay ningún proceso quieto, todos han sus investigaciones y sus causas y al menos en los que yo llevo, hasta ahora, los resultados han sido positivos (W Radio, 2023a).

Por lo que el único proceso que se encuentra vigente en contra de Tavera en temas de corrupción versa sobre irregularidades en la contratación del Plan de Alimentación Escolar en 2016 -durante su gobernación- el cual fue adjudicado a un único oferente, Surcolombiana de inversiones -cuya representante legal fue inhabilitada y multada por actos de corrupción en los PAE-. Específicamente la fiscalía radicó un escrito de acusación con los delitos de “celebración de contrato sin cumplimiento de requisitos legales y peculado por apropiación a favor de terceros” y que presuntamente el mismo “habría beneficiado a terceros en más de \$10.000 millones que afectó el erario del departamento” (Caracol Radio, 2020).

Sin embargo, su récord criminal no acaba allí, pues según diferentes medios de prensa, Tavera como director de la Federación Nacional de Departamentos adjudicó contratos a favor de varias esposas de personajes de altos cargos de la justicia colombiana, como lo es “Judith Cecilia Rocha, esposa de Aroldo Quiroz, presidente de la Corte Suprema, la esposa del Fiscal General de la Nación, entre otras”(W Radio, 2023b) para pagar “favores” sobre los procesos adelantados en su contra.

Por último, el actual gobernador del departamento, Mauricio Aguilar, no ha sido directamente condenado por corrupción. Sin embargo, la Corte Suprema de Justicia alertó que el Gobernador Mauricio Aguilar habría ocultado y manipulado información, que sería pieza clave en las investigaciones en contra de su hermano Richard Aguilar. Entre los señalamientos de la Corte se encuentran presuntas pérdidas de libros, omisión de información y manipulación de documentos públicos (Vanguardia, 2022).

Respecto a esto, el gobernador se declaró impedido sobre los procesos judiciales en contra de su hermano, por ello el Ministerio del Interior designó una gobernadora ad hoc -Luz Yolima Herrera Martínez-, “para tratar todos los temas concernientes a la imputación de cargos de corrupción de Richard” (Vanguardia, 2023). De cualquier manera, por lo pronto no se ha iniciado ningún proceso en contra de Mauricio Aguilar.

Es importante señalar que no solamente el Clan Aguilar ha estado expuesto a este relacionamiento con actores ilegales. Miguel Ángel Pinto, Senador de la República y una figura clave en la política santandereana, está enfrentando un proceso judicial por sus relaciones con el clan del golfo (El Espectador, 2022).

Así mismo, también se ha logrado documentar que las relaciones entre grupos políticos podrían ser más simbióticas de lo que en un principio se podría asumir. Sobre esto hay varios ejemplos. Mario Camacho, ex gobernador de Santander, por ejemplo, ejerció su militancia en Convergencia Ciudadana posterior a su afiliación al Partido Liberal. Didier Tavera, quien, como se mencionó anteriormente, ha sido investigado por múltiples escándalos de corrupción, también era parte del partido político heredero de Convergencia Ciudadana (Opción Ciudadana) (La Vanguardia, 2014). Así mismo, la influencia de Didier Tavera sobre otros políticos, con relaciones medianamente cercanas entre clanes políticos y con grupos semiilegales es notable. La relación de Tavera es

especialmente cercana con figuras como Fredy Anaya, cercano a ambas clases políticas y quien ha estado relacionado con prácticas clientelares. Así mismo, el mismo Miguel Ángel Pinto, mencionado anteriormente por su posible relación con grupos armados, también es muy cercano a esta casa política (Pares, 2018).

La saludable competencia política y alternancia en el poder no ha dado lugar para que otro personal político menos corrupto y criminalizado tenga éxito. De este modo, la política santandereana es dominada por una clase política particularmente relacionada con hechos de corrupción, clientelismo y relacionamiento con actores semiilegales e ilegales que resulta escandaloso para por lo menos una buena porción del electorado. Ambos clanes políticos, incluso con el mejoramiento del desarrollo económico, no se han abstenido de caer en estas prácticas. Bajo esta lógica, se constata una paradoja en cuanto existe una brecha notable entre el desarrollo económico y la calidad de la democracia, que no se expresa en la calidad de la competencia electoral **a nivel departamental** y la alternancia puesto que éstas existen, sino que se expresa en la perpetuación de un personal político dominante de carácter corrupto y criminalizado. Esto va en contravía de lo que nos sugieren las teorías de modernización en perspectiva comparativa (ver por ejemplo, Inglehart & Welzel, 2010; Tilly, 2007) que establecen que a mayor desarrollo se da un cambio en los valores, lo cual fortalece las instituciones y prácticas democráticas. (Coppedge, 2012; Treisman, 2019)

En conclusión, y a diferencia de las expectativas de la teoría, los avances en materia socioeconómica no se han visto traducidos en un aumento de la calidad de la democracia en el departamento. Se esperaría que la clase política responda ante prácticas democráticas tan elementales como la de ceñirse a principios de legalidad y responsabilidad a la hora de ejercer el gobierno. En términos prácticos, que no violen

abierta y sistemáticamente la ley desde y para el sostenimiento del poder. La paradoja, entonces, se constituye en cómo una sociedad que progresa en términos sociales y económicos sigue adoleciendo de una clase política cuyas prácticas son semilegales e ilegales. A esto le denominamos una democracia de baja calidad.

Así, aunque existan varias dimensiones y prácticas de la democracia que parecen gozar de buena salud, hay otros aspectos relacionados con la calidad de las clases políticas gobernantes que muestran un notable estancamiento en comparación con el avance en materia social y económica. Esta paradoja es la que motiva esta investigación.

Capítulo 2: Marco teórico

Introducción

En este capítulo se desarrollará el marco teórico que permitirá entender la evolución de distintos conceptos de la democracia, el desarrollo y la relación entre estas dos variables que ha sido abordada por distintos autores. Esto con el fin de poder comprender en qué condiciones se espera que exista una correlación entre democracia y desarrollo, y qué pistas podrían ayudar a explicar la paradoja de Santander expuesta en el capítulo anterior, es decir, para comprender las razones por las cuales una entidad subnacional presenta un desfase entre el desarrollo económico y sus niveles de democracia.

Los estudios que examinaron la relación entre desarrollo y democracia lo hicieron generalmente a escala nacional, aún teniendo en cuenta que todo territorio podría estar

dividido internamente a nivel político en estados, provincias, regiones o, como en el caso colombiano, en departamentos, municipios y distritos. Por tanto, si bien este marco teórico recopilará una parte importante de la literatura que esboza esta relación, se entiende que las teorías de la modernización no han sido puestas a prueba de forma tan sistemática a nivel subnacional en regímenes unitarios como el colombiano.

Uno de los precursores de la investigación que busca establecer una relación entre desarrollo y democracia es Lipset, que enunció que era más probable que un país con alto desarrollo económico y social fuese una democracia que los países pobres (Lipset, 1959). Bajo esta misma lógica, dentro de las teorías para entender la relación entre democracia y desarrollo, los libros fundamentales de Inglehart y Welzel (2005) y Huntington, (1994) generan un marco teórico útil para explicar por qué son relevantes factores como el desarrollo social y económico para que varios países alrededor del mundo consolidaran o llegaran a ser democracia.

Esta introducción busca en la literatura pistas para las dos preguntas centrales de esta investigación: ¿por qué el desarrollo social y económico ha conducido a la consolidación de la democracia? y ¿por qué se mantienen ciertas estructuras y prácticas de poder semiilegales bajo regímenes democráticos con cierto nivel de progreso económico y social?

Revisión de literatura

Democracia

Este apartado explorará el concepto más restringido de la democracia entendido como la capacidad de participar, ganar y perder elecciones. No obstante, para el caso de Santander, también se explorarán otras perspectivas teóricas alternativas que permitan ir más allá de la dinámica electoral y permitan apreciar la calidad del régimen político.

Competencia electoral

La democracia tiene unos criterios que están acompañados de unas propiedades que plantean ciertos valores fundamentales, con sus preguntas e instituciones que avalan los regímenes y que son expuestas por el equipo de Varieties of Democracy-V-Dem (Coppedge et al., 2019). Según este grupo, la democracia tiene una dimensión electoral mínima, y luego vienen otras dimensiones como la liberal, participativa, deliberativa e igualitaria. La democracia electoral consiste en la mera existencia de competencia política y de elecciones multipartidistas libres y justas. Autores como Przeworski (1991, p. 10) afirman que la democracia es ese sistema donde los partidos políticos son susceptibles de perder elecciones. Schumpeter, a su vez, argumenta que “el método democrático es ese arreglo institucional para llegar a decisiones políticas en el que los individuos adquieren el poder de decidir mediante una lucha competitiva por el voto popular. (Schumpeter, 2013, p. 490)”. De este modo, la democracia tiene un mecanismo institucional para llegar a decisiones políticas, en donde los ciudadanos de un territorio deciden, por medio de una competencia abierta, a quién elegir.

La literatura sobre regímenes híbridos ha recordado recientemente que las elecciones no son una condición suficiente para que exista un régimen democrático, dada la existencia de regímenes políticos autoritarios o híbridos que realizan elecciones. En otras palabras, hacer elecciones no conlleva a que automáticamente se respetan las reglas, exista alta participación o se protejan las libertades civiles y políticas (Gibson, 2005; Schedler, 2015; Levitsky & Way, 2004).

Por eso es importante ir más allá de la mera dinámica electoral e identificar otros requisitos que van más allá de las elecciones libres, justas y competitivas. La democracia liberal, además de lo anterior, protege la libertad individual, ampara la minoría contra

la voluntad de la mayoría y evita la represión estatal. En la democracia participativa, la participación directa y activa de los ciudadanos en la toma de decisiones es la base fundamental. En la democracia deliberativa, se da un debate razonado y mediado por argumentos comprensibles. Finalmente, en la democracia igualitaria, se desenvuelven las prácticas formales e informales que salvaguarda o promueve la distribución de recursos y tratamiento equitativo (Coppedge et al., 2019, p. 111). Además de estos adjetivos con los que se cualifican las democracias, hay otros autores que hacen otras tipificaciones de la democracia de alta o baja calidad que se expondrán más adelante.

La necesidad de entender la democracia electoral es particularmente apremiante en el caso de los regímenes subnacionales arraigados en la democracia a nivel nacional. Las instituciones tienden a ser similares en todas las unidades subnacionales, pero su relevancia e impacto sobre quién y cómo se gobierna varía significativamente, tomando formas que son difícilmente distinguibles (Gervasoni, 2011) (Behrend & Whitehead, 2016). Para entender estas dinámicas, es imperativo comprender la democracia como un proceso, en donde se estudia que tanto de sus componentes se profundizan en un espacio geográfico o en otro (Sørensen, 2019).

La democracia electoral, analizada desde la competencia electoral, es importante para entender que la paradoja en Santander trasciende esta dimensión. Es decir, Santander tiene un déficit democrático, pero este no pasa por la ausencia de elecciones, la carencia de competencia electoral o la susceptibilidad de ganar o perder estas contiendas. Por el contrario, desde el año 2003 se documenta una alternancia entre dos grupos políticos **a nivel departamental**, tal como lo vimos en el capítulo anterior. Estudiar la democracia desde una perspectiva electoral será sustancial para ayudar a delimitar mejor la paradoja. Es decir, el estudio de la dimensión electoral ayuda

a determinar que la ausencia de alternancia política no es lo que explica la baja calidad democrática. Por tanto, **la falta de alternancia (vista desde lo electoral) a nivel departamental** es una variable que debe ser descartada como una explicación de la baja calidad de la democracia. No obstante, aunque sea descartada, la vía electoral sigue siendo la forma en la cual estos grupos políticos logran seguir imponiéndose, lo que hace imperativo revisarla y hacerle otras preguntas.

Democracia de baja calidad

En términos del desarrollo teórico expuesto anteriormente, surge la pregunta central de esta tesis ¿Cómo se podría explicar la paradoja de Santander desde la teoría? Como se había mencionado anteriormente, este departamento tiene instituciones y tradiciones que están fuertemente enmarcadas en lo que se concibe como democracia en el sentido más restringido (elecciones recurrentes, participativas y con alternancia de poder). No obstante, existen ciertas características que impiden considerar a Santander como una democracia plena. Bajo esta lógica, la caracterización que hace Gerardo Munck sobre democracias de baja calidad tiene referencias que podrían ilustrar los retos y particularidades que se encuentran en Santander (Munck, 2021)

¿Qué implica ser una democracia de baja calidad? Para Munck (2021) las democracias de baja calidad se caracterizan por distintas prácticas, facultades e interacciones que tienen agentes políticos. Una de ellas es el clientelismo electoral, que subyace del intercambio de recursos y acceso a poder para obtener apoyo político. Otra de las prácticas identificadas en esta clase de democracia está relacionada con la cooptación de recursos. Esta se puede observar en el sector público (mediante el

ofrecimiento indiscriminado de puestos o desfalco de recursos públicos) o desde el sector privado (financiamiento canalizado de forma legal o ilegal) (Munck, 2021, pag 13).

Munck propone que existen dos mecanismos causales relacionados con la democracia y la cooptación del Estado en el marco de estados patrimoniales. Estos se refieren a mecanismos relacionados con el proceso electoral y otros aquellos relacionados con la toma de decisiones. El propósito de esta investigación es concentrarse en el primer punto (Munck, 2021). Es decir, se busca explicar cómo los procesos electorales pueden causar los estados patrimoniales. Así, los Estados patrimoniales fomentan la aparición de múltiples mecanismos causales relacionados con los procesos electorales, los cuales incentivan y reproducen expresiones de poder que favorecen a quienes gobiernan (Munck, 2021 pag15).

Ahora bien, existen otras categorías dentro de la literatura comparada como la consolidación democrática para abordar los distintos problemas que enfrentan las democracias contemporáneas. Ahora bien, este concepto no se ajusta a la investigación por dos razones fundamentales. En primera instancia, el concepto de consolidación democrática ha sido acuñado en el marco del estudio de las democracias nacionales, muchas veces dirigido a países con antecedentes de regímenes no democráticos (Linz & Stepan, 1996). En segunda instancia, este concepto no se ajusta en tanto no se identifican comportamientos, actitudes o disposiciones normativas que señalen un riesgo inminente para el régimen democrático. Para el caso de Santander, no se evidencian actores nacionales, sociales, económicos, políticos o institucionales que canalicen recursos significativos para crear un sistema no democrático. Tampoco se registran acontecimientos o declaraciones que sugieran, en ninguna circunstancia, la pérdida del apoyo al régimen democrático como aquel único posible para el ejercicio

del poder. Ahora bien, en el caso de Santander, se identifican fuerzas gubernamentales y no gubernamentales que no se adhieren, en varias ocasiones, a la resolución de conflictos en el marco de unas leyes, procedimientos e instituciones específicas. No obstante, el cumplimiento parcial de este último ítem no implica que este concepto sea el adecuado para poder caracterizar el caso de estudio de esta investigación.

Por otra parte, Tarrow, Katzenstein y Graziano (1978) exploran la transformación del papel del Estado tras la llegada de nuevos actores económicos y bajo la premisa de la descentralización en países industrializados. Si bien, bajo el contexto actual, sería problemático aducir que tanto Colombia como Santander son entidades que cuentan con la suficiente industrialización. No obstante, el papel y las relaciones del Estado en el mundo contemporáneo citadas por los autores aplican para esta investigación. Los autores resaltan que un eventual aumento del papel del Estado desde lo nacional hacia lo local genera un impacto de la política y los alineamientos políticos en la formulación de política pública a nivel local. Por eso, los autores sugieren que, bajo un contexto en el cual la burocracia esta politizada, las inversiones benefician a la clase dirigente. Por tanto, indicadores como la centralización de recursos es un medidor neutral con respecto a quien tiene poder en el nivel territorial (Tarrow et al, 1978). Esto, a las luces de las democracias de baja calidad en el caso de Santander, implica que la dependencia presupuestal entre el Estado central o subnacional de nivel intermedio (departamental) pueden funcionar como una variable que permita entender por qué ocurre la prolongación de unas democracias de este tipo.

Estos avances tenues en materia teórica por parte de autores como Munck y Tarrow et al, permiten empezar a construir una explicación alternativa a la paradoja que

existe en Santander con respecto a la relación entre desarrollo y democracia, estableciendo que no es por ausencia de alternancia que se observe baja calidad democrática a pesar de buenos niveles de desarrollo económico. Términos como democracias de baja calidad parecen reflejar la situación de la democracia en Santander.

Desarrollo

Una vez realizada la revisión de literatura sobre la democracia, a partir de la competencia electoral y otros conceptos alternativos, se ahondará sobre el desarrollo, tanto como variable explicativa y como variable dependiente en función de la democracia. Así, se hará un estado del arte sobre la relación entre la democracia y el desarrollo, analizando cómo se comportan ambas variables a nivel subnacional.

Iniciando esta revisión, se explorará el desarrollo como variable dependiente. Según Rodrik, para que exista un cambio, el desarrollo económico *“produce tasas de crecimiento a largo plazo que son más predecibles y con mejores resultados distributivos (Rodrik, 2012, p. 245). Pero, “¿Qué instituciones son las que importan?” ya que “toda economía que funcione es una mezcla de Estado y mercado(Rodrik, 2012, p. 222)*

El enfoque de desarrollo a entender en este estudio será el económico y el social, tanto como variable explicativa como dependiente. En el primero se estudiarán las variables sugeridas por Lipset como importantes para la democratización. Estas son el grado de industrialización, riqueza, urbanización y educación (S. M. Lipset, 1959). Para el caso de la riqueza, uno de los índices a utilizar será el PIB, que se entiende como *“una forma relativamente moderna de medir el tamaño económico (Coyle, 2017, p. 161)”* de un país o región subnacional.

Por otro lado, autores como Coppedge sugieren que el desarrollo es una variable explicativa de la democracia, afirmando que “*la transformación económica causa cambios en los valores, lo que hace que los países se vuelvan más democráticos y lo sigan siendo (Coppedge, 2012, p. 234)*”. Es decir, que la relación causal establece que el desarrollo económico conlleva a democracia. Mientras que Rodrik sugiere que son las democracias e instituciones sólidas las que desencadenan un “*crecimiento económico moderno [que] conlleva una transición de una economía estática a una dinámica (Rodrik, 2012, p. 231)*”.

El desarrollo se ha estudiado desde diferentes enfoques. Estos son el desarrollo social, desarrollo ambiental, desarrollo sustentable, desarrollo humano, desarrollo sostenible, pero el más importante es el relacionado con la influencia de la economía en el nivel de desarrollo de la entidad o territorio observada (Bardhan, 1993) (de Mesquita & Downs, 2005). Si existe una alta influencia, se tendría que incentivar arreglos institucionales locales que serían consecuencia de la consolidación de la democracia, particularmente de la democracia formal, sin necesariamente alcanzar una democracia liberal en las primeras etapas.

Existen limitaciones materiales que son necesarias eliminar con recursos para que el ser humano y las sociedades se desarrollen. Así mismo, ese desarrollo va acompañado del aumento en las capacidades para leer, escribir, calcular, participar en política y expresarse libremente (Sen, 2000, p. 55). Entre la variedad de pensadores que han escrito sobre el desarrollo, Amartya Sen es uno de los autores más reconocidos. Sen considera que la sociedad no solo tiene que comprometerse con defender la libertad individual por medio del Estado, sino también por medio de otras instituciones: las

organizaciones políticas, sociales, ciudadanas, los organismos no gubernamentales de distintos tipos, los medios de comunicación y las instituciones que permiten que funcionen los mercados y las relaciones contractuales (Sen, 2000, p. 341).

El reto es identificar los indicios sobre los niveles de desarrollo que se necesitan para que emerja y/o se profundice la democracia en un territorio particular. La literatura que ha sido concebida para explicar cómo a medida que crece una economía, se profundiza la democracia, será relevante en este trabajo. Los ejemplos paradigmáticos se encuentran en países occidentales de Europa, Norte América, pero también hay algunos casos en Asia y Oceanía (Bhagwati, 2002; Diamond, 2003; Sin et al., 1999). ¿Qué vamos a encontrar si tomamos las teorías nacionales sobre la relación entre desarrollo y democracia y las aterrizamos a nivel subnacional?

¿Desarrollo conlleva a Democracia?

Recientemente, un artículo que analiza la relación entre desarrollo económico y democracia plantea la siguiente pregunta “¿El desarrollo económico hace que las sociedades adopten sistemas democráticos de gobierno? (Treisman, 2020, p. 2)”. Las teorías de la modernización tienden a revisar las relaciones de desarrollo y democracia en diferentes olas, y dependiendo del contexto del lugar estudiado, la democracia y el desarrollo pueden adoptar distintas formas. Al final, lo que se busca es tratar de comprender mejor esas dos variables.

La primera ola de estudios se centró en Alemania y Japón como casos de éxitos de industrialización, pero que tuvieron traumatismos en llegar a ser democracias estables (Treisman, 2020, p. 2). Japón, para la tercera década del siglo XX, se había convertido en una respetable potencia industrial, pero al mismo tiempo, tenía un

régimen parecido al fascismo del estilo europeo (Barrington, 2002, p. 227). Por otro lado, Alemania alcanzó unos cambios estructurales importantes en industrialización, urbanización y riqueza que favorecían una consolidación de la democracia. No obstante, sucedió que “una serie de acontecimientos históricos adversos impidió que la democracia se asegurase (S. Lipset, 1992, p. 116)” y terminó con el ascenso del nazismo. Después, está el caso de Rusia, donde la excesiva industrialización no conllevó a una democratización en su territorio. Para finalizar, en América Latina, tres de los países más desarrollados fueron también cunas de las dictaduras más represivas del continente (Chile, Uruguay y Argentina) (Treisman, 2020, p. 2) (Treisman 2020, 2). Es decir que existen suficientes casos negativos para dudar de una correspondencia automática entre desarrollo y democracia.

La segunda ola relacionada a los estudios sobre la teoría de la modernización llegó con Przeworski, que encontró que los caminos para llegar a la democracia son variados. De igual forma, el autor establece que, una vez establecido el régimen democrático, estos sobreviven mejor en los países desarrollados (Przeworski, 2004). En una investigación anterior se concluyó que "la teoría de la modernización parece tener poco o ningún poder explicativo (Przeworski, 2000, p. 137)", al no detectar que el desarrollo sea necesario para predecir el surgimiento de la democracia. Sin embargo, la investigación sugiere que existe una correlación positiva entre el ingreso de los habitantes de un territorio particular y la democracia. En resumen, Przeworski encuentra una correlación que no necesariamente implica causalidad.

Una tercera ola pone en entredicho a los escépticos que cuestionan la capacidad que tiene el desarrollo sobre la democratización. Sobre esto, aparecen dos

investigaciones (Boix and Stokes, 2003) (Murtin & Wacziarg, 2014) que desafían la investigación de Przeworski y otros, afirmando que estos estudios anteriores “no proporcionan una teoría persuasiva que vincule el desarrollo con la democracia solo en contextos con democracias preexistentes. (Boix & Stokes, 2003, p. 518)” La investigación de Boix y Stokes afirma que “el desarrollo aumenta tanto la probabilidad de la transición a la democracia como la probabilidad de que la democracia se sostendrá” (Boix & Stokes, 2003, p. 519)” En esa misma línea, la investigación de Murtin y Wacziarg, utilizando datos de niveles de ingresos y educación, explica cómo esos factores están asociados con niveles crecientes de democracia (Murtin & Wacziarg, 2014). Se evidenció que la educación primaria, y en menor medida los niveles de ingresos son determinantes para la calidad de las instituciones políticas. No se encontró evidencia de causalidad en sentido contrario. Es decir, son estas mejoras en los indicadores de ingreso y educación los que nos llevan a la democracia y no la inversa (Murtin & Wacziarg, 2014)”.

En conclusión, si bien hay un buen número de casos históricos que se comportan como *outliers*, existe suficiente evidencia empírica para confirmar la existencia de relaciones de causalidad entre democracia y desarrollo, la cuales están mediada por las transformaciones en las clases sociales y los valores que vienen con la urbanización, la expansión de la educación y el acceso a bienes y servicios.

¿Democracia conlleva a Desarrollo?

Las instituciones públicas son fundamentales para la consolidación del desarrollo en las sociedades contemporáneas. El proceso democrático se legitima completamente cuando los habitantes de un territorio determinado obtienen bienestar más allá de los derechos políticos. La esencia de una democracia es la competencia electoral, pero no es lo único. Los gobernantes elegidos deben tener la capacidad de generar un desarrollo

económico y social sostenido por medio de políticas públicas e instituciones sólidas. Es en esta perspectiva que, para entender cómo la democracia genera desarrollo, se muestra cómo los sistemas políticos, entre más participativos y descentralizados, son más efectivos para transformar la economía, siendo la democracia una “meta-institución que ayuda a construir buenas instituciones (Rodrik, 2012, p. 224)”.

En efecto, para que una economía funcione bien, debe existir una mezcla entre Estado, mercado e intervención (Rodrik, 2012, p. 234). Cuando se hace referencia al Estado, se lo entiende en el marco de los regímenes participativos, que son los que logran mejores rendimientos, siendo “las democracias [los sistemas que] generan mejores resultados redistributivos [y] [...] tasas de crecimiento a largo plazo que son más predecibles.(Rodrik, 2012, p. 245)”. Como expone Rodrik, cuando la democracia es deficiente, se presentan escenarios en donde países en vía de desarrollo podrían competir fácilmente con Suecia en una amplia gama de manufacturas, pero se necesitan muchas décadas, sino siglos, para ponerse al día con las instituciones suecas. (Rodrik, 2017, p. 81) ”. Las instituciones son las que tienen un rol importante para entender la calidad del crecimiento económico en un país.

El Estado, en su conjunto, se convierte en un actor fundamental. Un caso paradigmático sobre esta realidad es Estados Unidos como país democrático y con altos niveles de generación de riqueza, donde el Estado es el que “ha asumido el riesgo emprendedor a gran escala que ha estimulado la innovación” con una capacidad de “realizar inversiones en áreas radicalmente nuevas” que terminan impactando positivamente en su éxito democrático y económico (Mazzucato, 2014).

Se ha analizado la relación entre las instituciones que debería tener la democracia y cuál es su relación con el desarrollo económico. No obstante, “la investigación existente en este campo no establece de manera unánime las consecuencias de una transformación política en el desarrollo económico” (Huang, 2010, p. 1667), Por esto, han surgido preguntas tales como “¿Cómo influye el proceso democrático en mejorar la calidad institucional en el desarrollo financiero, especialmente en países con un PIB per cápita bajo, grandes divisiones étnicas y religiosas u orígenes legales específicos?” (Huang, 2010, p. 1667). El artículo de Huang sugiere cómo a partir de evidencia empírica, existe un efecto positivo, al menos en el corto plazo, entre la mejora institucional y el desarrollo financiero (Huang, 2010).

Dentro de las investigaciones que exponen la capacidad de las democracias para generar mayor estabilidad económica, se encuentra la de Olson. En la década de los 90, este autor afirma que las dictaduras y el autoritarismo rara vez muestran un buen desempeño económico más allá de una generación. Así, es en democracia donde se generan las condiciones necesarias para la seguridad de la propiedad y el crecimiento económico (Olson, 1993). Para finales de esa misma década, otra investigación expuso como los países que se democratizaron crecían más rápidamente, mientras que aquellos que se debilitaban democráticamente, crecían más lentamente (Minier, 1998).

El camino para llegar al desarrollo político y económico parece ser diferente en cada territorio. Sin embargo, una investigación más reciente indica que los procesos de democratización aumentan aproximadamente un 20% el PIB per cápita. Esa misma investigación arroja la hipótesis que ese aumento puede estar impulsado por un crecimiento en las inversiones de capital, educación y salud (Acemoglu et al., 2019).

Complementariamente, el estudio de Barro (1999) acerca de los determinantes de la democracia, que involucró a más de 100 países entre 1960 y 1995, concluyó que la proclividad a la democracia aumenta el PIB per cápita, la educación primaria y cierra la brecha en este componente entre hombres y mujeres. En ese mismo artículo, Barro (1999) expone que una democracia aumenta la participación de la clase media en el ingreso.

Son diferentes las variables que se deben explorar para entender cómo la democracia impacta positivamente en el desarrollo económico y social de un país. Esto abarca desde las instituciones para gobernar, hasta la implementación de políticas públicas que benefician a una población en un territorio específico. Un examen más detenido indica que las democracias sólidas rodean los cambios positivos en el desarrollo social y económico, referente a educación y a ingresos. De igual forma, se evidencia que el desarrollo está relacionado con la democracia, más allá del componente electoral. Varios autores mencionados anteriormente han ahondado sobre las posibles implicaciones que tiene el crecimiento económico y otros elementos del desarrollo sobre las instituciones políticas que cementan la democracia.

Democracia y desarrollo a escala Subnacional ¿qué ha sucedido con estas dos variables?

El punto de partida es entender la correlación entre la democracia electoral y el desarrollo observable dentro de los desafíos específicos de la política competitiva en los regímenes subnacionales. Una de las ventajas de revisar a profundidad un territorio subnacional es la capacidad de lograr un mayor entendimiento, a través de una

codificación de casos detallada. Es decir, a partir de uno o varios casos de estudio desde una escala territorial mas especifica. En otras palabras, cuando se baja la escala es posible observar de forma más cercana la forma como operan los elementos de una explicación, la relación entre variables, y los posibles mecanismos causales entre causas y efectos.

Las teorías enunciadas anteriormente sobre la relación entre desarrollo y democracia no han sido exploradas ampliamente en la literatura si se revisa a escala subnacional. Según Gervasoni (2011, p. 580), el trabajo de Guillermo O'Donnell (1993) es uno de los trabajos pioneros que han revisado la asociación entre el déficit de democracia subnacional con características socioeconómicas estructurales como la pobreza o bajos niveles de urbanización y desarrollo económico. Caracteriza la relación entre desarrollo y democracia subnacional de forma resumida, afirmando que los territorios más afectados por las crisis económicas históricamente terminan con burocracias más débiles, creando sistemas de gobierno violentos, personalistas, patrimoniales y abiertos a cualquier tipo de prácticas violentas y arbitrarias (O'Donnell, 1993). Gran parte de la literatura sobre democracia subnacional le ha atribuido a la falta de desarrollo y diversidad económica la existencia de enclaves poco democráticos. Por ejemplo en el trabajo pionero de McMann & Petrov (2000) se midió la democracia subnacional en Rusia basándose en una encuesta que aplicaron expertos en política provincial. En el artículo arrojan resultados mediante variables relacionadas con urbanización y democracia; bienestar y democracia; y reformas económicas con democracia, siendo la observación de variables económicas y democracia la que sugiere que factores como el desarrollo y dinamismo económico puede “promover en lugar de obstaculizar la democracia”. (McMann & Petrov, 2000, p. 170)”.

Dicha literatura ha identificado los mecanismos que explican como resultan enclaves no democráticos a partir de limitadas oportunidades económicas y altos niveles de desigualdad. Gervasoni (2011) sugiere, de acuerdo con los mecanismos causales que plantea, que gran parte de esto ocurre por el efecto del gasto, en donde la dependencia de empleos públicos genera oportunidades para desarrollar vínculos entre políticos y votantes de tipo patrimonial y clientelar. En general, condiciones económicas más pobres promueven democracias débiles (McMann, 2006) (O'dwyer & Ziblatt, 2006). A partir de esto, una mayor variación subnacional en la capacidad económica podría resultar en una mayor desigualdad en los tipos de regímenes subnacionales dentro de un país.

Parece plausible que el desarrollo económico tenga la capacidad de contribuir a dinamizar la competencia electoral y la calidad de las elites políticas en países con gobiernos nacionales de tendencia autoritaria o democrática. El desarrollo económico, que genera más recursos al Estado y a sus habitantes, puede mejorar la capacidad del territorio subnacional a alinearse con los valores, instituciones y prácticas democráticas.

Discusión

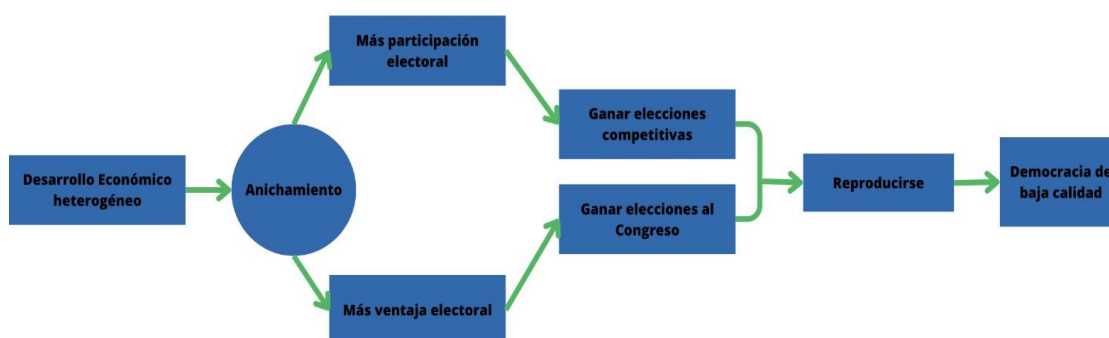
De acuerdo con la revisión de literatura hecha anteriormente, Santander es un departamento en donde se cumplen estándares mínimos de democracia como lo son elecciones libres y abiertas, lo que incluso ha significado alternancia política. Así mismo, en términos de desarrollo, tiene alto crecimiento, diversificación económica y reducción de la pobreza monetaria. No obstante, este avance en materia de desarrollo no se ha visto consumado en otros aspectos de la democracia. Mas allá de la organización de elecciones y rotación del poder, Santander acarrea problemas en materia de

clientelismo electoral, acaparamiento de recursos públicos, cooptación del estado, interacción de actores semi-ilegales e ilegales con los grupos políticos que han gobernado el departamento; compra de votos, bajo control estatal en ciertas zonas y la falta de tercerías políticas (activismo). Todo esto impide que Santander pueda ser contemplada como una democracia de alta calidad (Munck, 2021). Por tanto, la coexistencia de altos niveles de desarrollo socioeconómico con una democracia de baja calidad en Santander resulta paradójica para la literatura ya que no encaja en tres planteamientos teóricos específicos. No encaja según Gervasoni, que explica cómo el bajo desarrollo económico, entendido desde varios aspectos como la poca autonomía económica de sus habitantes, es una determinante para la emergencia de enclaves poco democráticos (Gervasoni, 2011). Tampoco empata en lo expuesto por McMann y Petrov (2002), quienes argumentan que el desarrollo y dinamismo económico puede “promover en lugar de obstaculizar la democracia”. Finalmente, no se ajusta con O’Donnell (1993), quien expone que los territorios más afectados por las crisis económicas históricamente terminan con burocracias más débiles, creando sistemas de gobierno violentos, personalistas, patrimoniales y abiertos a cualquier tipo de prácticas violentas y arbitrarias (O’Donnell, 1993). En Santander, se observan gobiernos personalistas, clientelares y con prácticas semiilegales, pero el desarrollo y crecimiento económico es evidente.

¿Qué puede explicar, entonces, la paradoja de Santander? ¿Por qué las buenas condiciones socioeconómicas, la diversificación de la economía, el mejoramiento de la pobreza, la expansión de la educación, entre otros avances económicos y sociales no han facilitado el recambio del personal político y la instauración de un régimen político de mejor calidad? ¿Significa que las distintas adaptaciones de la teoría de la

modernización para lo nacional y lo subnacional están incorrectas para este caso y no pueden explicar la paradoja?

En esta tesis establezco que para entender la baja calidad de la democracia a pesar de desarrollo socioeconómico a nivel departamental toca bajar de escala e incorporar en el análisis la interacción con la escala municipal. Las teorías de la modernización que se reconstruyeron para explicar los regímenes híbridos subnacionales no han tenido en cuenta esta dimensión multi-escalar de la explicación. El problema no es pues que no haya desarrollo económico, puesto que a nivel departamental éste es claramente observable, sino que el mismo no se ha dado de forma homogénea en todo el territorio. La heterogeneidad territorial en el desarrollo deja unos bolsones de marginalidad socioeconómica a nivel municipal que son aprovechadas por grupos políticos semi-legales para establecer y reproducir su poder en la escala departamental. **Por lo anterior, el anichamiento como variable intermedia es** clave para entender la baja calidad de la democracia, y en esa vía también la coexistencia entre desarrollo y democracia de baja calidad en el departamento. En otras palabras, **esta investigación entiende al anichamiento como variable intermedia que permite consumir la paradoja** entre desarrollo y democracia en Santander.



Fuente propia

Capítulo 3: Metodología

Como se mencionó en el anterior capítulo, se evidencia un desfase atípico entre desarrollo económico y democracia en Santander, observando un crecimiento económico vertiginoso, acompañado de gobiernos personalistas, clientelares y con prácticas semiilegales. A partir de esto, se construirá una metodología que permita resolver el por qué esta relación paradójica entre desarrollo y democracia ocurre en el contexto de Santander. En primera instancia, se identificará la justificación teórica por la cual Santander es un caso de estudio utilizando la denominación de casos desviados. Posteriormente se elaborará la metodología de rastreo electoral utilizando la técnica de k-means, que permitirá describir los patrones de competencia política a nivel municipal. Finalmente se acudirán a metodologías cuantitativas para identificar las características socioeconómicas que elevan las probabilidades de que un municipio sea objeto de anichamiento de un grupo político. Para entender mejor este proceso, procedo a realizar un estudio de caso en la provincia de García Rovira. A través del trabajo de campo y de la búsqueda de información secundaria mostraré cómo las condiciones de marginalidad observadas en un puñado de municipios de la provincia facilitaron el anichamiento del grupo Aguilar.

Santander como caso desviado

En términos metodológicos, la elección de caso se hará a partir de lo elaborado por Gerring (2008). Según el autor, un caso desviado tiene un desviamiento con respecto a un patrón causal esperado, de acuerdo a lo que sugieren varias teorías científicas y/o el sentido común (Gerring, 2008). Así, la explicación resultante en estos casos puede traer un nuevo factor causal, un efecto de interacción entre dos o más factores causales

o una revisión sobre las condiciones del alcance de una teoría. De igual forma, Gerring especifica que, dado que la desviación sólo puede evaluarse de acuerdo a un modelo general, es probable que la desviación de un caso pueda cambiar siempre que se modifica ese modelo (Gerring, 2008).

Bajo esta definición, Santander puede ser entendido como un caso desviado. De acuerdo con la discusión en el capítulo de literatura, la relación entre democracia y desarrollo a nivel subnacional no encaja con respecto a lo expuesto por autores como Gervasoni (2011), O'Donnell (1993) y McMann y Petrov (2002) a escala departamental. Estos autores sugieren que existe una relación positiva entre estos indicadores, lo que en este caso se entiende como un patrón causal esperado. Bajo esta lógica, al existir esta incongruencia, Santander se convierte en un caso desviado. Así se delimitó el estudio de caso, que tendrá como unidad de análisis el departamento de Santander y sus 87 municipios.

Competencia electoral.

¿Por qué, a pesar de buenos niveles de desarrollo económico, la democracia de Santander es de baja calidad? Lo primero que voy a explorar es si la baja calidad de la democracia tiene que ver con una limitación de la competencia política a nivel departamental. Una hipótesis posible es que a pesar de que haya un buen desarrollo económico, la competencia sea limitada y haya una situación de hegemonía de un grupo político particular que se perpetúe en el poder utilizando prácticas semilegales, pero que por alguna razón que habría que explorar, esto ocurre sin sacrificar el desarrollo económico. Esta condición llevaría, irremediablemente, a que aspectos tan elementales

como es la posibilidad de retar al poder sean vulnerados o no se cumplan ¿Es este el caso de Santander?

Para esto, en el capítulo 4 voy primero a establecer la definición y operacionalización de competencia electoral, y procederé a mostrar de múltiples formas cómo ha sido la evolución de la misma. El ejercicio de rastreo de la competencia electoral que mostraré en el capítulo siguiente evidencia que a nivel departamental existe una alternancia sana. Los dos grupos políticos dominantes logran competir en las elecciones a la gobernación. Hay por lo menos dos grupos políticos – los liberales y el Clan de los Aguilar- que compiten y se alternan en el poder. Los problemas de la democracia de baja calidad en Santander se dan a pesar de un desarrollo creciente y una buena salud de la competencia política.

Rastreo empírico con metodología de clusters y k-means

En tanto los patrones agregados de competencia no ayudan a entender por qué se da una democracia de baja calidad en Santander, un camino metodológico puede consistir en identificar la forma como los protagonistas de dicha democracia de baja calidad han ganado y se han logrado mantener vigentes a lo largo del tiempo. Esto conlleva al desarrollo de una metodología de rastreo electoral utilizando clusters y k-means, que busca entender dónde los dos grupos principales que compiten por el poder político en Santander ganan sus votos e identificar patrones.

El *K-means clustering* es un proceso que realiza “particiones que son razonablemente eficientes en el sentido de varianza dentro de la clase (MacQueen, 1967, p. 281)”. En el procedimiento se segrega un número cualquiera de datos y se agrupa con sus similares, descubriendo patrones y relaciones que, a priori, podemos desconocer. Así, se analiza el comportamiento electoral recurriendo a esta técnica,

podremos aglomerar a los municipios de Santander que tengan un patrón de voto similar hacia un candidato o partido x.

Esta técnica define un valor medio por cada clúster que, para el caso de las elecciones a la gobernación de Santander, serán los resultados del indicador de competencia electoral y de los dos principales partidos por municipio, con el fin de delimitar al resto de acuerdo con su cercanía con este valor (por eso los municipios con patrones similares quedan agrupados entre sí). Esta técnica de *k-means clustering* permite agrupar a los municipios de acuerdo con sus tendencias electorales y luego determinar si existe algún tipo de patrón territorial. Este método es útil para esta investigación en la medida en que da la posibilidad de hacer generalizaciones de una base de datos. Así logramos agrupar y encontrar tendencias que a priori no serían observadas (MacQueen, 1967).

Para determinar el número óptimo de aglomeraciones o clústeres, k , se utilizó el método *Elbow* (método del codo en español), que permite identificar con mayor precisión el número adecuado de clústeres para la segmentación de los votantes en el departamento de Santander. Brevemente, para entender el método *Elbow*, se debe revisar la literatura de Yuan y Yang (2019)

“La idea básica de la regla del codo es usar un cuadrado de la distancia entre los puntos muestrales de cada grupo y el centroide del grupo para obtener una serie de valores K . La suma de errores al cuadrado (SSE) se utiliza como indicador de rendimiento. Repita el valor K y calcule el SSE. Los valores más pequeños indican que cada grupo es más convergente (Yuan & Yang, 2019, p. 228).”

A través del uso de la técnica de k -means se pudo identificar clústeres en los que se agrupa el comportamiento electoral de los municipios. Se evidenció que, desde el año

2003 hasta 2019 hay un puñado de municipios en los que uno de los dos grupos políticos en estudio –los Aguilar-, se han anichado. Es decir, se han vuelto dominantes y han limitado allí la competencia política.

Después de identificar los municipios en donde se da el anichamiento se procederá a definir el rol que cumplen estos en la capacidad de los grupos políticos de ganar elecciones. Es decir ¿qué tanto influyen los municipios donde se anichan en los resultados de los grupos políticos? Una vez hecha esta identificación, se hará un análisis cualitativo, a partir de entrevistas en las zonas que registran anichamiento, sobre los mecanismos y comportamientos de la clase política para lograr y sostener este patrón de anichamiento en los territorios identificados.

Identificando las causas del anichamiento

Para poder determinar las posibles causas del anichamiento, se analizarán varios indicadores socioeconómicos relacionados con el desarrollo económico, el acceso a servicios públicos, la autonomía fiscal y los patrones demográficos. A diferencia del capítulo anterior, este análisis se hará a nivel municipal, con el fin de poder identificar posibles patrones similares entre resultados electorales e indicadores socioeconómicos.

Para esta investigación, se entenderá el desarrollo económico a partir de indicadores que funcionan como proxy de la dependencia del agro (hectáreas sembradas en el municipio) y el crecimiento económico (luminosidad). El estudio de luminosidad se hace a partir de imágenes satelitales de luces nocturnas organizadas por la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica de los EE. UU. (NOAA) y el Centro Nacional de Datos Geofísicos (NGDC). Estos datos se constituyen a partir de cuadrículas con valores enteros que van desde 0 (sin luz) hasta 63 como valor máximo

de intensidad lumínica desde 1992 hasta 2013. Henderson, Storeygard. y Weil (2012) y Henderson, Squires, Storeygard y Weil (2018) muestran como la luminosidad nocturna puede ser un buen predictor del crecimiento económico. Por otro lado, se entenderá el acceso a servicios públicos a partir de la cobertura de educación media y de acueducto en el departamento. La autonomía fiscal se estudiará a partir de la capacidad que tiene cada municipio de generar recursos propios (porcentaje de ingresos corrientes que corresponden a recursos propios). Finalmente, se estudiarán los patrones demográficos a partir del porcentaje de población rural que tiene cada una de las entidades.

Todo esto con el fin de empezar a revisar si existen, dentro de los patrones electorales, posibles razones para explicar la paradoja de Santander en términos de democracia y desarrollo. A nivel departamental, ya se ha explicado con claridad que no existe una correspondencia entre democracia y desarrollo. El objetivo ahora es analizar si existe una correspondencia entre los patrones territoriales de dominación política con las dinámicas territoriales de desarrollo. En resumen, la finalidad del rastreo empírico detallado es determinar cómo los patrones territoriales específicos de estos grupos políticos **y su posible anichamiento en varias zonas de Santander** pueden establecer si existe una correspondencia entre desarrollo y democracia. La hipótesis por confirmar es que, pese a un desarrollo creciente a nivel departamental, las brechas del desarrollo en el orden municipal permiten a los grupos políticos en cuestión ganar elecciones, logrando mejores resultados electorales en aquellos municipios donde los indicadores sociales y económicos están más rezagados al agregado departamental.

Estudio de caso

Para entender por qué bajos niveles de desarrollo económico y mayor marginalidad frente al conjunto del departamento favorece el anichamiento, realicé trabajo de campo

en la provincia de García Rovira. En el capítulo 5 elaboro los resultados de estas pesquisas. A través de conversaciones abiertas con políticos, empresarios, campesinos y líderes sociales logré reconocer la importancia de la presencia física y de la realización de obras en la producción del dominio electoral del clan de los Aguilar en dichos municipios.

Conclusión

Mediante la identificación del método (Santander como caso desviado), a partir de la recolección de datos electorales (competencia electoral, desempeño de los grupos políticos Aguilar y Liberal) y socioeconómicos (desarrollo económico, autonomía fiscal, dependencia de la agricultura), se busca entender por qué y cómo se constituye la paradoja en Santander. **Si se identifica una alternancia política a nivel departamental,** pero alguno o ambos grupos políticos demuestran estar obteniendo un mejor desempeño en zonas con menor desarrollo económico y social, entonces se podría empezar a hablar de una correspondencia entre desarrollo y democracia, no a nivel agregado departamental, sino a nivel municipal. Esta visión multi-escalar constituye mi aporte a la literatura nacional y subnacional que apunta al rol de las teorías de la modernización. En concreto, **a través del anichamiento como variable intermedia,** identifiqué por qué en algunas entidades subnacionales la calidad de la democracia puede escapar a las dinámicas del desarrollo económico.

Capítulo 4: Competencia Política

Como se ha explorado en distintos apartados de esta investigación, no hay una correspondencia entre desarrollo socioeconómico y democracia de alta calidad (Munck, 2021). Esa falta de correspondencia no se explica por la ausencia de **competencia**

electoral, pues a nivel departamental la alternancia ha existido durante todo el siglo XXI. Entonces ¿qué puede explicar esta paradoja? Lo que puede explicar la baja calidad democrática, a pesar del desarrollo económico, es el anichamiento. El anichamiento electoral consiste en la limitación de la competencia política en un puñado de municipios (en su mayoría, contiguos) por parte de una facción política que logra de forma sostenida en el tiempo tener una votación mayoritaria, sin ser necesariamente hegemónica. El anichamiento electoral tiene dos características principales. Primero, aumentar la participación política de las personas en el municipio y segundo, consolidar un reservorio de votos a favor del grupo anichado. Estas dos características son fundamentales para dos procesos: primero, para que la facción dominante en ese territorio pueda ganar elecciones altamente competitivas, y segundo, para que la facción dominante pueda acceder a otros niveles del poder tales como el congreso, y mantenerse vigente cuando pierden las elecciones del nivel departamental. Si bien los municipios donde se da el anichamiento son pocos, y éstos no constituyen un gran número de votos, observo que se van volviendo cada vez más importantes, en tanto el carácter semi-ilegal de la facción dominante en esos territorios resulta menos atractivo para el votante promedio de las zonas más desarrolladas. En esta investigación se demostrará que para ganar o para no perder por mucho, la facción política se anicha electoralmente en municipios que tienen niveles inferiores de desarrollo económico y mayores niveles de dependencia fiscal.

Este capítulo empírico busca sustentar la teoría establecida para explicar la paradoja entre desarrollo y democracia en Santander. El vigoroso crecimiento económico y la profundización del desarrollo en el departamento ha tenido una

expresión heterogénea a nivel territorial. Eso quiere decir que hay municipios y/o provincias que crecieron y se desarrollaron más que otras. Mi argumento es que dicha heterogeneidad espacial en el desarrollo es la que contribuyó al anichamiento de estos grupos pues dicho fenómeno político tendió a ocurrir en algunos de los territorios menos favorecidos. Argumento que el anichamiento es el responsable de reproducir la democracia de baja calidad en Santander. En otras palabras, el anichamiento es un instrumento a través del cual grupos políticos caracterizados por prácticas semilegales y corruptas logran imponerse en las diferentes elecciones, prolongando la democracia de baja calidad y evitando la aparición de tercerías que puedan retar y ganar a las fuerzas políticas hegemónicas, aun a pesar de niveles agregados elevados de desarrollo económico y social. El anichamiento permite entonces entender por qué en Santander sigue existiendo esta brecha entre desarrollo y democracia.

De acuerdo con la metodología explicada anteriormente, este capítulo ahondará en mostrar los resultados a partir de los métodos descritos. En primera instancia, se explorará la competencia electoral a nivel general y municipal, con el fin de poder descartar que **la competencia electoral, a nivel departamental**, no logra explicar esa paradoja entre alto desarrollo y democracia de baja calidad en Santander. Es decir, las clases políticas con comportamientos semiilegales compiten, por ende, la competencia electoral **no es suficiente para** la paradoja. Posteriormente, se hará un rastreo de votos a nivel municipal de los dos principales grupos políticos (Liberal y Aguilar) con el fin de poder confirmar y delimitar el fenómeno de anichamiento. A partir de estos resultados, se hará un rastreo económico y social, en donde se confirmará, desde varios indicadores como la urbanización, luminosidad, dependencia del agro, recursos propios o la

cobertura de los servicios públicos a nivel municipal, la relación entre bajo desarrollo y anichamiento electoral.

Este capítulo busca confirmar que el componente electoral, desde el anichamiento, es la variable intermedia entre alto desarrollo y democracia de baja calidad.

Explicaciones Alternativas: Competencia electoral

Para entender el comportamiento electoral de los ganadores y la oposición y la relación entre el gobierno saliente y los ganadores, se construyó una tabla que contiene información de todos los gobernadores del departamento de Santander desde el año 1992 hasta el 2015. Así mismo, existe una tercera columna que describe si el candidato del gobernador oficialista logró imponerse en las elecciones. El objetivo es conocer el porcentaje de votos obtenidos por el candidato que fue apoyado y el porcentaje de votos obtenidos por el resto de los contendores que compondrían la oposición, evidenciando como se ha dado la competencia electoral en el departamento y su relación con el desarrollo.

Para la construcción metodológica de la competencia electoral en esta investigación, se debe explorar la historia política del departamento. Juan Carlos Duarte Torres fue el primer gobernador por elección popular que tuvo Santander, gobernó entre 1992 – 1994. Duarte llegó a la gobernación de Santander con el apoyo de la Confederación Liberal (Tiempo, 1991), un grupo político conformado por varios movimientos como Directorio Liberal Popular, que tenía su fuerza en Bucaramanga y su

Área Metropolitana; Insurgencia Liberal, con su caudal electoral en Río Negro, Matanzas y los municipios del Área Metropolitana; Alternativa Liberal del Pueblo, cuya fortaleza se encontraba en los municipios de la Provincia de Vélez y en Bucaramanga; y la corriente del ex contralor Rodolfo González García, este último, jefe político de la Confederación (A. F. Ávila et al., n.d., p. 26).

Mario Camacho Prada, segundo gobernador de Santander, fue elegido por el denominado grupo político que respondía al nombre de Sindicato Liberal (Tiempo, 1994), el cual entró a desafiar a la Confederación Liberal, y ganó. El Sindicato estaba conformado por tres sectores liberales: el Frente de Izquierda Liberal Auténtico – FILA de Horacio Serpa; el oficialismo Liberal que tenía como cabeza en ese entonces a Alfonso Gómez Gómez; y el Nuevo Liberalismo de Luis Carlos Galán (A. F. Ávila et al., n.d., p. 31). El tercer gobernador de Santander fue Miguel de Jesús Arenas del mismo Sindicato Liberal, lo que significa que esa coalición Liberal repitió en la gobernación para el periodo 1998 - 2000 (A. F. Ávila et al., n.d., p. 33).

El cuarto gobernador fue Jorge Eliécer Gómez Villamizar, también del Sindicato Liberal, que gobernó de nuevo para el periodo 2001 – 2003. En 2003, Convergencia Ciudadana, con Hugo Aguilar a la cabeza, desafía al liberalismo que venía gobernando desde 1991 con alguna de sus dos facciones (Valencia, 2010, p. 7), y gana. Para el año 2007, después de perder tres elecciones seguidas a la presidencia de la República de Colombia, regresa Horacio Serpa, desafía a Convergencia Ciudadana y gana de nuevo el Partido Liberal (La Silla Vacía, 2020).

En 2011, Hugo Aguilar, con su hijo Richard Aguilar, desafían el poder del Partido Liberal, y ganan, aunque en esa oportunidad la candidatura de Aguilar se inscribió por firmas (Batlle, 2012, p. 167). Para el año 2015, el partido Liberal con un candidato

cuestionado, desafía el poder de la familiar Aguilar y regresa al poder con Didier Tavera³: “El Partido Liberal siempre estuvo unido al nombre de Didier Tavera, lo que hicieron fue consolidarlo en la Dirección Nacional, que por decisión unánime aprobó el aval”, aseguró el codirector del partido Liberal del año 2015 (Prieto, 2015). (Ver tabla 1)

Tabla 1: Tabla de elecciones a gobernación de Santander

Periodo Electoral	Gobernador	Candidato que apoyó	Ganó el candidato que apoyó
1992-1994	Juan Carlos Duarte Torres	Plinio Eduardo	NO
1995-1997	Mario Camacho Prada	Miguel de Jesús Arenas	SI
1998-2000	Miguel de Jesús Arenas	Jorge Eliécer Gómez Villamizar	SI
2001-2003	Jorge Eliécer Gómez Villamizar	Luis Bohórquez	NO
2004-2007	Hugo Aguilar Naranjo	Didier Tavera	NO
2008-2011	Horacio Serpa Uribe	Luis Fernando Cote Peña	NO
2012-2015	Richard Aguilar	Holguer Díaz	NO
2015 - 2019	Didier Tavera		

Fuente: elaboración propia

³ Nótese que en el período XX Didier Tavera era apoyado por Aguilar, y en ese momento no ganó. Sin embargo, apoyado por el partido Liberal sí logró la victoria en el año 2015

Como se mencionó al inicio, se utilizará el indicador de competencia electoral, el cual mide el margen de voto potencial que tienen los partidos de la oposición para derrotar al gobernante de turno, inspirado en el indicador que propone Gervasoni (Gervasoni, 2011, p. 591). Según este autor, las medidas sobre competencia electoral han sido ampliamente utilizadas para poder operacionalizar y clasificar la democracia a nivel nacional y subnacional, en vista de que este indicador se correlaciona con otras variables relacionadas con derechos y libertades políticas (Gervasoni, 2011). Para el caso de Santander, la utilización de este indicador permitirá definir que la paradoja del departamento se explica, en parte, porque este componente de la democracia goza de buena salud. Desde una visión más limitada como la de autores como Schumpeter (2013), no existiría paradoja pues el arreglo institucional permite ganar y perder elecciones. No obstante, la relación entre democracia y desarrollo va más allá del mecanismo electoral, como se ha visto con autores como Tarrow et al (1978) y Munck (2021). Por ende, se analizará competencia electoral para demostrar que la paradoja debe elaborarse desde una explicación alternativa. La hipótesis es que el anichamiento electoral es lo que explica por qué estos grupos políticos, con prácticas semiilegales y clientelares, han logrado vencer en las elecciones. Es decir, el anichamiento es lo que permite que, pese a un desarrollo creciente, se sostenga una democracia de baja calidad.

Para analizar el componente electoral, se utilizará el indicador de competencia electoral, que será aplicado para los comicios a la gobernación de Santander, del periodo 1994 a 2015. Así mismo, se dividirá en dos etapas: la etapa 1 comprende de 1994 a 2003; la etapa 2 comprende de 2003 a 2015. Esta división se da en la medida en que marca unos hitos políticos importantes. La primera etapa esta mediada por la promulgación de

la constitución política de 1991, que permitió la elección popular de gobernadores. La segunda etapa inicia con la reforma política de 2003 que genera unos cambios importantes en el sistema de partidos a nivel nacional (Hoskin & García Sánchez, 2006).

La fórmula para calcular el indicador de competencia electoral está dada por la ecuación 1, donde $VO\%$ es el porcentaje de votos alcanzado por la oposición (que podría ir de 0 a 100%, dependiendo cuantos votos sacaron las fuerzas contrarias a quien gobierna), VG son los votos del ganador y VT es la cantidad de votos totales.

Ecuación 1

$$VO\% = \left(1 - \frac{VG}{VT}\right) * 100 \quad (1)$$

A continuación, se calcula el promedio de competencia electoral para cada una de las etapas descritas para el análisis. La fórmula del promedio de la competencia electoral en el municipio i está dado por:

$$\text{Promedio Competencia Electoral}_j = \frac{1}{k} \sum_{t=1}^k \left(1 - \frac{VG}{VT}\right)_{it}$$

Donde k es el número total de periodos electorales correspondientes a la etapa j , y $\left(1 - \frac{VG}{VT}\right)_{it}$ es el índice de competencia electoral del municipio i en el periodo electoral t . De esta forma $t=1$ sería el primer periodo electoral, que en el caso de Gobernación sería 1994, $t=2$ correspondería al siguiente periodo electoral, es decir, 1998, y así sucesivamente.

Para la información de la visualización del gráfico de densidades y del histograma. La fórmula del Voto del ganador, donde $VG\%$ es el porcentaje de los votos alcanzados por el ganador y VT es la cantidad de votos totales por 100.

Ecuación 2

$$VG\% = \left(\frac{VG}{VT} \right) * 100$$

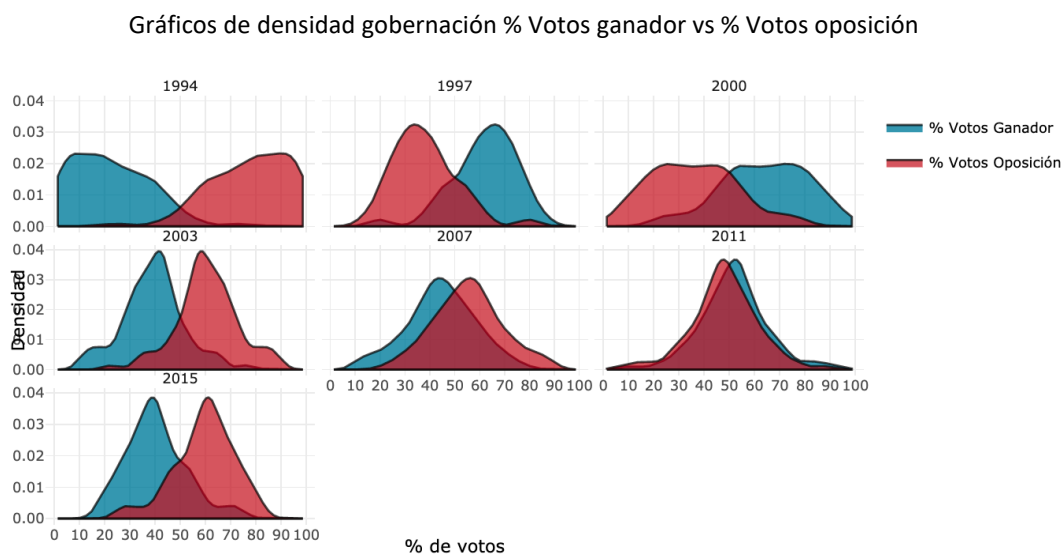
Este subcapítulo buscará entender el grado de competencia electoral en Santander. Para ello, identifiqué el porcentaje de votos que recibió el oficialismo y lo comparo con el porcentaje de votos obtenidos por la oposición en cada uno de los 87 municipios de Santander en las elecciones por la gobernación desde 1994. Este indicador permite medir la posibilidad que tiene la oposición de derrotar al partido oficialista en una elección. Así, entre más porcentaje de votos obtenga la oposición, mayor será la competencia electoral (Gervasoni 2011).

La primera visualización consiste en una serie de gráficos de densidad los cuales permiten observar los patrones de la competencia electoral en los municipios de Santander. Estos gráficos muestran la proporción de votos que controla la oposición (en rojo) versus la proporción de votos que controla el oficialismo ganador (en azul) en cada contienda electoral para los 87 municipios de Santander. En primera medida, se observa que hay alternancia frecuente entre oficialismo y oposición, ya que se muestra una capacidad sólida y en aumento de la oposición de concentrar un alto porcentaje de los votos para las elecciones a la gobernación. En varios municipios, la oposición logra superar el 50% de los votos para distintos periodos electorales, lo que da cuenta de un notable dinamismo.

Para la gobernación, en 1994, se evidencia que la oposición tenía un número importante de municipios con votación por encima del 50%, mientras que, en las dos siguientes

elecciones, fue el oficialismo el que pasó a tener el control de la mayoría de los municipios. Para las elecciones ocurridas en el siglo XXI, las votaciones entre el oficialismo y la oposición se vuelve más pareja, con una leve ventaja en los votos controlados por la oposición.

Figura 10: Grafico de densidad gobernación % votos ganador vs % votos oposición



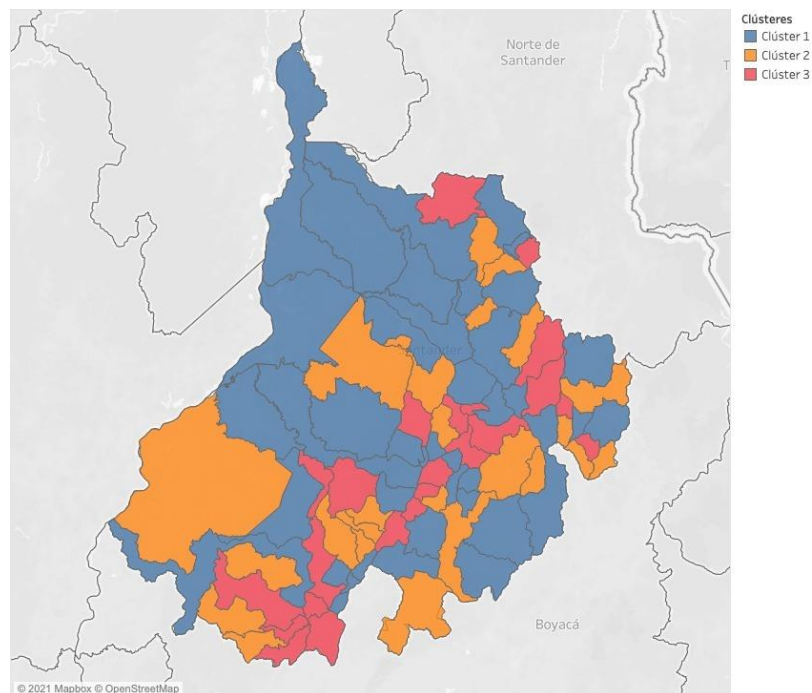
En el eje X se encuentra % de los votos. En el eje Y, se encuentra la densidad (densidad de municipios que se encuentra en los % del eje X). Fuente: Registraduría.

Este ejercicio demuestra que la competencia es sana, en la medida en que existe una importante capacidad de movilización de fuerzas de oposición desde el año 2003 y una alternancia frecuente en el poder.

En el agregado departamental, se evidencia un patrón claro de competencia electoral sana ¿se repite este patrón a nivel municipal? ¿hay zonas puntuales con baja competencia electoral? Utilizando un método de aglomeración (clúster) de k-means, explicado en la metodología, se busca resolver esta cuestión. Una primera visualización se puede hacer tomando las elecciones a la gobernación de Santander en la etapa 1 (1994 – 2003) y etapa 2 (2007 – 2015). Los resultados muestran tres clústeres

claramente definidos, de acuerdo con el Método *Elbow* explicado anteriormente. La centralidad de cada uno (que es el promedio del índice de competencia entre los municipios de cada clúster) es el resultado del indicador de competencia electoral, de manera que el clúster 1 tuvo una centralidad del 46 % en la etapa 1 y en la etapa 2 del 51 %, lo que significa que aumentó de forma marginal la competencia electoral en el periodo observado. Por otro lado, los municipios del clúster 2 son los que muestran un mayor crecimiento de la competencia electoral, pasando de 55% de centralidad al 60%. Finalmente, los municipios del clúster 3 son aquellos que registran una disminución notoria, pasando del 62% al 52%. Si bien esta disminución es grande, siguen registrando un dato que representa cierto dinamismo en la competencia electoral.

Figura 11: Cluster municipal de competencia electoral



Fuente: Registraduría

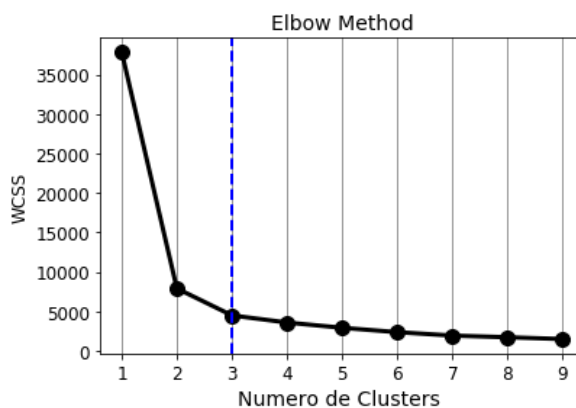
Entradas para la agrupación en clústeres

Variables: Suma de Competencia Electoral - Etapa 1 (1994-2003)
Suma de Competencia Electoral - Etapa 2 (2007-2015)
Nivel de detalle: Municipio
Escala: Normalizada

Resumen de diagnósticos

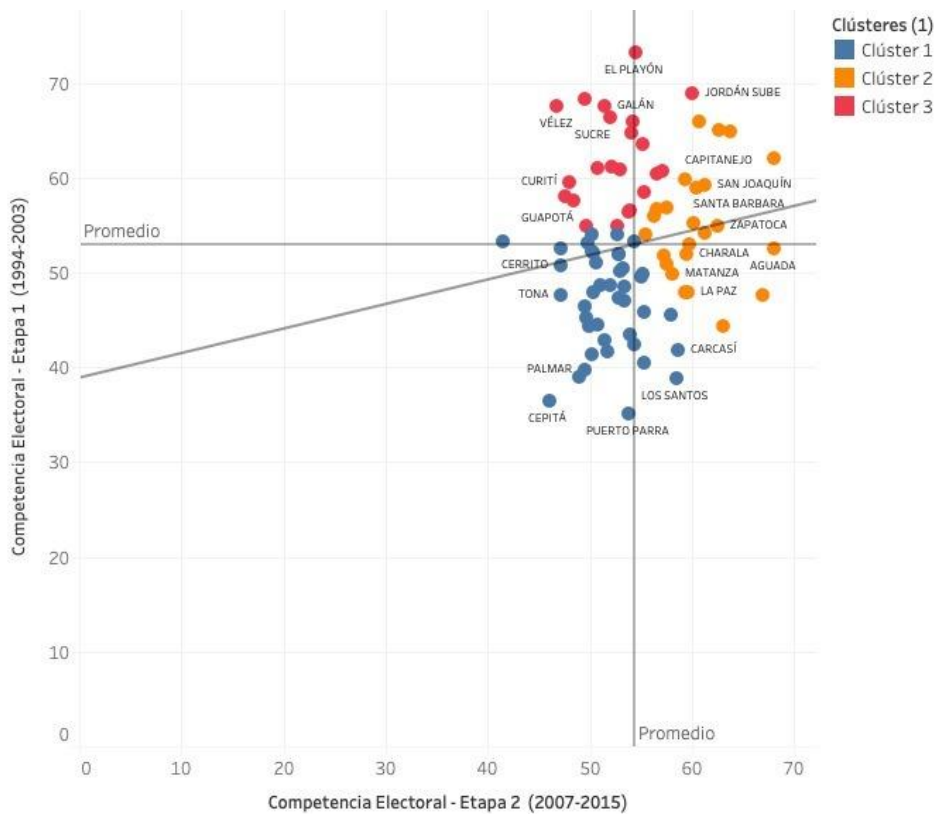
Número de clústeres: 3
Número de puntos: 87
Suma de cuadrados entre grupos: 4.222
Suma de cuadrados dentro de grupos: 3.01
Suma de cuadrados total: 7.232

Clústeres	Número de elementos	Centros	
		Suma de Competencia Electoral - Etapa 1 (1994-2003)	Suma de Competencia Electoral - Etapa 2 (2007-2015)
Clúster 1	41	46.866	51.744
Clúster 2	24	55.071	60.633
Clúster 3	22	62.159	52.582
Sin clústeres	0		



Con respecto a la manifestación territorial de los clústeres, se evidencia que los municipios con mayor crecimiento de la competencia electoral (clúster 2) se encuentran agrupados en zonas del sur, oriente y centro del departamento. No obstante, esta cercanía no se da entre más de tres municipios, lo que da cuenta de una dispersión territorial. Algo similar pasa con el grupo que tiene una mayor disminución de la competencia (clúster 3), donde si bien se ven algunos patrones hacia el sur y occidente, la contigüidad no es consistente. Para el caso donde hay cierta estabilidad en la competencia (clúster 1) existe un patrón más claro, viendo como casi todo el norte, el área metropolitana de Bucaramanga y algunos municipios del oriente y sur están clasificados en este grupo.

Figura 12: Grafica cruce entre competencia electoral en etapa 1 y en etapa 2



Fuente: Registraduría

En esta gráfica, donde se contrasta el dato de competencia electoral para etapa 1 con etapa 2, se ven cuatro cuadrantes. El primero (inferior derecho) da cuenta de los municipios donde la competencia electoral se encuentra por debajo al promedio y se sostiene en las dos etapas. Aquí se encuentran municipios como el área metropolitana de Bucaramanga (menos Floridablanca), Barbosa o Palmar. En el segundo cuadrante (superior izquierdo), vemos a municipios que tenían una alta competencia y la disminuyen. En este grupo esta Vélez, Socorro y San Gil. Finalmente, en los otros cuadrantes restantes (superior e inferior derecho) están todos los municipios que muestran una alta competencia electoral en ambos periodos o un crecimiento vs la etapa anterior. Aquí se encuentran Zapatoca, Barichara y Floridablanca.

Como se vió anteriormente, la competencia electoral es sana **a nivel departamental. Así mismo, este indicador no permite identificar** un patrón electoral

claro con respecto a los municipios que se fortalecen, se mantienen estables o empeoran en términos de la competencia electoral. Es decir, no hay mayores diferencias territoriales. **La paradoja constituida de** alto desarrollo y democracia de baja calidad se debe entender a partir de una explicación alternativa.

Teoría: Anichamiento como explicación de la baja calidad de la democracia

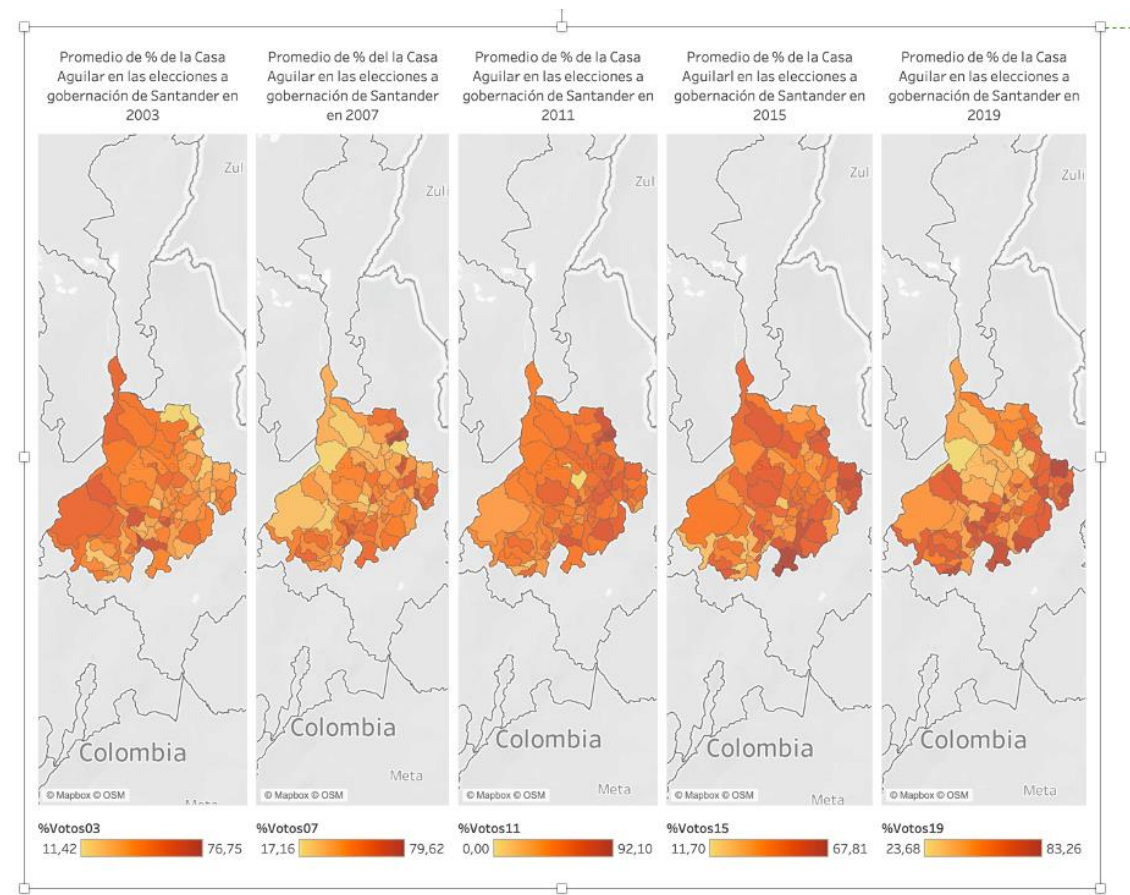
Teniendo en cuenta lo anterior, se debe realizar un ejercicio de rastreo de la votación. Esto consiste en analizar la forma en cómo se ha dado la alternancia del poder entre el Partido Liberal y la Casa Aguilar en el lapso entre 2003 y 2019 a nivel municipal. Una vez los Aguilar ganan la elección de 2003, empieza una competencia entre ambos grupos políticos. Los liberales logran ganar en 2007 de la mano de Horacio Serpa, los Aguilar ganan con Richard Aguilar en 2011. En 2015, Didier Tavera recupera la gobernación para el liberalismo y, para el 2019, los Aguilar logran su retorno al poder con Mauricio Aguilar. Se buscará comprender cómo ha sido el comportamiento electoral entre estos dos grupos en Santander, para luego identificar algún posible patrón territorial que pueda empezar a esbozar una explicación alternativa.

Grupo Aguilar

Para el caso del desempeño electoral de los Aguilar, en este mapa cromático, los municipios más oscuros muestran una mayor votación hacia este grupo político. Se evidencia una consolidación en ciertos municipios de Santander. Estos se encuentran asentados en el oriente del departamento. No obstante, en el resto del departamento, hay un patrón en donde se podría afirmar que este grupo político adquiere una especie de comportamiento “nómada” a nivel electoral. Es decir, tiene un comportamiento

cambiante en el territorio, lo que lo fuerza a buscar votos en distintas partes del departamento. Un ejemplo son las zonas más urbanas como Bucaramanga y los municipios que componen el área metropolitana.

Figura 13: % de votos del grupo político Aguilar en las elecciones departamentales (2003-2019)



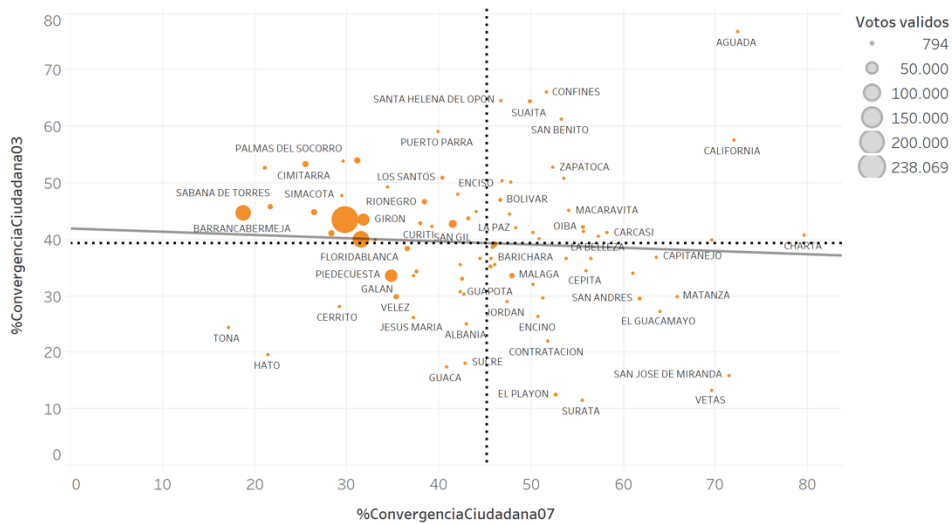
Fuente: Registraduría

En los municipios más urbanos de Santander, se muestra cómo esta casa política logra obtener muy buenos resultados en 2003, cuando retaban al poder establecido. No obstante, en 2007 reportan un fuerte decrecimiento en estas zonas densas que deriva en una derrota electoral. La dinámica de oposición y oficialismo con respecto a los resultados es bastante clara.

Figura 14: % de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2003 vs.

2007

% de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2003 vs 2007

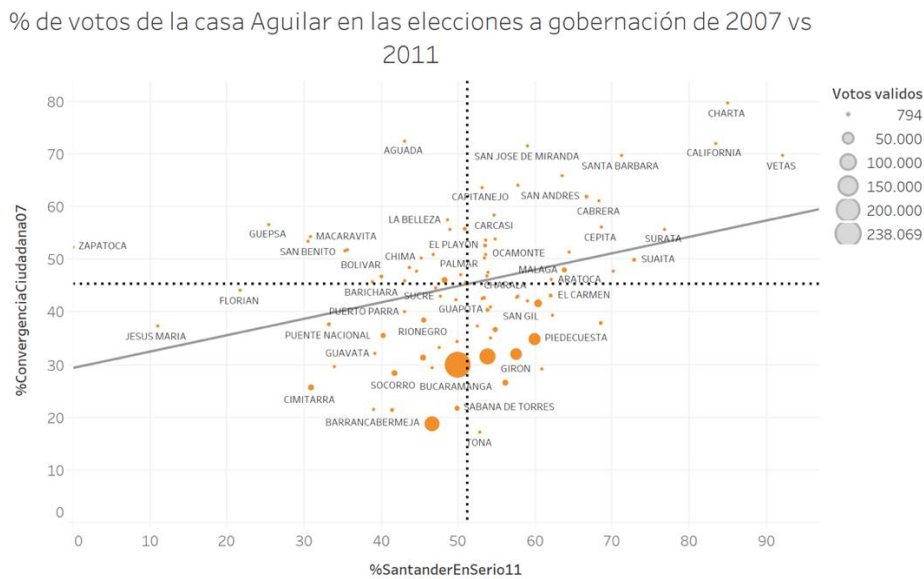


Fuente: Registraduria

Este patrón de las zonas urbanas de 2003 a 2007 se repite. Para 2007, se muestra un mal desempeño de los Aguilar en Bucaramanga y el área metropolitana, en contraste a la elección inmediatamente anterior, como se mencionó previamente. En 2011, no obstante, siendo el partido retador al poder, lograron mejorar notablemente en esta zona. También hay un bloque de municipios fieles a este grupo político (cuadrante superior derecho), en donde se encuentran municipios como Aguada, California, Suaita o Zapatoca. Hay otras zonas como Piedecuesta, Galán, Tona, Hato o Cerrito, en donde en ambos periodos electorales reportan un mal resultado.

Figura 16: % de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2007 vs.

2011

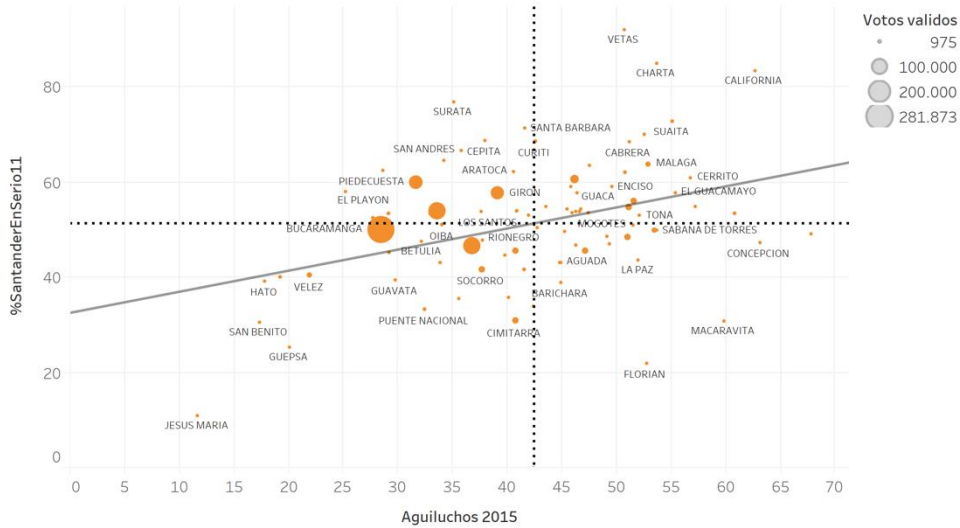


Finalmente, entre 2011 y 2015, vuelve y se repite esta tendencia. Las zonas urbanas en donde los Aguilar lograron mejorar en 2011, pierden terreno en 2015 y se mantienen varios grupos fieles a los Aguilar. Hay un fuerte indicio de que las zonas urbanas tienen un fuerte clivaje entre oposición y oficialismo hasta 2015 prefiriendo votar por el candidato de la oposición en cada elección.

Figura 17: % de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2011 vs.

2015

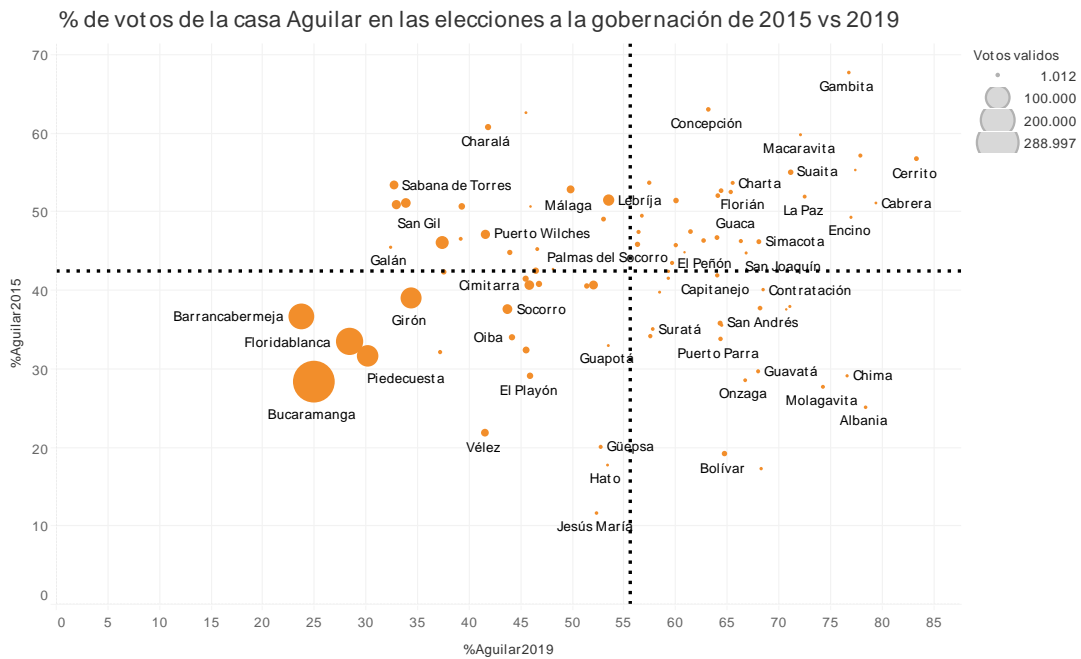
% de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2011 vs 2015



Fuente: Registraduria

Ese patrón que se observó en pasadas elecciones, en donde la casa Aguilar lograba recuperar gran parte del voto de las zonas urbanas cuando retaba al poder, se perdió en 2019. Esto se podría explicar con la aparición de una tercera política que logra sacar un poco más del 31% de los votos válidos para la elección. Se consolida el patrón de consolidación en los municipios menos poblados del oriente de Santander. Particularmente, también logran acaparar municipios con tradición electoral liberal cercanos a la ciudad de Barbosa.

Figura 18: % de votos de la casa Aguilar en las elecciones a gobernación de 2015 vs. 2019

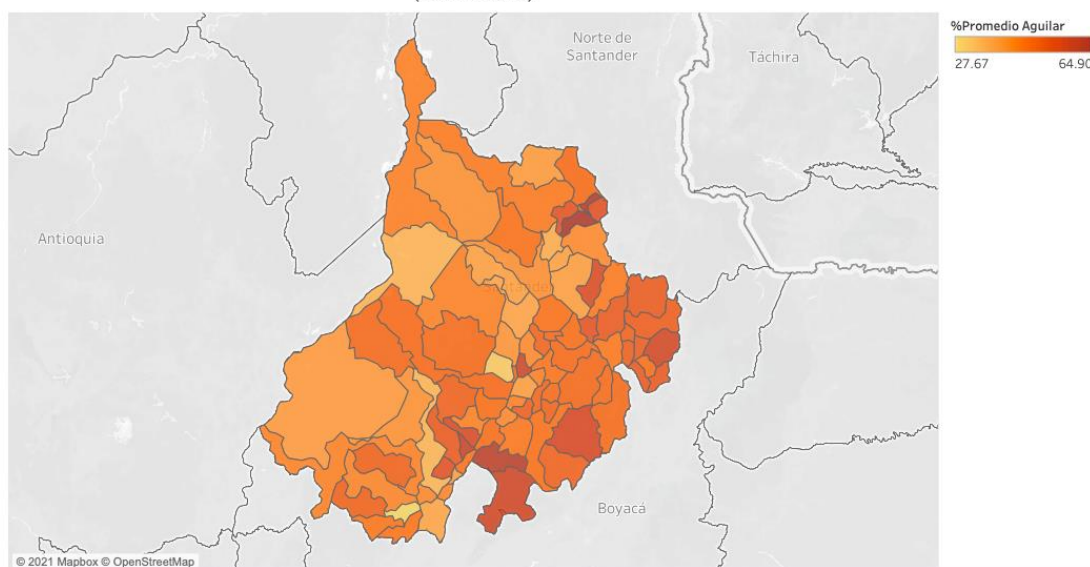


Fuente: Registraduría

Viendo el promedio de porcentaje de votos de la casa Aguilar por municipio entre 2003 y 2019, se muestra cómo este grupo político muestra un buen desempeño en los municipios donde se había identificado que obtenían sucesivamente más del 50% del voto en todas las elecciones, es decir, los municipios del oriente y sur del departamento

Figura 19: Promedio de % de la casa política Aguilar en las elecciones a la gobernación de Santander (2003-2019)

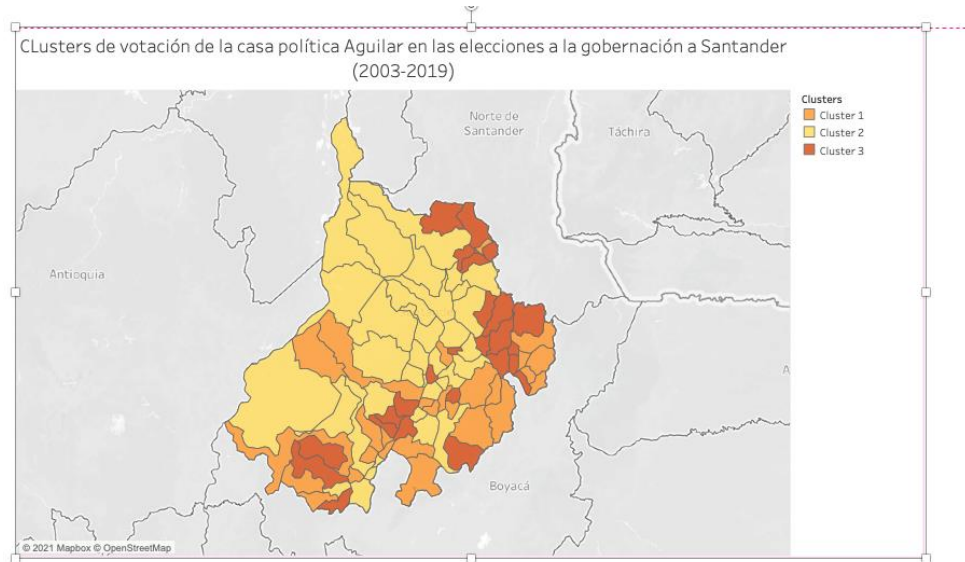
Promedio de % de la casa política Aguilarl en las elecciones a gobernación de Santander (2003-2019)



Fuente: Registraduría

Aplicando una técnica de K-means al promedio de porcentaje que obtienen los Aguilar por municipios desde 2003 y 2007 (definiendo el número de clústeres a partir del método elbow), se evidencia cómo quedan agrupados los municipios en donde, pese a este nomadismo electoral, los Aguilar se anichan. A partir de tres clústeres, se encuentra cómo este clan político se solidifica en 25 municipios. Estos se encuentran ubicados hacia el oriente de Santander. El Clúster 3 es el grupo de municipios en donde este grupo logran un comportamiento de anichamiento electoral.

Figura 20: Clúster de votación de la casa política Aguilar en las elecciones a la gobernación de Santander (2003-2019)



Inputs for Clustering

Variables: Sum of %Agui03
Sum of %Agui07
Sum of %Agui11
Sum of %Agui15
Sum of %Agui19

Level of Detail: Departamento, Municipio

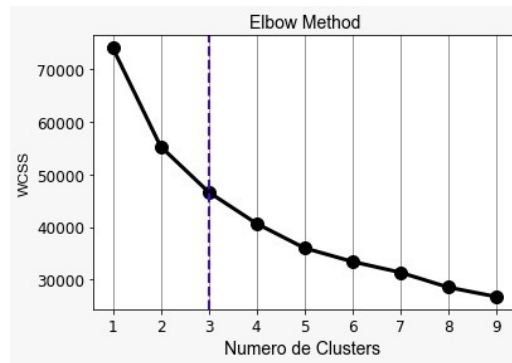
Scaling: Normalized

Summary Diagnostics

Number of Clusters: 3
Number of Points: 87
Between-group Sum of Squares: 6.2007
Within-group Sum of Squares: 11.094
Total Sum of Squares: 17.294

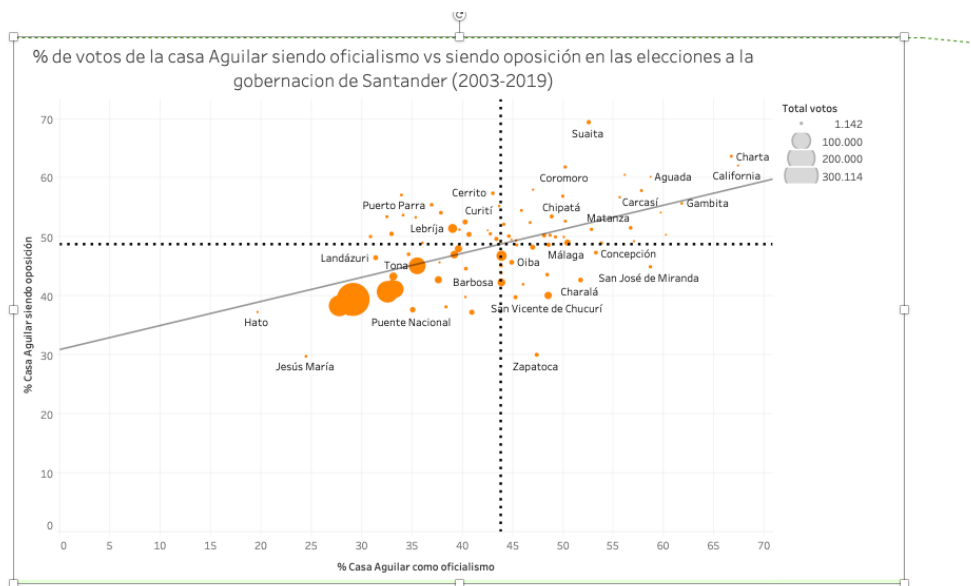
Clusters	Number of Items	Centers				
		Sum of %Agui03	Sum of %Agui07	Sum of %Agui11	Sum of %Agui15	Sum of %Agui19
Cluster 1	27	48.444	48.029	48.348	46.286	63.833
Cluster 2	35	40.729	36.561	46.964	39.701	42.184
Cluster 3	25	27.454	54.395	60.481	42.162	65.651
Not Clustered	0					

Fuente: Registraduría



Finalmente, si se revisa el promedio de votos de la casa Aguilar cuando eran oficialismo (buscar repetir el poder) vs cuando eran oposición (recuperar el poder) desde 2003 hasta 2019, se evidencia como las zonas más urbanas del departamento reaccionan, dependiendo de la posición que ostentan los Aguilar frente al poder (si son gobierno u oposición). Esto hace que, en promedio, reciban porcentaje de votos en el periodo observado. No obstante, en los últimos años, los municipios más urbanos muestran un peor comportamiento en las elecciones a la gobernación. Así mismo, se observa un grupo de municipios (en el cuadrante superior derecho) que votan por ellos de forma masiva y consistente, sin importar si son oficialismo u oposición.

Figura 21: % de votos de la casa Aguilar siendo oficialismo vs siendo oposición en las elecciones a la gobernación de Santander (2003-2019)



Fuente: Registraduría

El clan Aguilar ha mostrado un comportamiento electoral “nómada”, en donde sus resultados electorales en gran parte del departamento han variado, dependiendo de su estatus de gobierno u oposición. La relación general entre comicios no es clara, como lo muestran estas correlaciones de Pearson. No obstante, existe un grupo de municipios en donde este grupo político ha logrado sostener un comportamiento estable en los últimos cinco ciclos electorales. En estos municipios, los resultados electorales son favorables y constantes, independientemente de la posición de poder que ostentan los Aguilar (si gobiernan o son oposición). Una parte importante de estas entidades se asientan sobre el oriente de Santander, en la provincia García Rovira. Los restantes son municipios como Chipatía, Albania, Vélez, Mogalavita, Jordán, Coromoro y Contratación, ubicados hacia el norte, oriente y parte del sur del departamento de Santander.

Figura 22: Correlación de Pearson entre periodos electorales a la gobernación de Santander (2003-2019)

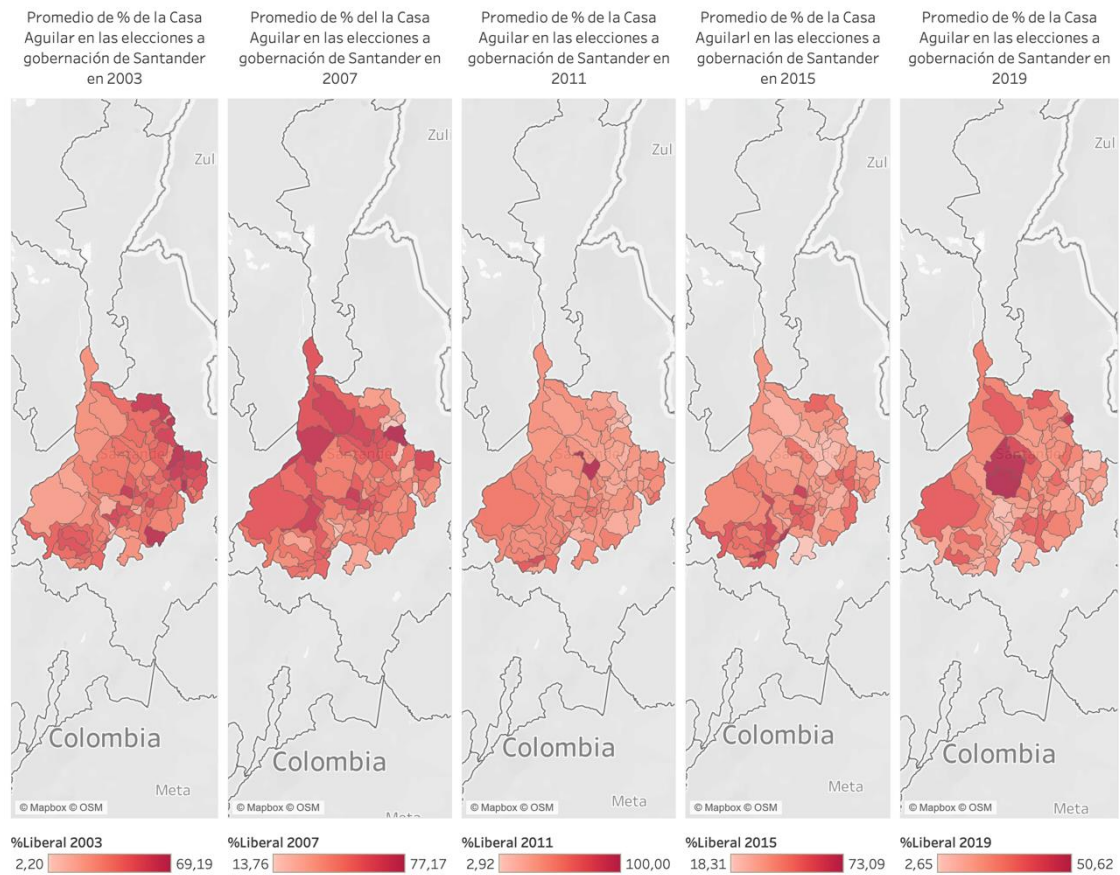
	Aguilar 2003	Aguilar 2007	Aguilar 2011	Aguilar 2015	Aguilar 2019
Aguilar 2003		-0,06	-0,218	0,142	-0,127
Aguilar 2007	-0,06		0,343	0,214	-0,332
Aguilar 2011	-0,218	0,343		0,342	0,129
Aguilar 2015	0,142	0,214	0,342		0,129
Aguilar 2019	-0,127	-0,332	0,064	0,129	

Fuente: Registraduría

Partido Liberal

El liberalismo, en los primeros dos periodos observados, ostenta un fuerte dominio territorial en todo el norte y parte del sur del departamento. Ese poder comienza a disolverse hacia 2011, logrando solo sostener la zona sur. Sin embargo, en 2019, pierden el control de esta región. Al igual que la casa Aguilar, el liberalismo debe apostar por un nomadismo electoral, en donde deben buscar constantemente nuevos municipios donde pueden arrastrar votos para ser competitivos.

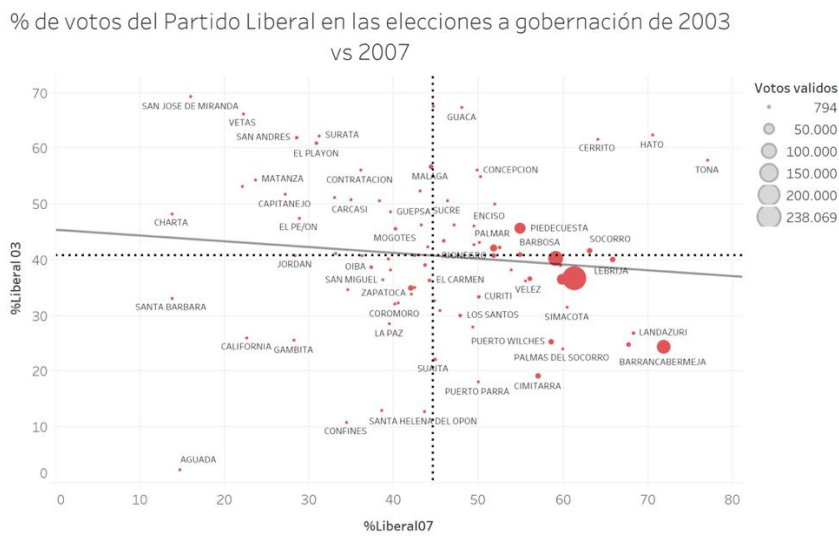
Figura 23: % de votos del grupo político Liberal en las elecciones departamentales
(2003-2019)



Fuente: Registraduría

Para el caso del partido Liberal, hay una tendencia similar a la que se observa con la casa política Aguilar. Cuando el liberalismo gobierna y busca retener el poder, hay un fuerte declive en zonas urbanas como Bucaramanga, gran parte de su área metropolitana y Barrancabermeja. Sin embargo, cuando le contestan el poder a los Aguilar, hay un fuerte crecimiento electoral en estas zonas. En otras palabras, las grandes ciudades del departamento son el balance que siempre se inclinan hacia la alternancia.

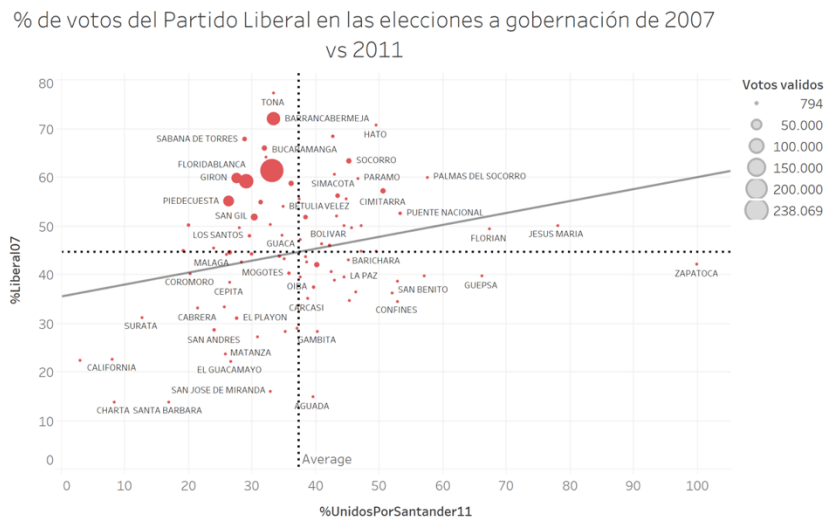
Figura 24: % de votos del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de 2003 vs 2007



Fuente: Registraduría

Ese buen resultado de los liberales en 2007 con Horacio Serpa, no se logra replicar en 2011, sobre todo en las zonas más pobladas de Santander. Los municipios más urbanos del departamento muestran un fuerte retroceso de este partido que buscaba retener el poder.

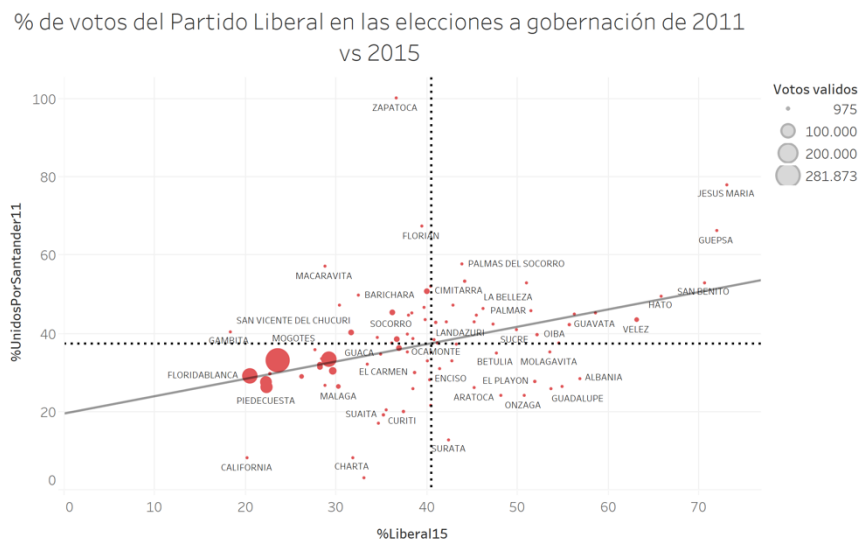
Figura 25: % de votos del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de 2007 vs 2011



Fuente: Registraduría

Finalmente, en 2015, se evidencia una tendencia cambiante con respecto a los años anteriores. Pese a que el liberalismo era el partido que retaba al poder, no se evidencia un crecimiento en las zonas más urbanas. Esto se puede atribuir a la aparición de una tercera fuerza electoral que podría estar acaparando esos votos. De igual forma, logran imponerse en esta elección los liberales.

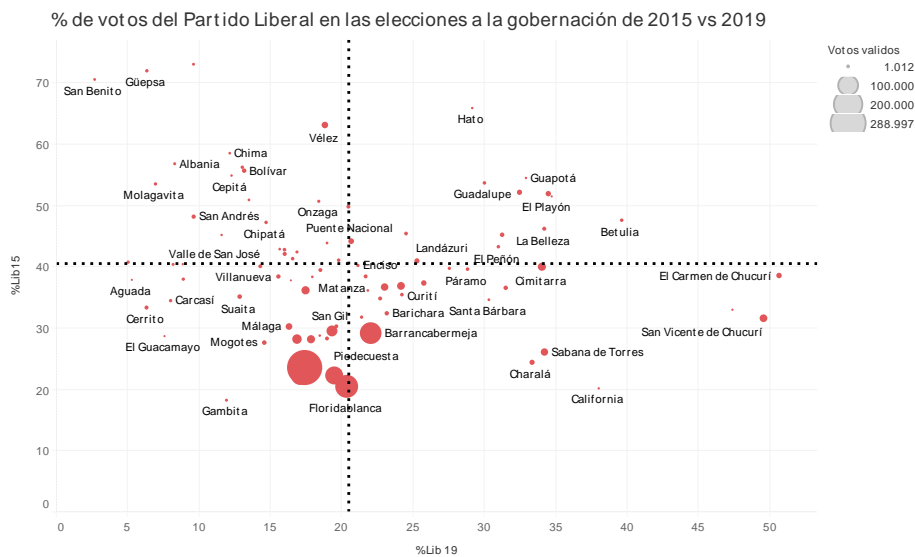
Figura 26: % de votos del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de 2011 vs 2015



Fuente: Registraduría

En 2019 se muestra un fuerte declive con respecto a la longeva hegemonía electoral que sostenían en el departamento de Santander. Pierden importantes votos en zonas que históricamente sostenían como aquellas del sur del departamento. Así mismo, no logran crecer en las zonas urbanas. Incluso construyendo una coalición partidista enorme (aliándose con Partido de la U, Centro Democrático, MIRA y Colombia Justa Libres) los liberales fueron incapaces de amasar un mejor resultado.

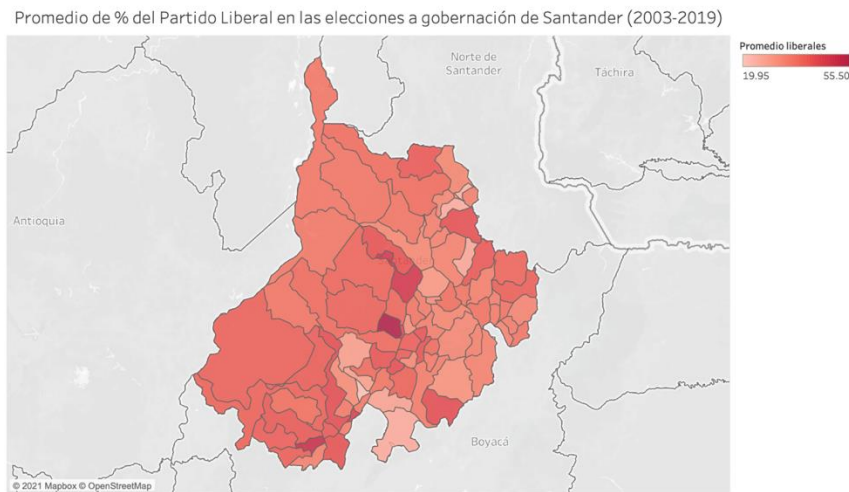
Figura 27: % de votos del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de 2015 vs 2019



Fuente: Registraduría

El promedio, dentro del periodo observado, muestra cómo el Liberalismo logra sostener una hegemonía hacia el sur del departamento hasta 2015, pues en 2019 se rompe ese dominio. Ese desplazamiento de fuerza de los liberales los obliga a buscar votos en el resto de los municipios. Hay un comportamiento cambiante que se puede explicar a partir de este nomadismo electoral en donde ambas fuerzas predominantes (casa Aguilar y liberalismo) deben arrastrar votos en distintas zonas para poder imponerse, sin embargo, siendo éste último quien cargue con mayores pérdidas electorales.

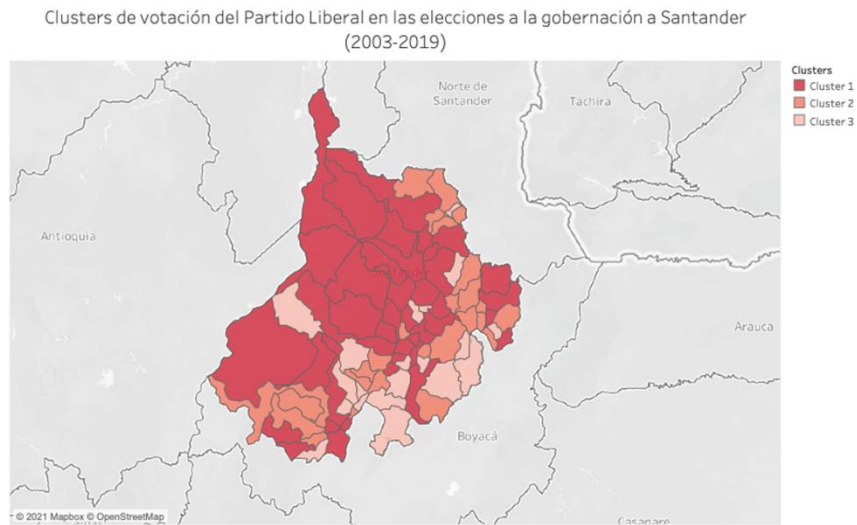
Figura 28: Promedio de % del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de Santander (2003-2019)



Fuente: Registraduría

El clúster de votación del partido Liberal (tomando los promedios municipales de este partido desde 2003 hasta 2019) muestran las tendencias territoriales anteriormente mencionadas. Los liberales pasan de ser una fuerza hegemónica a no tener un dominio territorial claro en el departamento. En aquellos municipios donde son más dominantes (clúster 1), no logran amasar una fuerte ventaja y tienen que competir con otras fuerzas políticas. El método Elbow define tres clústeres.

Figura 29: Clúster del Partido Liberal en las elecciones a gobernación de Santander
(2003-2019)



Inputs for Clustering

Variables: Sum of Lib03
Sum of Lib07
Sum of Lib11
Sum of Lib15
Sum of %Lib19

Level of Detail: Departamento, Municipio

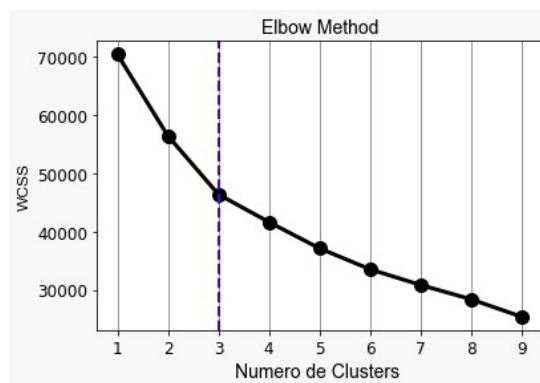
Scaling: Normalized

Summary Diagnostics

Number of Clusters: 3
Number of Points: 87
Between-group Sum of Squares: 4.7719
Within-group Sum of Squares: 12.431
Total Sum of Squares: 17.203

Clusters	Number of Items	Centers				
		Sum of Lib03	Sum of Lib07	Sum of Lib11	Sum of Lib15	Sum of %Lib19
Cluster 1	41	38.733	54.742	40.569	37.143	24.605
Cluster 2	26	53.863	35.243	33.757	44.824	16.973
Cluster 3	20	27.63	36.0	35.578	41.803	16.588
Not Clustered	0					

Fuente: Registraduría



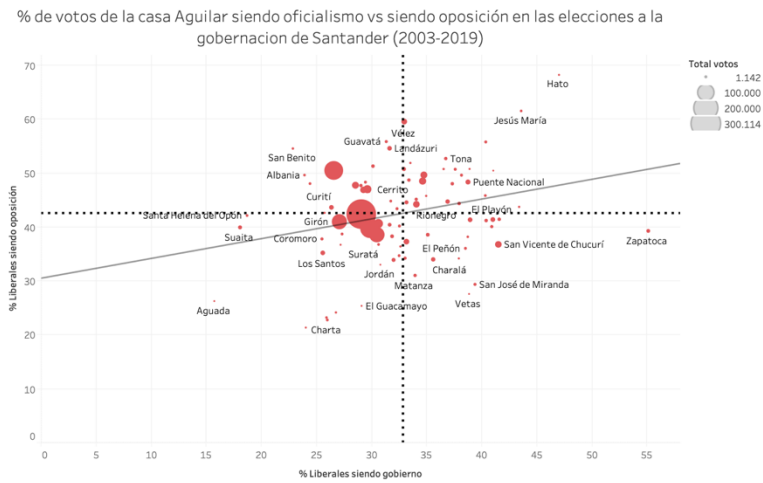
Esta visualización confirma el retroceso del Partido Liberal en términos generales, reduciendo su número de municipios en donde logra un dominio indiscutido y sin oposición. De forma similar al clan Aguilar, la relación de los resultados entre elecciones es baja. No obstante, a diferencia de los anteriores, no existe una zona del departamento en donde logren sostener su dominio, independientemente de las circunstancias políticas.

Figura 30: Correlación de Pearson entre periodos electorales a la gobernación de Santander (2003-2019)

	Liberal 2003	Liberal 2007	Liberal 2011	Liberal 2015	Liberal 2019
Liberal 2003		-0,104	-0,206	0,142	-0,127
Liberal 2007	-0,104		0,258	-0,05	0,058
Liberal 2011	-0,206	0,258		0,363	-0,153
Liberal 2015	0,142	-0,05	0,363		-0,161
Liberal 2019	-0,127	0,058	-0,153	-0,161	

Fuente: Registraduría

Figura 31: % de votos del Partido Liberal siendo oficialismo vs siendo oposición en las elecciones a la gobernación de Santander (2003-2019)



Fuente: Registraduría

A diferencia del grupo político Aguilar, el Partido Liberal no muestra una tendencia clara de anichamiento electoral. Los resultados, especialmente de los últimos años, muestran un retroceso generalizado que no le permite a esta fuerza política consolidar el control territorial en algunas zonas. Por tanto, en términos de la paradoja se puede concluir que el anichamiento solo está logrando la permanencia del poder del grupo Aguilar en el departamento de Santander.

Discusión de Anichamiento

Una vez analizado el comportamiento de los dos principales grupos políticos en el departamento de Santander, desde 2003 hasta 2019, se logra determinar que la facción de los Aguilar tiene un comportamiento claro de anichamiento. Es decir, sin importar las circunstancias políticas (si son oposición u oficialismo), logran obtener una parte importante de los votos en algunos municipios. Este comportamiento no es observado para el caso del Partido Liberal, en donde se evidencia un proceso de

retroceso territorial importante. Los liberales pasan de ser hegemónicos a no tener un dominio claro en varias zonas del departamento. A diferencia de los Aguilar, el Partido Liberal no tiene un reservorio de votos claro en alguna zona de Santander.

Partido Liberal: de dominar a aguantar

Figura 32: Votos del partido liberal a la gobernación por año y por dominio (clúster dominio liberal vs no dominio)

Grupo/Año	2003		2007		2011		2015		2019											
	Dominio Liberal	No dominio liberal	Dominio Liberal	No dominio liberal	Dominio Liberal	No dominio liberal	Dominio Liberal	No dominio liberal	Dominio Liberal	No dominio liberal										
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%										
Liberal	222.229	41,14	51.906	52,08	438.213	62,69	48.899	41,15	267.025	36,23	45.548	37,57	251.397	29,19	61.722	47,76	187.611	20,50	28.498	18,62
No Liberal	277.654	51,40	45.357	45,51	233.266	33,37	67.958	57,19	408.800	55,47	73.124	60,32	558.154	64,82	64.455	49,88	662.096	72,34	119.321	77,97
Bianco	40.288	7,46	2.404	2,41	27.588	3,95	1.969	1,66	61.163	8,30	2.549	2,10	51.566	5,99	3.047	2,36	65.509	7,16	5.213	3,41
Total	540.171		99.667		699.067		118.826		736.988		121.221		861.117		129.224		915.216		153.032	
Margen % Liberal	-10,26		6,57		29,32		-16,04		-19,24		-22,75		-35,62		-2,11		-51,84		-59,35	
% de diferencia dominio vs no dominio	-16,83		45,36		3,51		-33,51		7,50											

Fuente: Registraduría

El Partido Liberal no ha registrado, en el periodo observado, ningún patrón de anichamiento claro. Este grupo político pasa de tener una fuerte dominación en un vasto territorio del departamento a no tener, prácticamente, ningún bastión o nicho de votos claro. Tomando en cuenta el ejercicio de clustering, se tomaron a todos los municipios en donde el Partido Liberal fue más fuerte durante los 16 años estudiados y fueron categorizados en el grupo “Dominio Liberal”. El resto de municipios se encuentra en “No dominio liberal”. Teniendo en cuenta lo anterior, se ve como no existe un

comportamiento regular entre los grupos. El partido liberal logra un mejor resultado en 2003 en los municipios que, en teoría, no domina. Este mismo patrón se observa en 2015. No hay un patrón continuo que permita hablar de anichamiento actual o previo de este grupo político. Si se resta el margen de diferencia entre Liberales y no Liberales, entre los grupos de municipio por dominio del Partido Liberal, se evidencia que no hay un patrón claro. Por ejemplo, para 2007, la brecha entre grupos fue de un 45 % (Los liberales se impusieron por 29% en los municipios que dominan y perdieron por 16% en donde no dominan). Pero en 2011 la brecha fue de 34% (Los liberales pierden en donde no dominan por 2% y por 36% en donde dominan). En resumen, no hay consistencia entre los resultados.

Grupo Aguilar: Anichamiento

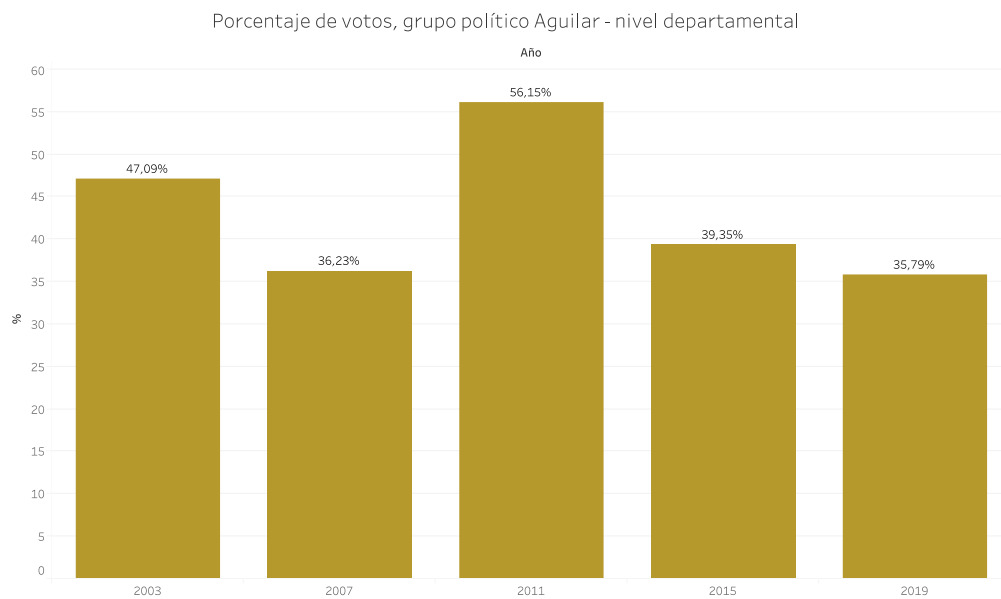
Figura 33: Votos del grupo Aguilar a la gobernación por año y por anichamiento (clúster Anichamiento vs. no anichamiento)

Grupo/Año	2003		2007		2011		2015		2019											
	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento										
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%										
Aguilar	21.648	35,09	279.640	48,37	39.932	53,77	256.404	34,48	46.528	61,99	435.396	55,60	55.884	54,91	405.629	42,24	47.218	62,45	335.144	33,76
No Aguilar	38.195	61,92	257.663	44,57	32.979	44,41	459.021	61,73	26.669	35,53	285.904	36,51	43.953	43,19	502.097	52,28	26.062	34,47	589.102	59,35
Blanco	1.845	2,99	40.847	7,07	1.356	1,83	28.201	3,79	1.857	2,47	61.855	7,90	1.936	1,90	52.677	5,48	2.326	3,08	68.396	6,89
Total		61.688		578.150		74.267		743.626		75.054		783.155		101.773		960.403		75.606		992.642
Margen % Aguilar		-26,82		3,80		9,36		-27,25		26,46		19,09		11,72		-10,04		27,98		-25,58
% de diferencia entre anichados vs NO anichados				-30,62				36,61				7,37				21,77				53,57

Fuente: Registraduría

Por el contrario, para el caso del grupo Aguilar, hay un claro patrón de anichamiento. Si se agrupan a todos los municipios del clúster 3 (el clúster que expone un comportamiento de anichamiento del grupo Aguilar), se demuestra que, desde 2007, los Aguilar muestran un desempeño notablemente mayor al de resto de colectividades que se ha presentado a elecciones de gobernación en estas zonas. 2019 registra la brecha más grande entre la diferencia que sacan los Aguilar en los municipios donde se anichan vs. los que no (una brecha de 53,57%).

Figura 34: % de votos grupo Aguilar por año (2003-2019)



Fuente: Registraduría

El comportamiento de anichamiento no inició con la victoria de Hugo Aguilar en 2003. De hecho, el exgobernador tuvo un mejor desempeño fuera de estos municipios. No obstante, desde 2007, se observa que los Aguilar sostienen un anichamiento constante (53,77% en 2007; 61,99% en 2011; 54,91% en 2015 y; 62,45% en 2019).

Aunque el número absoluto de votos en los municipios donde se anichan puede parecer pequeño, en elecciones altamente competitivas como 2019 (en donde los Aguilar logran imponerse a su inmediato perseguidor por 48.515 votos), la diferencia puede jugar un papel importante. Durante este periodo electoral, en los municipios donde se anichan, los Aguilar logran sacar 47.218 votos, contra 26.062 votos de todo el resto de las fuerzas que compitió en elecciones (una diferencia de 21.156 votos). Se observa que, con la entrada de nuevas fuerzas políticas, los Aguilar se van haciendo cada vez más dependientes del resultado en los municipios donde se observa un anichamiento electoral. Esto en la medida en que los Aguilar están logrando imponerse con un porcentaje de votos menor. De hecho, 2019 es la elección en donde este grupo político logra el peor resultado. Aún así, logra hacerse con la gobernación.

Senado

Figura 35: Votos del grupo Aguilar al Senado por año y por anichamiento (cluster Anichamiento vs. no anichamiento)

Grupo/Año	2006		2010		2014		2018		2022											
	Anichamiento		No anichamiento		Anichamiento		No anichamiento		Anichamiento		No anichamiento									
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%								
Aguilar	5.179	10,18	65.322	13,23	10.831	20,98	68.643	12,94	13.116	24,72	71.198	12,29	13.740	21,67	105.166	13,46	17.768	31,91	103.048	13,62
No Aguilar	43.945	86,36	399.747	80,95	40.076	77,65	447.852	84,44	31.807	59,95	416.361	71,88	38.883	61,31	543.888	69,63	34.475	61,92	585.934	77,45
Blanco	1.763	3,46	28.768	5,83	707	1,37	13.906	2,62	2.255	4,25	54.471	9,40	10.793	17,02	10.793	1,38	3.431	6,16	67.533	8,93
Total	50.887		493.837		51.614		530.401		53.058		579.252		63.416		781.062		55.674		756.515	
Margen % Aguilar	-76,18		-67,72		-56,66		-71,49		-35,23		-59,59		-39,65		-56,17		-30,01		-63,83	
% de diferencia entre anichados vs NO anichados	-8,46		14,83		24,36		16,52		33,82											

Fuente: Registraduría

Cámara

Figura 36: Votos del grupo Aguilar al Senado por año y por anichamiento (cluster Anichamiento vs. no anichamiento)

Grupo/Año	2006		2010		2014		2018		2022											
	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento	Anichamiento	No anichamiento										
	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%	Votos	%								
Aguilar	17.313	36,00	122.382	27,56	11.668	22,99	80.299	15,84	22.763	42,16	138.642	24,09	2.319	4,31	31.944	4,91	19.348	28,84	45.282	6,09
No Aguilar	29.872	62,11	306.473	69,02	37.889	74,66	405.117	79,90	28.530	52,84	378.921	65,85	49.029	91,11	569.026	87,53	45.282	67,50	595.320	80,09
Blanco	912	1,90	15.205	3,42	1.194	2,35	21.622	4,26	2.704	5,01	57.872	10,06	2.465	4,58	49.150	7,56	2.326	3,47	68.396	9,20
Total	48.097		444.060		50.751		507.038		53.997		575.435		53.813		650.120		67.080		743.319	
Margen % Aguilar	-26,11		-41,46		-51,67		-64,06		-10,68		-41,76		-86,80		-82,61		-38,66		-74,00	
% de diferencia entre anichados vs NO anichados	15,34		12,40		31,08		-4,19		35,34											

Fuente: Registraduría

Ahora bien, el anichamiento electoral no solamente logra resultados para las elecciones a la gobernación. Analizando los resultados al Congreso, se evidencia un patrón de anichamiento claro. Para Senado, por ejemplo, en 2022, el partido apoyado por el grupo político Aguilar (el partido Conservador) logró un 31,9% en donde se anichan los Aguilar, vs un 13,6% en donde no se anichan. Para Cámara el resultado es similar (28,8% vs 6,1%). Es claro que los partidos respaldados por el clan Aguilar, en varias elecciones legislativas, logran un desempeño notablemente mejor en los municipios en donde se registra anichamiento electoral para las elecciones a la gobernación. En resumen, este grupo político es capaz de trasladar su fuerza electoral a elecciones nacionales, tanto cuando gana (2022) como cuando pierde (2014).

Estos reservorios de votos, aunque parecen pequeños, pueden jugar un papel importante en elecciones competitivas o plurinominales como las del Congreso en Colombia. En 2014, por ejemplo, Opción Ciudadana, partido de los Aguilar, logró el 14% de sus votos en la zona de anichamiento, que, para la elección de 2014, representó el 8,4% de los votos totales. Los dos candidatos ganadores por este partido, Ricardo Flórez Rueda y María Eugenia Triana, obtuvieron un 15% de sus votos en las zonas donde se registra anichamiento. Flórez y Triana obtuvieron 6.879 y 6.269 de los 47.504 y 41.590 votos respectivamente en esta zona. Un poco menos de 7.000 votos parece poco, no obstante, estos votos pueden ser determinantes para definir el número de curules que un partido obtendrá y cuáles son las posiciones que obtendrán candidaturas individuales dentro de las listas partidistas.

Figura 37: Participación electoral por año y por anichamiento (cluster Anichamiento vs. no anichamiento)

	2011				2015				2019			
	Anichamiento		No anichamiento		Anichamiento		No anichamiento		Anichamiento		No anichamiento	
Participación	82.538	70,00	853.191	62,56	88.882	70,90	972.645	65,01	82.703	75,87	1.062.628	65,92
Censo electoral	117.905		1.363.852		125.358		1.496.087		109.009		1.612.074	
Diferencia	7,45				5,89				9,95			

Fuente: Registraduría

Teniendo en cuenta que para la participación electoral solo existen datos consolidados desde 2011, se demuestra que este indicador es mayor en municipios

donde hay anichamiento. La diferencia entre la participación porcentual entre los grupos de municipios (los que se anichan vs. los que no) oscila entre un 5,89% y 9,95% en los periodos electorales observados. A nivel territorial, se ve una correspondencia entre el anichamiento electoral y la participación. Hay unos patrones claros, potencialmente asociados con la ruralidad y la población (más rurales y pequeños participan más) que será explorada en el siguiente capítulo.

Lo que estos resultados están evidenciando son los mecanismos causales a través de los cuales el anichamiento electoral está derivando en la paradoja, es decir en la reproducción de la democracia de baja calidad en el departamento. Los mecanismos causales se dan gracias a dos efectos del anichamiento: un aumento en la participación y un aumento en la ventaja. Ambos efectos significan que los Aguilar gozan de un reservorio de votos en dichos municipios. ¿Para qué usan el reservorio de votos?

En primera instancia, ese reservorio permite que los Aguilar pueden ganar elecciones altamente competitivas. Aunque sea un reservorio pequeño, puede ser determinante en elecciones cerradas como aquellas registradas en 2019. El 43,61% de la ventaja total que obtuvo Mauricio Aguilar para esta elección provino de los municipios anichados (21.156 de los 48.515 votos adicionales que le sacó a su rival inmediato, Leónidas Gómez, vino de las zonas donde se registra anichamiento electoral). Obtener un porcentaje tan alto de la diferencia en una zona que no representa más del 9% del censo electoral demuestra el potencial del anichamiento para poder definir varias elecciones a la gobernación.

En segunda instancia, el anichamiento permite que los Aguilar pueden ganar otro tipo de elecciones nacionales como las de cámara y senado y tener influencia en otras esferas de poder, lo cual resulta muy útil para atraer recursos, gestionar proyectos e intermediación con el poder nacional, y mantenerse vigentes como grupo de poder. Esta capacidad se observa, tanto cuando son gobierno (ganando la gobernación en 2019 y logrando trasladar estos votos para las elecciones legislativas de 2022) como cuando pierden elecciones locales (perdiendo la gobernación en 2011 y logrando trasladar estos votos para las elecciones legislativas de 2014). Este fenómeno no solo se limita a las elecciones locales, sino que les permite al grupo político Aguilar mantenerse vigentes, logrando representación política en otras elecciones. Como se mencionó anteriormente, aunque sean reservorios pequeños de votos, puede jugar un papel clave en el posicionamiento de otras figuras políticas en elecciones multinomiales como las legislativas.

Capítulo 5: Diagnostico sobre desarrollo económico y social

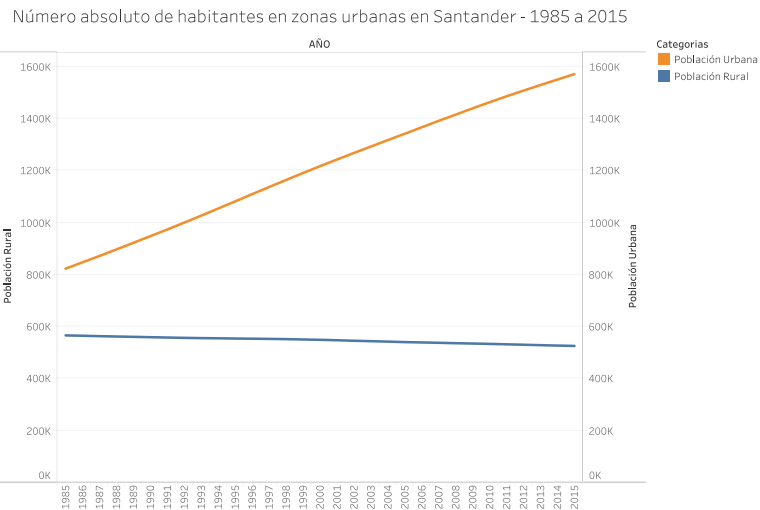
Recopilando los hallazgos en materia electoral, se logró identificar que la competencia electoral **a nivel departamental** es sana y, por ende, no funciona como una explicación de la brecha entre desarrollo y democracia en Santander. No obstante, una vez realizado el rastreo de votos, se logró definir que existe un patrón de anichamiento, en donde el grupo político Aguilar está concentrando un importante poder electoral en un número específico de municipios sobre el oriente del departamento. En términos de la construcción de la explicación alternativa a la paradoja, se explorará si existe una correspondencia entre el porcentaje de votos para el grupo político Aguilar con varios

indicadores en materia social y económica. Lo que se busca establecer es si este grupo político logra permanecer en el poder a partir de una concentración de votos en zonas que no han percibido un desarrollo social y económico similar al que se ha visto en el agregado departamental. En otras palabras, se busca tener una explicación multi-escalar. A nivel departamental no hay una correspondencia entre democracia y desarrollo, pero a nivel municipal si se da una relación entre anichamiento y nivel de desarrollo socioeconómico.

Urbanización

El departamento de Santander vivió una dinamización demográfica importante. La población urbana casi se duplicó en 30 años, pasando de 822.960 en 1985 a 1.571.314 en 2015, lo cual representa un aumento de 90,93%. Mientras que la población rural experimentó un descenso, teniendo 566.454 habitantes en 1985 y 525.755 en 2015 (una reducción de 7,18%).

Figura 39: Numero absoluto de habitantes en zonas urbanas y rurales en Santander – 1985 a 2015

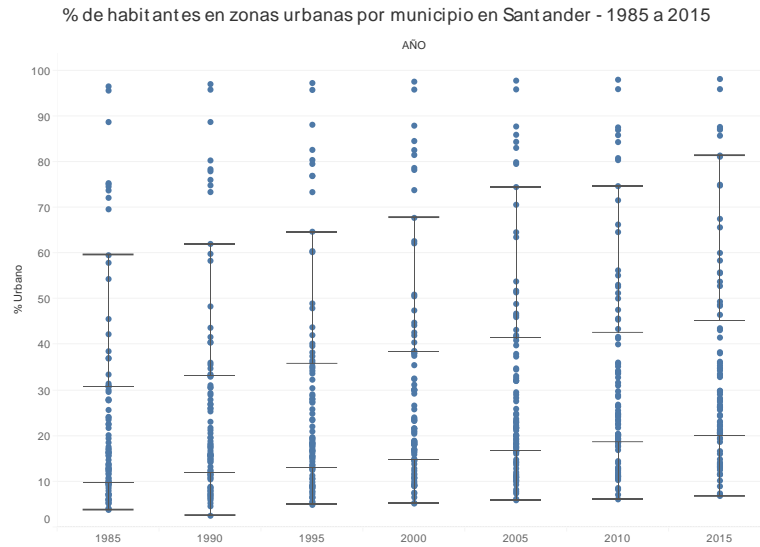


Fuente: DANE

Pese a que la población absoluta sea predominantemente urbana, la mayoría de los municipios del departamento registran población rural superior sobre el total de sus habitantes. No obstante, la proporción de población en zonas urbanas por municipio ha aumentado en estos últimos 30 años. Como ejemplo, se puede ver como el bigote superior del diagrama de caja ha aumentado, pasando de 59% en 1985 a 81% en 2015. Hay seis municipios del área de estudio (Bucaramanga, Floridablanca, Girón, Málaga, San Gil y Barrancabermeja) que son considerados valores atípicos y es donde se concentra se registra la mayor población aglomerada en zonas urbanas.

Figura 40: % de habitantes en zonas urbanas por municipio en Santander – 1985

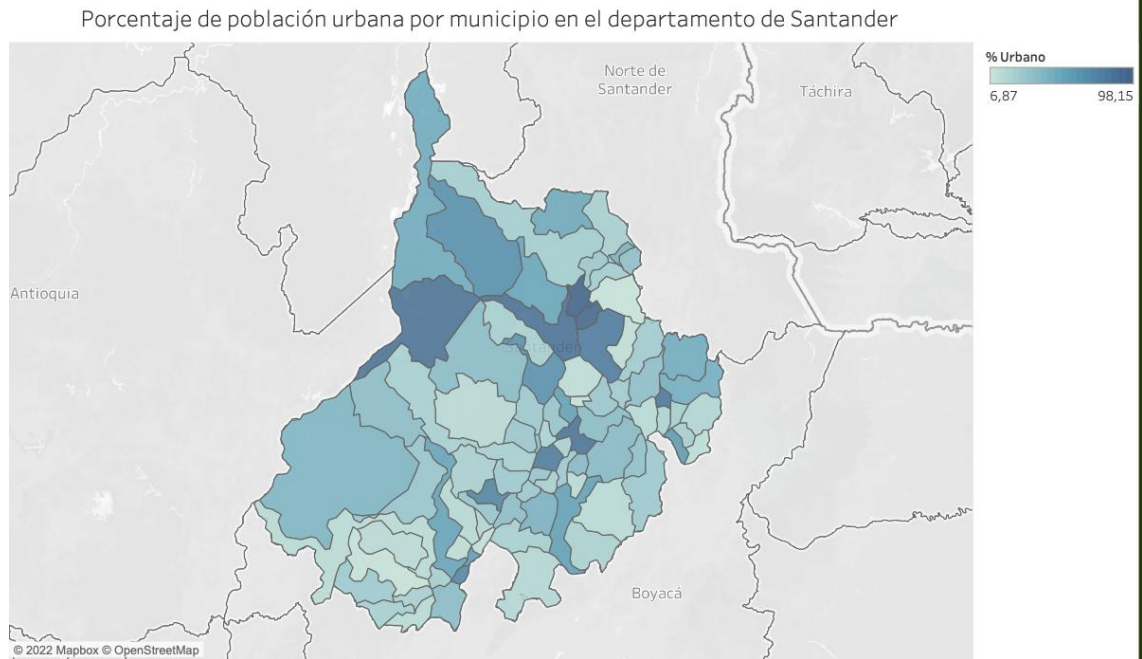
a 2015



Fuente: DANE

Más allá del área metropolitana de Bucaramanga, Barrancabermeja y parte del centro-sur del Santander, la mayoría de los municipios son eminentemente rurales. Esta condición de ruralidad es predominante en el sur y oriente de Santander. Una de estas zonas coincide con la fortaleza electoral del grupo Aguilar.

Figura 41: % de población urbana por municipio en Santander

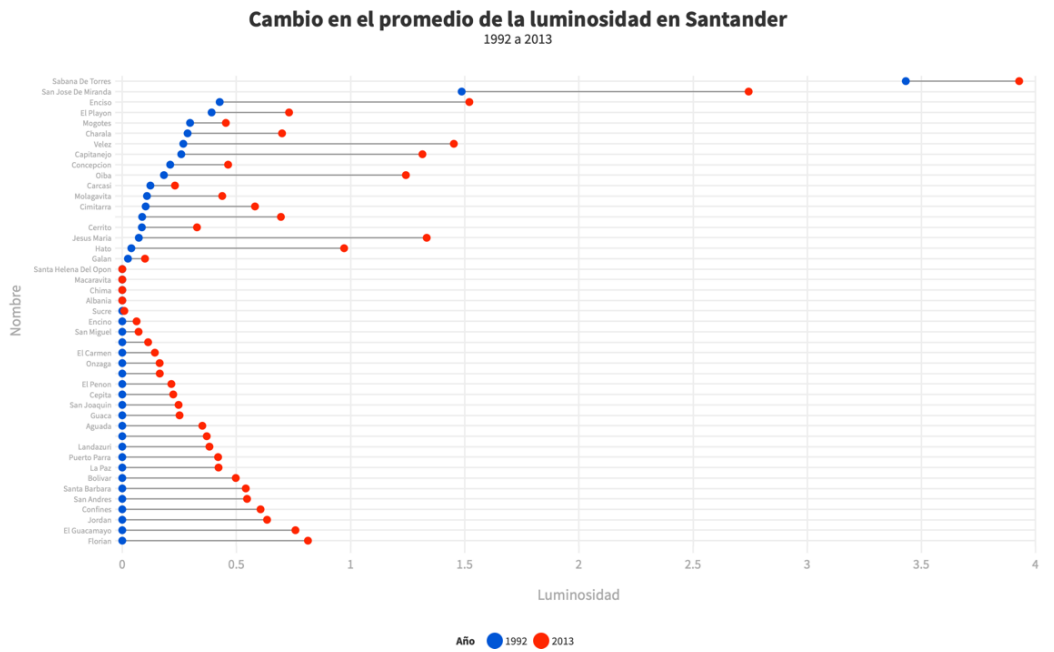
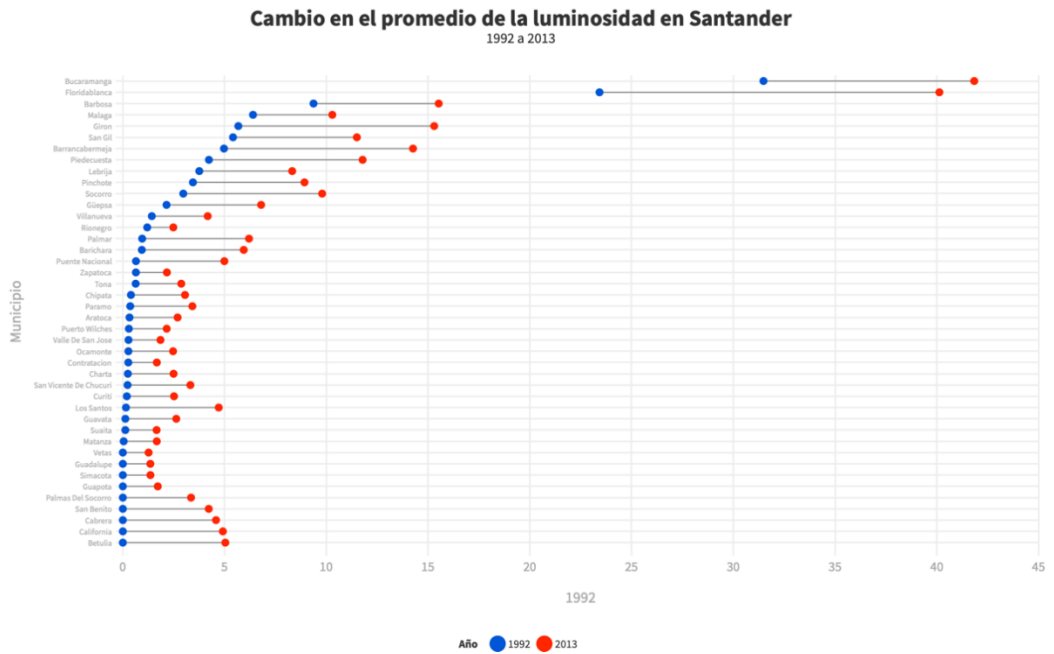


Fuente: DANE

Luminosidad

Como se explicó en la metodología, la luminosidad ha sido usada en varias investigaciones como un proxy de desarrollo económico. Para el caso de Santander, hay dos municipios que registran una altísima luminosidad, muy por encima del resto del departamento (Bucaramanga y Barrancabermeja). Así mismo, hay otros 9 municipios que muestran una luminosidad por encima del promedio del resto de Santander. En términos del crecimiento, destacan Floridablanca, Bucaramanga, Barrancabermeja y Girón, que reportan más de 9 puntos de crecimiento en la luminosidad.

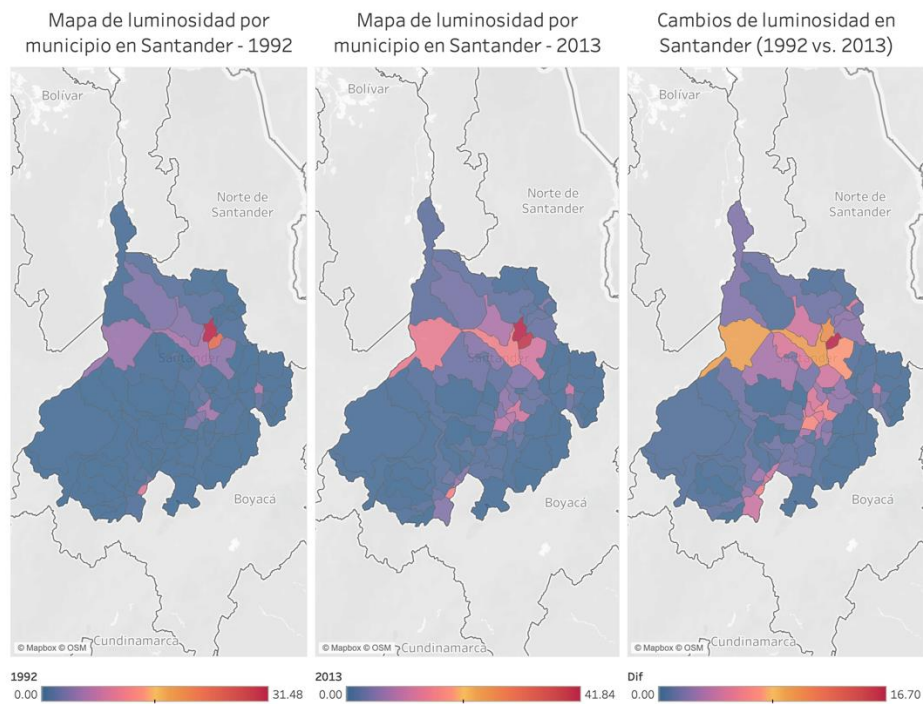
Figura 42: Cambios en el promedio de luminosidad en Santander



Fuente: Google Earth Engine

En términos de patrones territoriales, para 1992, solo había una alta luminosidad en Bucaramanga y Floridablanca. Así mismo, esta condición no lograba generar una externalidad positiva en los municipios aledaños. No obstante, para 2013, se ve un crecimiento importante de la luminosidad en toda el área metropolitana de Bucaramanga. Sorpresivamente, este patrón de crecimiento por núcleos o zonas específicas también se da en el centro (San Gil, Socorro, Pichote, Cabrera y Barichara) y sur (Barbosa, Puente Nacional, Güepsa y San Benito) del departamento. Barrancabermeja, por su lado, podría explicar el crecimiento de su luminosidad por su conexión con el área metropolitana de Bucaramanga. Así mismo, ese importante crecimiento no se traduce en una externalidad positiva para los municipios contiguos a Barrancabermeja. Finalmente, municipios como Málaga, que mostraban una luminosidad relativamente importante para 1992, no muestra un crecimiento después de 21 años.

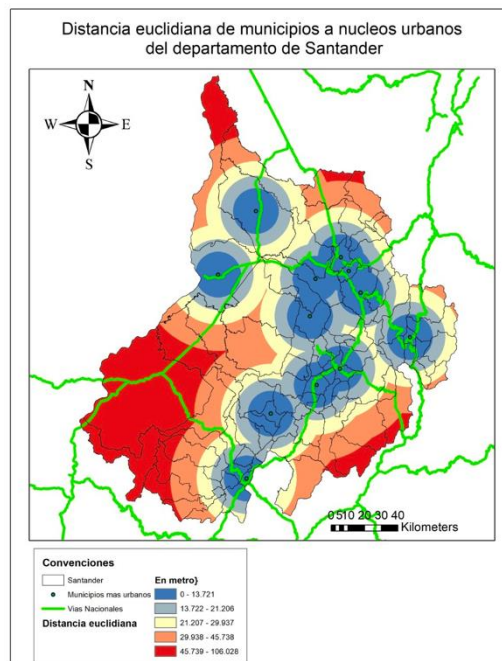
Figura 43: Mapa de luminosidad por municipio, años 1992 y 2013. Cambios en el promedio de luminosidad en Santander (1992 vs 2013).



Fuente: Google Earth Engine

Acorde a los resultados obtenidos con respecto a la intensidad lumínica, se ve una tendencia en donde los municipios con mayor crecimiento lumínico, aparte de ser mas urbanos, se encuentran cobijados por la red vial nacional. Los patrones de luminosidad, no obstante, no solo se observan en los núcleos urbanos principales, sino también en municipios aledaños.

Figura 44: Distancia euclidiana de municipios a núcleos urbanos, cruzado con vías nacionales en Santander

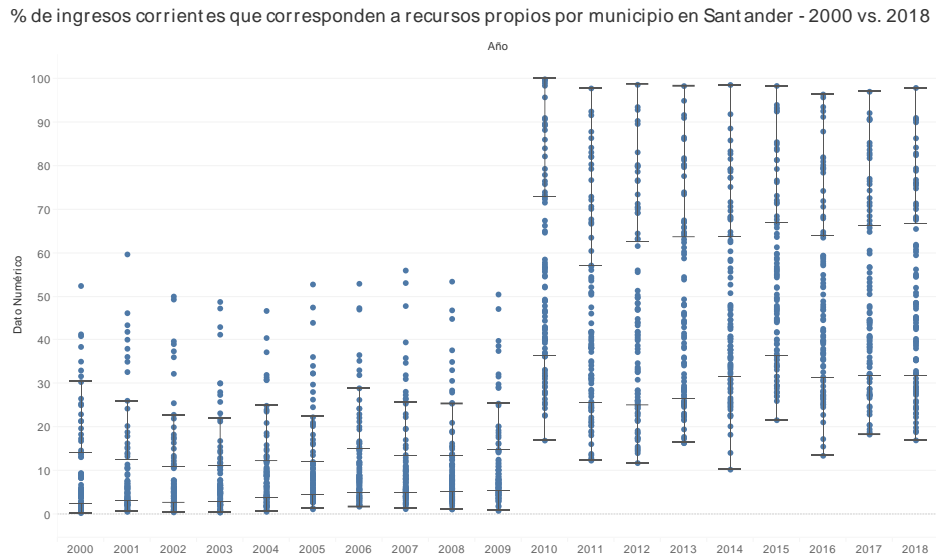


Fuente: INVIAS

Dependencia de recursos propios

El departamento mostró un notable aumento del porcentaje de ingresos corrientes que corresponden a recursos propios desde 2010. No obstante, en la última década se registra cierta estabilidad. Se muestra, igualmente, una desigualdad subdepartamental importante, teniendo municipios oscilando entre 18% y 90% de los ingresos corrientes correspondientes a recursos propios.

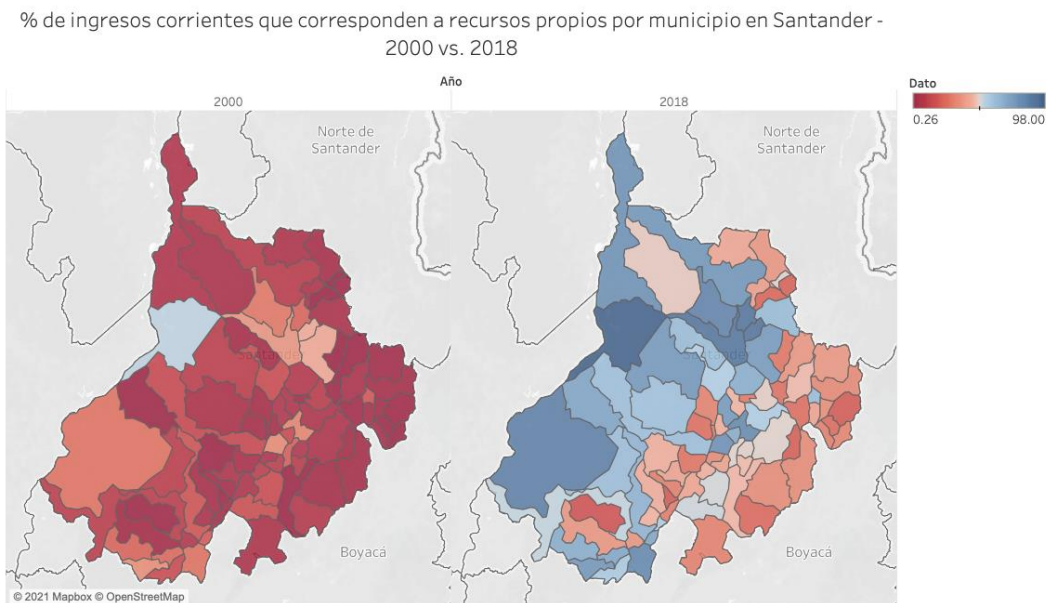
Figura 45: % de ingresos corrientes que corresponden a recursos propios por municipio en Santander – 2000 vs. 2018



Fuente: Terridata

En términos territoriales, los municipios que tienen problemas para generar recursos propios se encuentran asentados hacia el norte y oriente del departamento. En contraste, los municipios que tienen mayor población urbana y luminosidad muestran una mayor capacidad de generar sus propios recursos.

Figura 46: Mapa % de ingresos corrientes que corresponden a recursos propios por municipio en Santander – 2000 vs. 2018

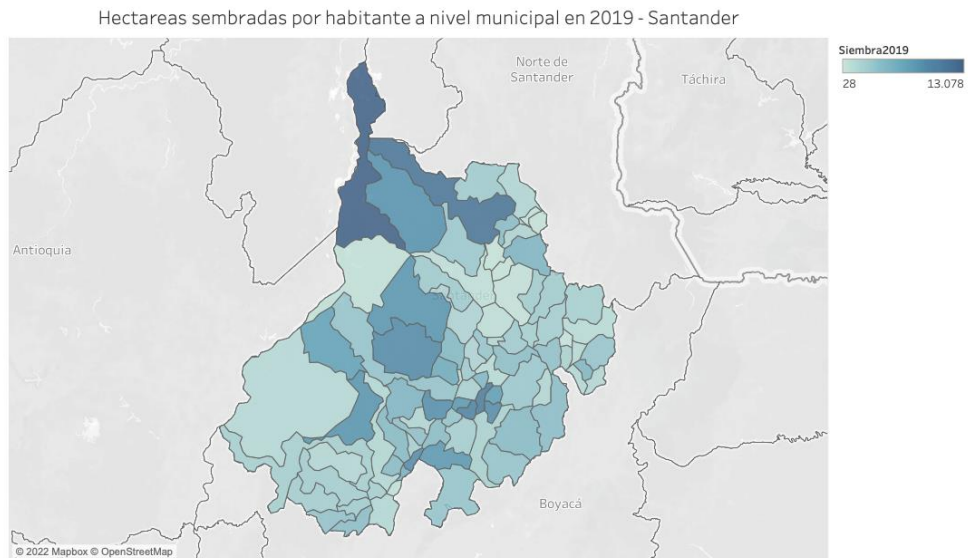


Fuente: Terridata

Dependencia de la agricultura

Como se exploró en capítulos anteriores, Santander tiene una economía diversificada. El peso que tiene el agro sobre la economía departamental es importante. A nivel municipal, se calculó el número de hectáreas sembradas por habitante como proxy de dependencia de actividades agrícolas. Es esperable que las entidades más urbanas reporten un número menor de hectáreas. No obstante, algunos municipios del oriente, con altos porcentajes de ruralidad, no necesariamente tendrían un número importante de hectáreas per cápita.

Figura 47: Hectáreas sembradas por habitante a nivel municipal en 2019 - Santander

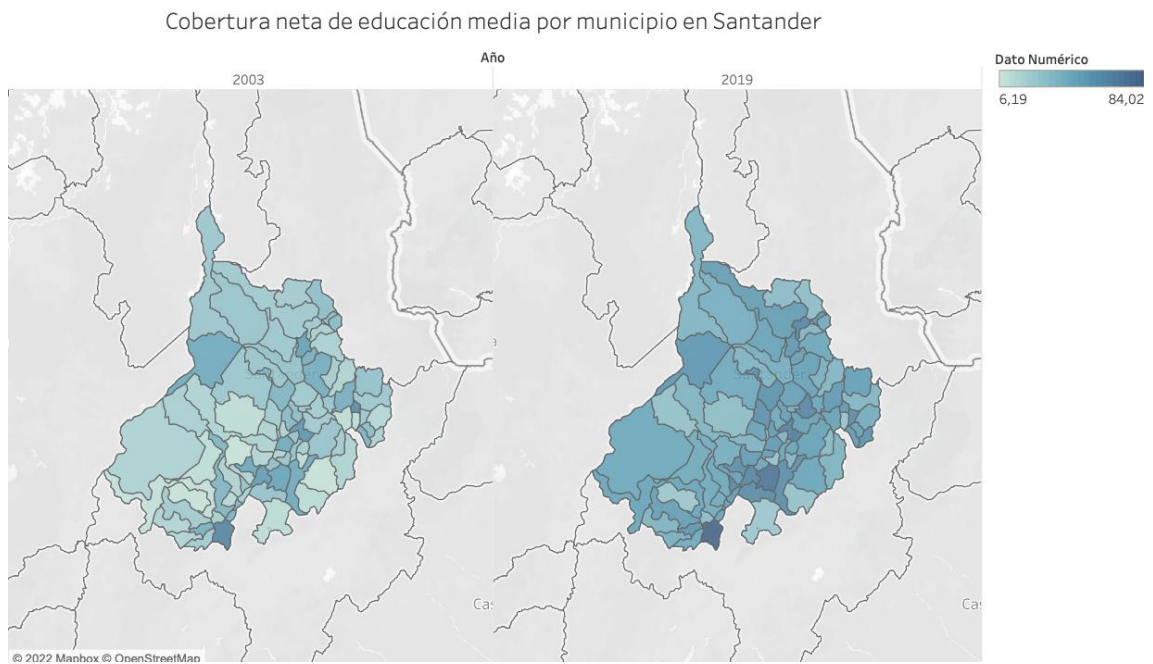


Fuente: Terridata

Prestación de servicios públicos

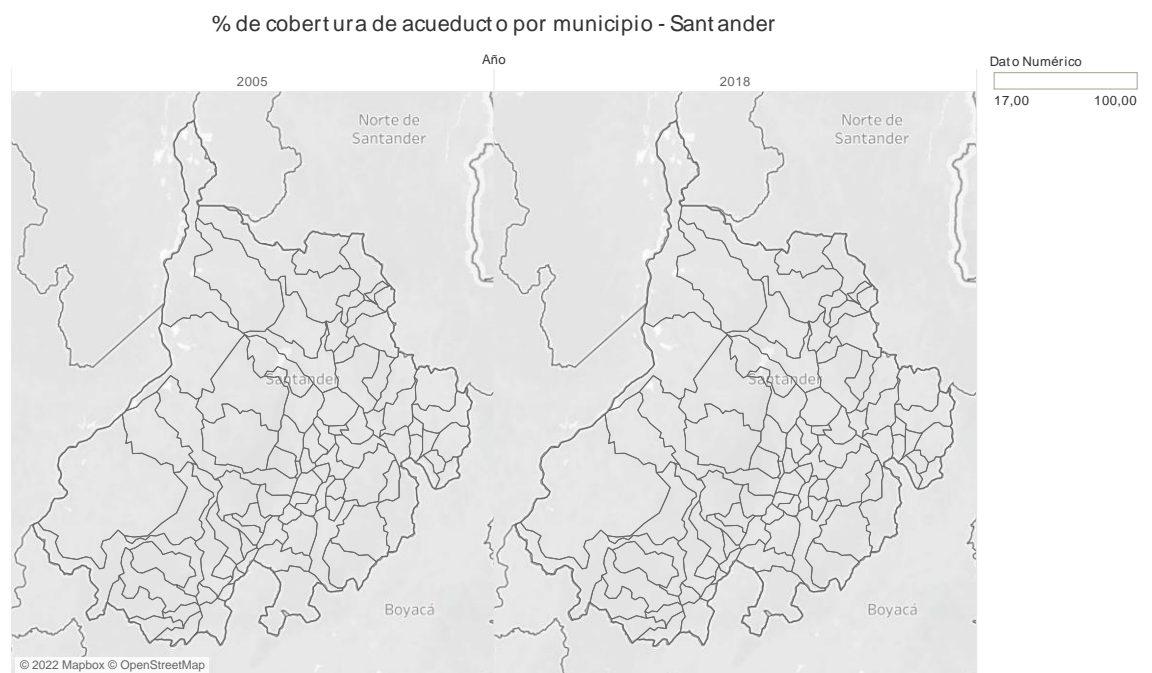
En la prestación de servicios públicos como la cobertura de educación, y pese al avance de los últimos 16 años, Santander todavía sigue rezagado con respecto al acceso a educación media. A diferencia de otros indicadores, aquí no parece haber mayor brecha entre las grandes ciudades y los municipios más rurales. Con respecto a la cobertura de acueducto, si se evidencian brechas entre las grandes ciudades y los municipios intermedios y pequeños.

Figura 48: Cobertura neta de educación media por municipio en Santander



Fuente: Terridata

Figura 49: Cobertura de acueducto por municipio en Santander



Fuente: Terridata

Modelo

Para poder entender como interactúa el anichamiento electoral con estas dinámicas sociales y económicas, se construyó un modelo probabilístico lineal (MPL), que busca determinar qué tan previsible es que el grupo político Aguilar se aniche en algún municipio del departamento, de acuerdo con variables socioeconómicas determinadas. Como variable dependiente, se construyó una variable dicotómica, en donde 1 refiere a todos los municipios en donde el grupo Aguilar se anicha (son aquellos municipios del clúster de anichamiento descritos en el capítulo anterior), mientras 0 son el resto de los municipios. Las variables de interés para este modelo son la Luminosidad (como proxy de desarrollo económico), el porcentaje de recursos propios y el número de áreas sembradas per cápita. Así mismo, se usaron otras variables de control como el porcentaje de población rural, la cobertura neta en educación media y del acueducto por municipio, durante los periodos electorales 2007, 2011, 2015 y 2019.

$$\begin{aligned}
 \text{DummyAnichamiento} = & \beta_0 + \beta_1 \text{Luminosidad}_m + \beta_1 \% \text{RecPropios}_{my} + \beta_1 \text{Siembrapercapita}_{my} + \\
 & \beta_1 \% \text{Emedianeta}_{my} + \beta_2 \% \text{Acueducto}_{my} + \beta_1 \% \text{Rural}_{my} + U_{my}
 \end{aligned}$$

- Modelo MPL:

$$\begin{aligned}
 \text{DummyAnichamiento} = & \beta_0 + \beta_1 \text{Luminosidad}_m + \beta_2 \% \text{RecPropios}_{my} \\
 & + \beta_3 \text{Siembrapercapita}_{my} + \beta_4 \% \text{Rural}_{my} + \beta_5 \% \text{Acueducto}_{my} + \beta_6 \% \text{Emedianeta}_{my} + U_{my}
 \end{aligned}$$

Variable	Unidad
<i>DummyAnichamiento</i>	1= Se anichan 0= No se anichan
<i>Luminosidad (constante en los cuatro años)</i>	Intensidad Lumínica, va de 0 a 40.
<i>RecPropios</i>	% de recursos que corresponden a recursos propios del municipio, va de 0% a 100%
<i>Siembrapercapita</i>	Número de hectáreas sembradas per cápita
<i>%Rural</i>	% de población rural, va de 0% a 100%
<i>%Acueducto</i>	% de cobertura de acueducto, va de 0% a 100%
<i>Emedianeta</i>	% de cobertura neta en educación media, va de 0% a 100%

El modelo probabilístico sugiere que hay una relación negativa y significativa entre el anichamiento y la luminosidad, porcentaje de recursos propios y hectáreas sembradas per cápita. Es decir, es menos probable que este grupo político se aniche en municipios con mayor desarrollo económico, más autonomía fiscal y con mayor número de

hectáreas sembrada. Estos resultados son acordes a la hipótesis y los hallazgos anteriores, en donde se evidencia que la variable intermedia del anichamiento muestra una relación entre democracia de baja calidad con desarrollo social y económico.

Figura 50: Modelo probabilístico lineal

```

Fixed-effects (within) regression          Number of obs   =   347
Group variable: Año                       Number of groups =    4

R-squared:                                Obs per group:
  Within = 0.1529                          min =          86
  Between = 0.2621                          avg =         86.8
  Overall = 0.1000                          max =          87

corr(u_i, Xb) = -0.5962                    F(6,337)        =   10.14
                                           Prob > F         =   0.0000

```

dummy	Coefficient	Std. err.	t	P> t	[95% conf. interval]	
luminosidad	-.0097053	.0048457	-2.00	0.046	-.0192369	-.0001738
recpropios	-.0075812	.0015308	-4.95	0.000	-.0105924	-.00457
siembra	-.0000278	8.23e-06	-3.37	0.001	-.0000439	-.0000116
rural	-.0020985	.0016031	-1.31	0.191	-.0052518	.0010548
acueducto	-.0000594	.0007342	-0.08	0.936	-.0015035	.0013847
emedia	-.0010711	.0018784	-0.57	0.569	-.004766	.0026237
_cons	.897368	.1858107	4.83	0.000	.5318731	1.262863
sigma_u	.14937481					
sigma_e	.42170814					
rho	.11148023	(fraction of variance due to u_i)				

F test that all u_i=0: F(3, 337) = 4.47 Prob > F = 0.0043

Discusión

En este capítulo, a partir de los datos, se definió una variable intermedia por el cual se logra explicar la paradoja en Santander. El crecimiento económico y la profundización del desarrollo en el departamento no se ha expresado de forma homogénea. Los municipios y provincias no crecieron ni se desarrollaron al mismo ritmo.

Esta condición contribuye a que el grupo político Aguilar este capitalizando esta disparidad territorial para anicharse.

En primera instancia, se analiza la competencia electoral (capítulo 4), en donde se logra determinar que este componente de la democracia no logra explicar la paradoja entre desarrollo y democracia. Esto, en la medida en que se ve una competencia electoral sólida **a nivel departamental.** En el rastreo de votos, donde se exploró el comportamiento electoral de las dos principales fuerzas del departamento (Liberal y Aguilar), se logró identificar que existe un número de municipios en donde el grupo Aguilar sostiene un desempeño electoral notable. Esta conducta se denomina “anichamiento”. Finalmente, mediante un rastreo social y económico, a partir de la construcción de un modelo probabilístico lineal, se evidenció que es menos probable que se dé el anichamiento en municipios con mayor desarrollo económico, mayor autonomía fiscal y mayor número de hectáreas sembradas. Así, se establece que el desarrollo heterogéneo una de **las variables intermedias** que logra explicar la paradoja entre democracia y desarrollo para el caso de Santander es el desarrollo heterogéneo. **Las razones por las cuales se constituye esta relación generan un problema teórico, en tanto no se determina una causalidad entre el anichamiento y el bajo desarrollo. No obstante, se encontraron unos primeros hallazgos que permitirán establecer hipótesis sobre la configuración de dicha relación entre anichamiento y bajo desarrollo. Estos hallazgos serán descritos en el siguiente capítulo.**

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el siguiente paso de esta investigación estará en analizar parte del área de estudio en donde se evidenció el comportamiento de anichamiento electoral. García Rovira será estudiado en el siguiente capítulo,

analizando más a detalle el comportamiento electoral y los indicadores socioeconómicos de la zona. Esto, sumado a un trabajo de campo, busca poder comprender las razones por las cuales se consuma esta paradoja.

Capítulo 5: Introducción a García Rovira

Introducción

Una vez realizado la observación sobre dinámicas electorales de la competencia electoral y de los grupos políticos observados en el departamento de Santander, se identifica patrones de anichamiento específicos. Esta conducta se evidenció en varios municipios, concentrados principalmente en la provincia García Rovira, Soto Norte y Vélez. Particularmente, se evidencia un desempeño consistente del grupo político Aguilar en la provincia García Rovira, en donde ocho de los trece municipios de esta subregión registran un comportamiento de anichamiento (Más de la mitad de la provincia). En el marco de este hallazgo, este capítulo iniciará con un rastreo económico y social, en donde se explorarán distintas variables relacionadas a temas de educación, economía y finanzas públicas. Posterior a esto, se hará una revisión sobre las entrevistas realizadas en campo durante agosto de 2021. Tanto el rastreo social y económico, como las entrevistas, buscan definir cómo se produce el proceso de anichamiento electoral.

Así, García Rovira se convierte en un caso de estudio clave, en tanto los grupos políticos que reproducen esa democracia de baja calidad, caracterizada por prácticas clientelares y semiilegales, logran grandes resultados en estas zonas.

Todo esto se hace con el fin de poder describir de forma más detallada como se explica la paradoja entre un desarrollo económico creciente y una democracia de baja calidad. Hay desarrollo económico, pero con una expresión territorial heterogénea. En este capítulo demostraré que dicha heterogeneidad espacial en el desarrollo favorece a grupos de poder que ejercen prácticas semiilegales y clientelares, puesto que es en los territorios menos desarrollados donde logran anicharse, y de este modo consolidar a nivel departamental triunfos electorales o leves derrotas, lo que les permite mantenerse vigentes en la competencia política por un periodo prolongado de tiempo, y quitar el espacio social y político para el surgimiento de tercerías y fuerzas alternativas.

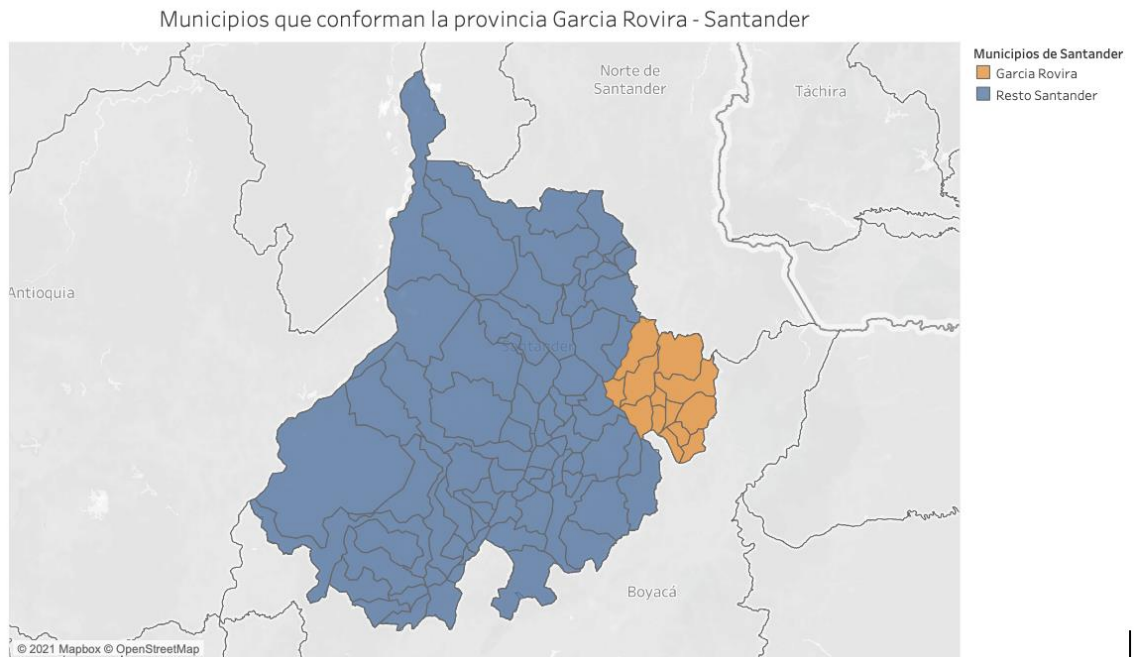
Es importante precisar que el tipo de estudio de caso que se está implementando sigue en el marco del caso desviado. Es decir, este capítulo busca extraer una unidad de análisis para poder tener una mayor comprensión sobre el caso desviado que constituye la paradoja entre desarrollo y democracia en Santander. Bajo la óptica de Gerring (2007), García Rovira podría ser entendido como un caso positivo, en tanto el desarrollo teórico de correspondencia entre democracia y desarrollo se cumple en esta provincia.

¿Por qué García Rovira?

En el oriente de Santander se asienta la provincia García Rovira. Dentro del rastreo político, es una zona que ha mostrado tener una fuerte adherencia al grupo político Aguilar. Con 75.908 habitantes (a 2021), representa el 3,35% de la población total del departamento de Santander, pero en términos electorales, representa el 7,40% de los votos del grupo político Aguilar para la elección de 2019. Es decir, el peso de la provincia en el voto del clan Aguilar duplica su peso en la demografía departamental. Se destaca por ser una región más rural y de municipios dedicados a la agricultura. La

capital y municipio más grande es Málaga, que representa casi el 30% del total de la población provincial.

Figura 51: Municipios que conforman la provincia García Rovira

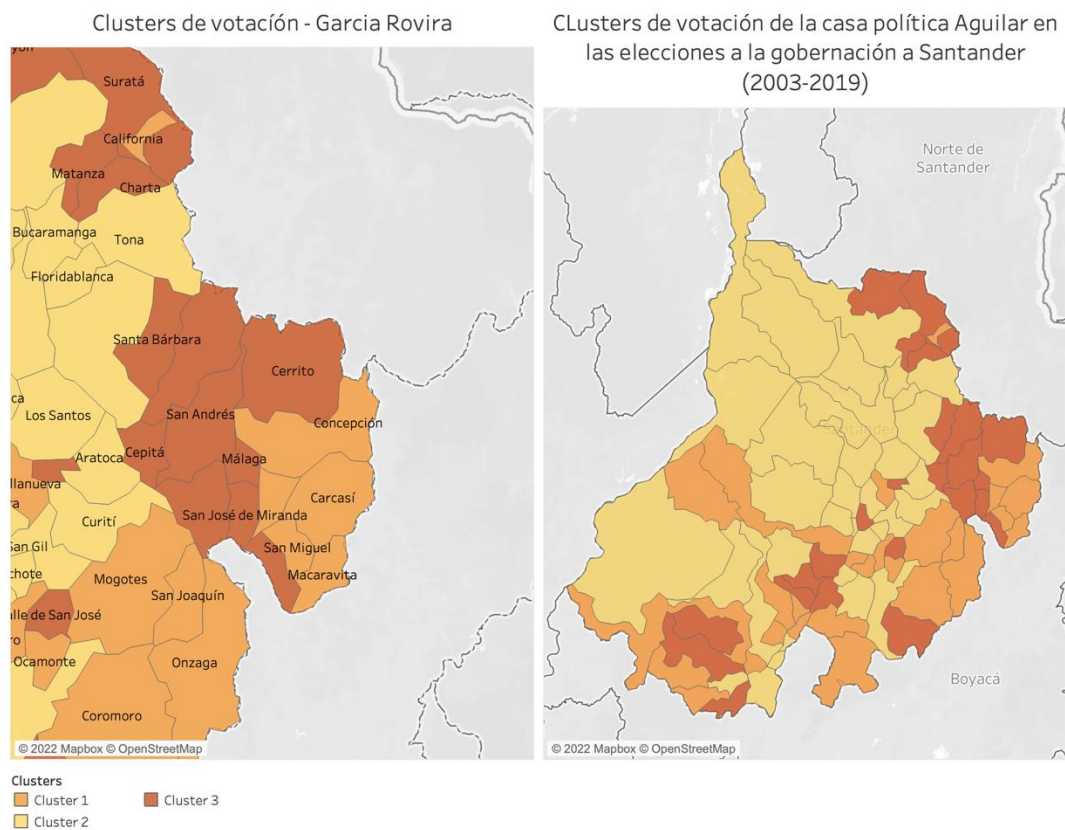


La provincia está compuesta por 13 municipios (Capitanejo, Carcasí, Cepitá, Cerrito, Concepción, Enciso, Guaca, Macaravita, Málaga, Molagavita, San Andrés, San José de Miranda y San Miguel).

¿Por qué interesarnos a García Rovira? Dentro del rastreo de votos hecho en el capítulo anterior, se evidenció que el grupo político Aguilar está logrando dominar en los municipios que se asientan en dicha provincia. Aquí, los Aguilar lograron obtener hasta un 65% del voto promedio (centralidad en método k-means). Por todo lo anterior, este ejercicio se concentrará en cuatro municipios visitados en la salida de campo y en donde el desempeño del grupo político Aguilar es sustancial: San Andrés (64% del voto a los Aguilar en 2019), Guaca (65% en 2019), Concepción (83% en 2019) y Cerrito (63%

en 2019). ¿Cuáles son las características de esta zona? ¿Qué particularidades tienen en términos demográficos, sociales, económicos y políticos? ¿Cómo entender esta provincia? ¿Cómo se produce el anichamiento en estos municipios? Este capítulo busca resolver tal cuestión.

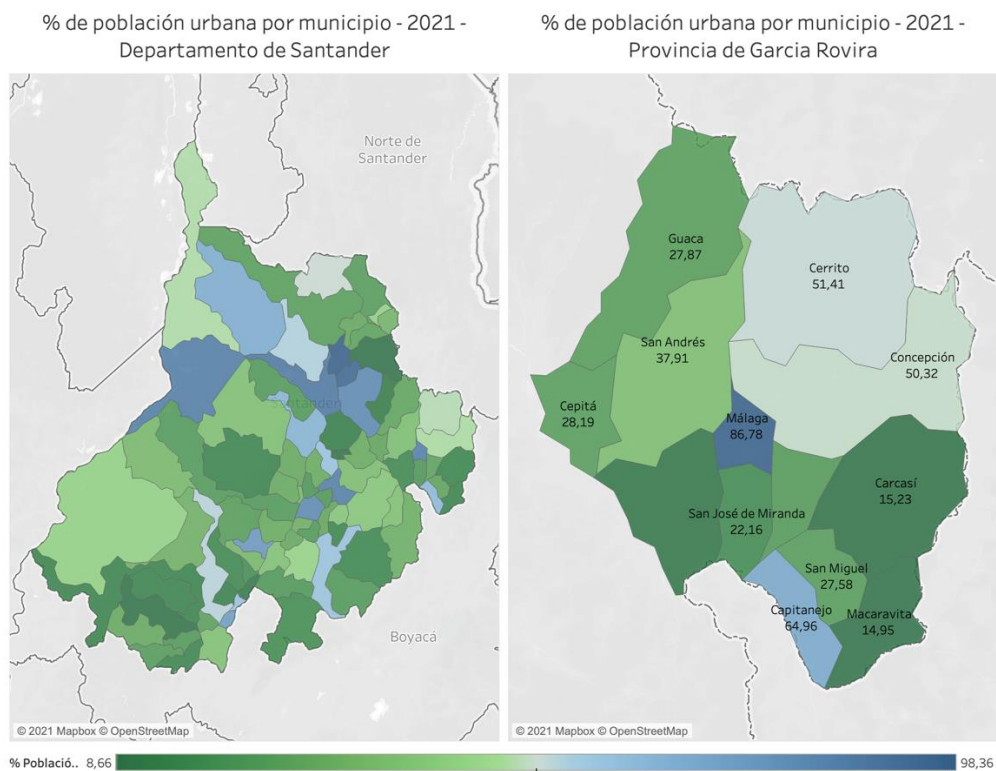
Figura 52: Clústeres de votación de la casa política Aguilar en las elecciones a la gobernación de Santander (2003-2019)



Fuente: Registraduría

DEMOGRAFIA

Figura 53: % de población urbana por municipio (Santander y García Rovira) en 2021

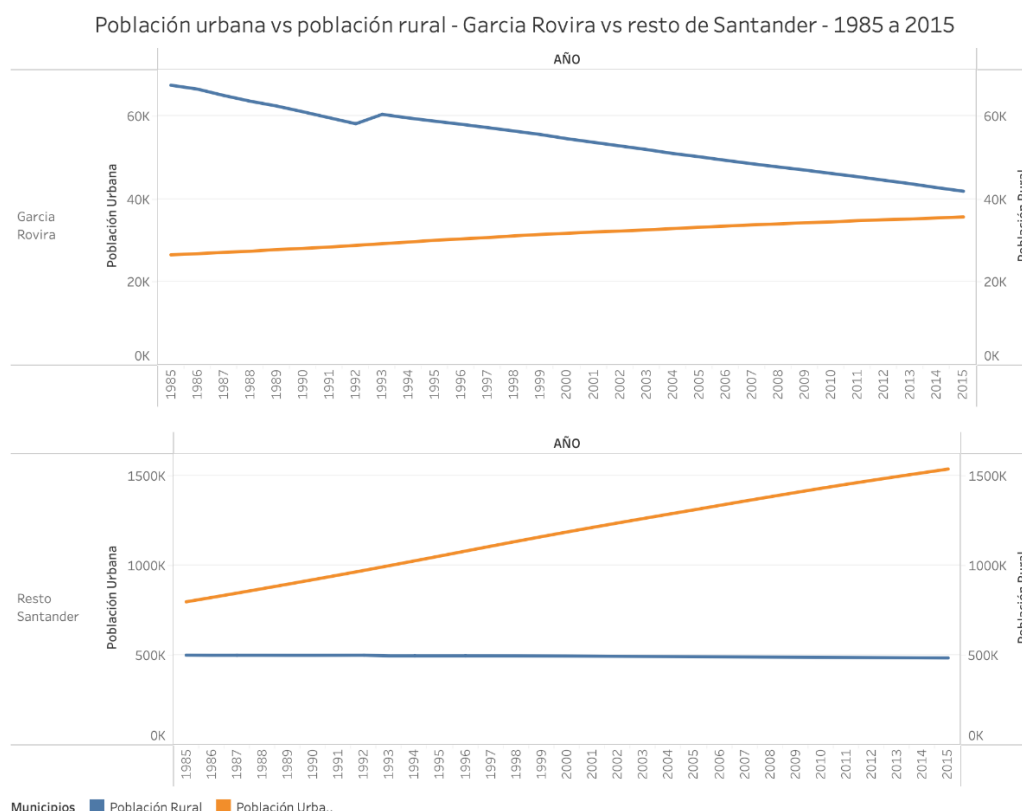


Fuente: DANE

Los municipios de la provincia de García Rovira, en comparación al resto de Santander, tienden a ser más rurales. No obstante, se ha registrado un aumento sostenido, tanto en números absolutos como porcentuales, de la población urbana en los últimos años. Pese a que la población total departamental ha aumentado en los

últimos 30 años, la población de la provincia se ha reducido un 18%, aproximadamente. El éxodo de población es notorio y proviene de las zonas rurales, mientras en zonas urbanas sí se registra un aumento de la población. En términos de pirámide poblacional, no existe mayor diferencia si se compara a García Rovira con el resto del departamento. En los cuatro municipios focalizados, la población urbana oscila entre un 27% (Guaca) y un 51% (Cerrito). Estos municipios, al igual que la provincia, viven un éxodo de población importante desde las zonas rurales, con una reducción de 26.000 a 17.000 en cuestión de 30 años.

Figura 54: Población urbana vs rural – García Rovira vs resto Santander – 1985 a 2015



Fuente: DANE

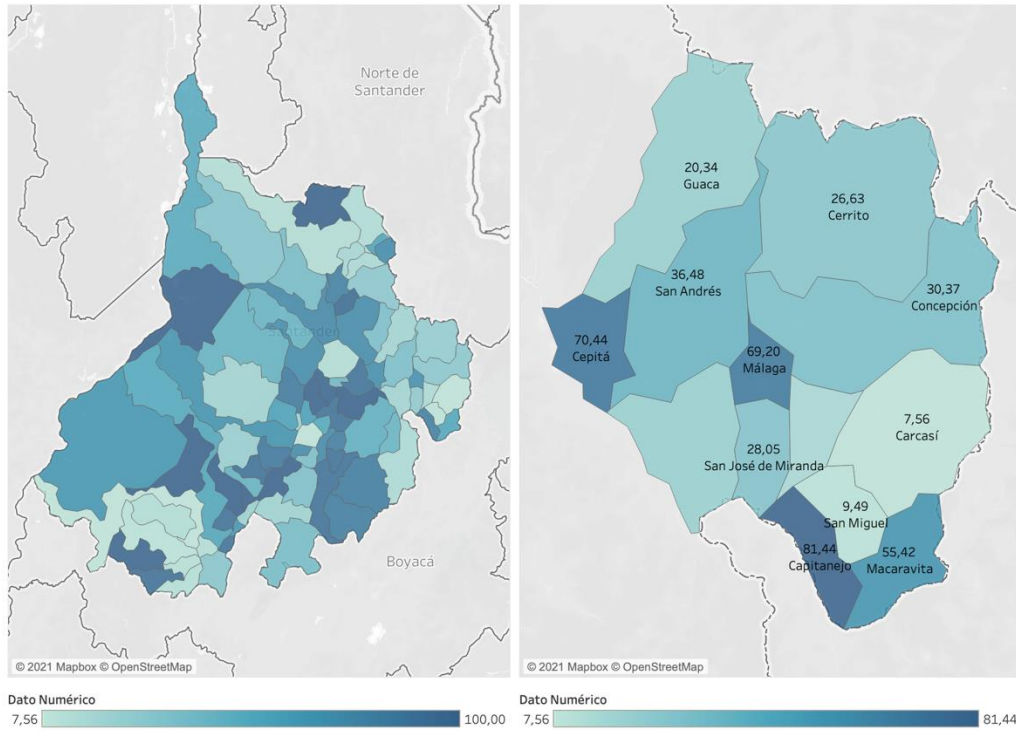
Aspectos SOCIALES

Cobertura de servicios

García Rovira tiene un rezago con respecto a la provisión de servicios. En términos de cobertura de acueducto, la provincia está rezagada casi 30 puntos con el promedio del resto del departamento. Esta condición se ha sostenido en el tiempo. En los cuatro municipios, el panorama no es diferente, con una cobertura que oscila entre un 20% y 36%. Este mismo patrón se registra en la cobertura de servicios de alcantarillado y aseo, con la gravedad de que la brecha crece desde inicios de siglo. Los cuatro municipios también registran números muy bajos de cobertura para ambos indicadores. Ninguno de los cuatro municipios supera el 40% en ninguno de los dos indicadores. Este patrón no se observa con la cobertura eléctrica, para la cual los indicadores son más homogéneos (superando el 85% de cobertura). Las coberturas con respecto a Gas Natural e internet también son desiguales en el departamento, con los cuatro municipios registrando coberturas inferiores (en el caso del gas natural oscilando entre el 20% - 40%, mientras que en el caso del internet oscila entre el 5% - 10%).

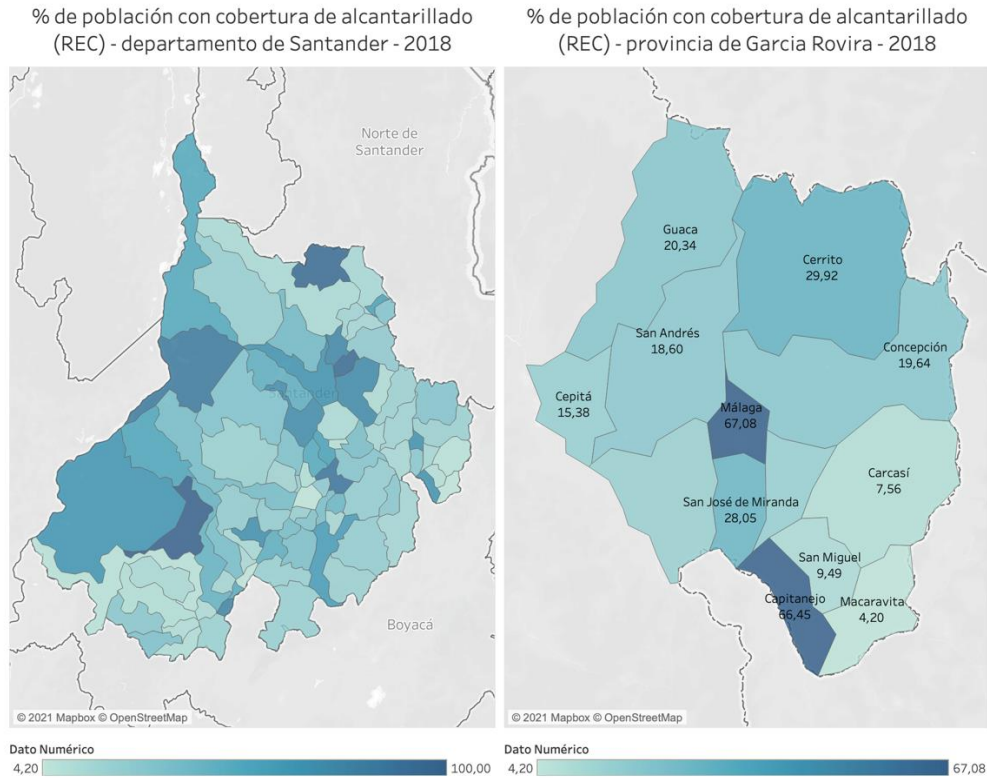
Figura 55: Mapa % población con cobertura de acueducto en Santander vs Garcia Rovira

% de población con cobertura de acueducto (REC) - departamento de Santander - 2018 % de población con cobertura de acueducto (REC) - provincia de Garcia Rovira - 2018



Fuente: Terridata

Figura 56: Mapa % población con cobertura de alcantarillado en Santander vs Garcia Rovira



Fuente: Terridata

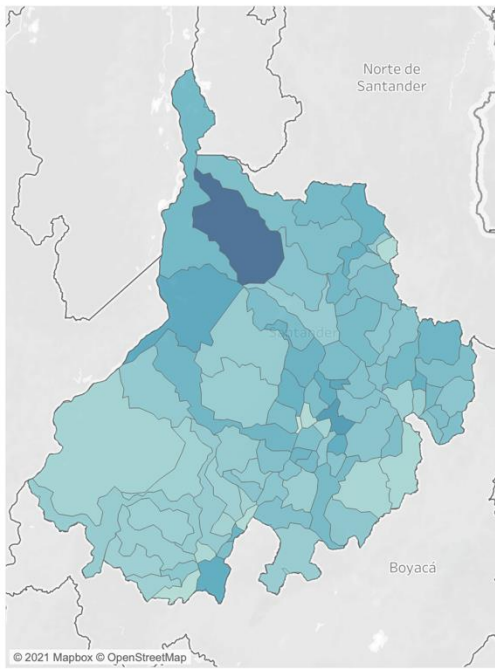
Educación

En términos de cobertura en educación, los resultados de García Rovira son notables. Si se analiza la cobertura de educación básica neta, el promedio por municipio de la provincia se ubica por encima de un 90%, superior al resto de Santander. Un escenario similar se registra en los cuatro municipios estudiados, donde las coberturas están entre un 86% - 104%. En términos de educación media, García Rovira muestra un avance notable con respecto a sus pares departamentales, aumentando la cobertura en más de 20 puntos porcentuales, desde inicios del siglo XXI. Santander en general avanza, pero no al mismo ritmo que la provincia. A diferencia del anterior indicador, existe una fuerte disparidad entre los cuatro municipios, siendo Concepción el municipio con menor cobertura (39%) y San Andrés el más alto (70%). En educación secundaria el

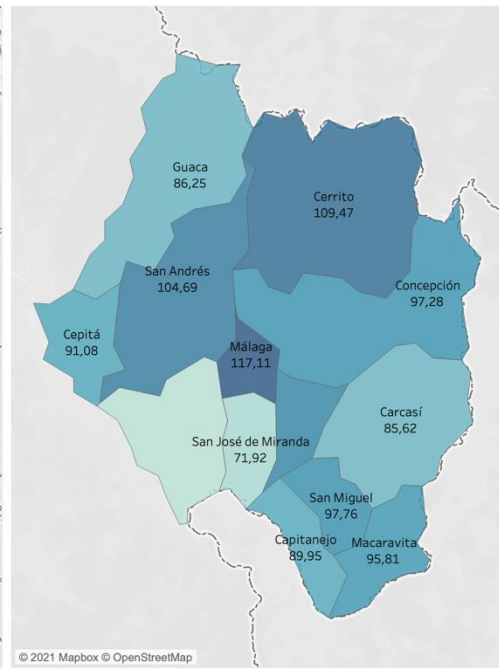
patrón es similar, siendo García Rovira quien más crece, desde el año 2000, en comparación al resto de las provincias y se acerca a un 80% de cobertura. Igual que en educación media, Guaca y Concepción registran menores coberturas, mientras que en Cerrito y San Andrés la cobertura es universal. Por otro lado, los promedios de puntaje del ICFES son muy similares si se analiza a la provincia en comparación al resto de municipios (en los cuatro municipios, San Andrés registra mayor puntaje, con 53pts) mientras que la deserción escolar es más baja en García Rovira (con Concepción teniendo el porcentaje más alto, con 3,4%). Finalmente, si bien las tasas de analfabetismo pueden ser más altas que las registradas en algunos municipios más urbanos, no se evidencia mayor diferencia con otras provincias del departamento. El analfabetismo en los cuatro municipios estudiados oscila entre un 6% - 9%.

Figura 57: Mapa cobertura neta en educación básica en Santander vs García
Rovira

Cobertura neta en educación básica - departamento de Santander



Cobertura neta en educación básica - provincia de García Rovira

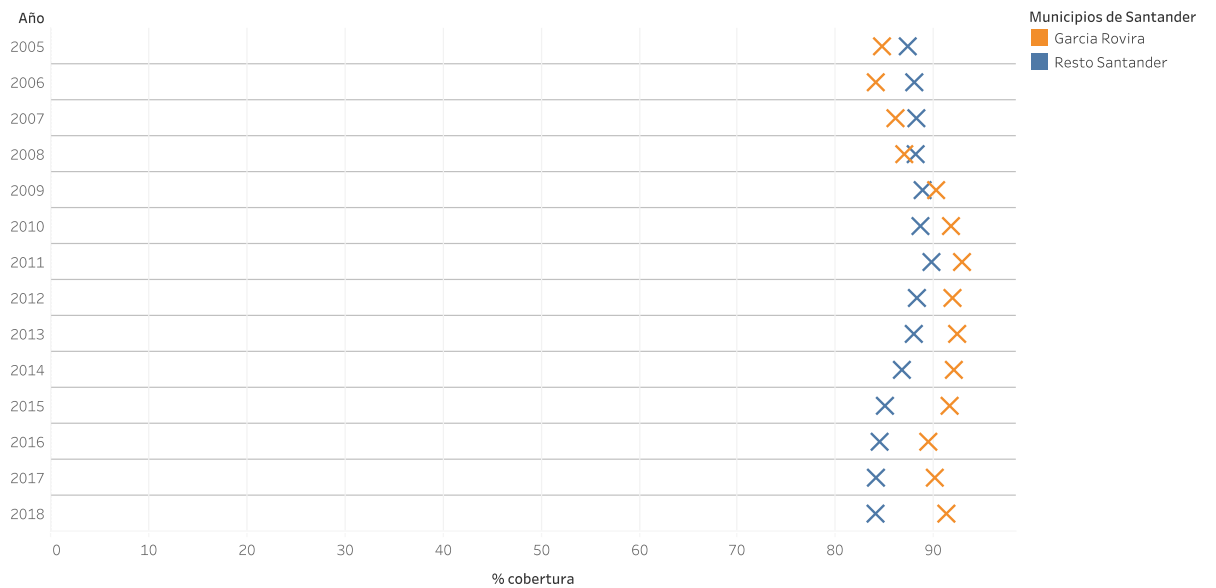


Municipio	Cobertura (%)
Guaca	86,25
Cerrito	109,47
San Andrés	104,69
Cepitá	91,08
Málaga	117,11
San José de Miranda	71,92
San Miguel	97,76
Capitanejo	89,95
Macaravita	95,81
Concepción	97,28
Carcasí	85,62

Fuente: Terridata

Figura 58: Cobertura neta en educación básica en Santander vs García Rovira

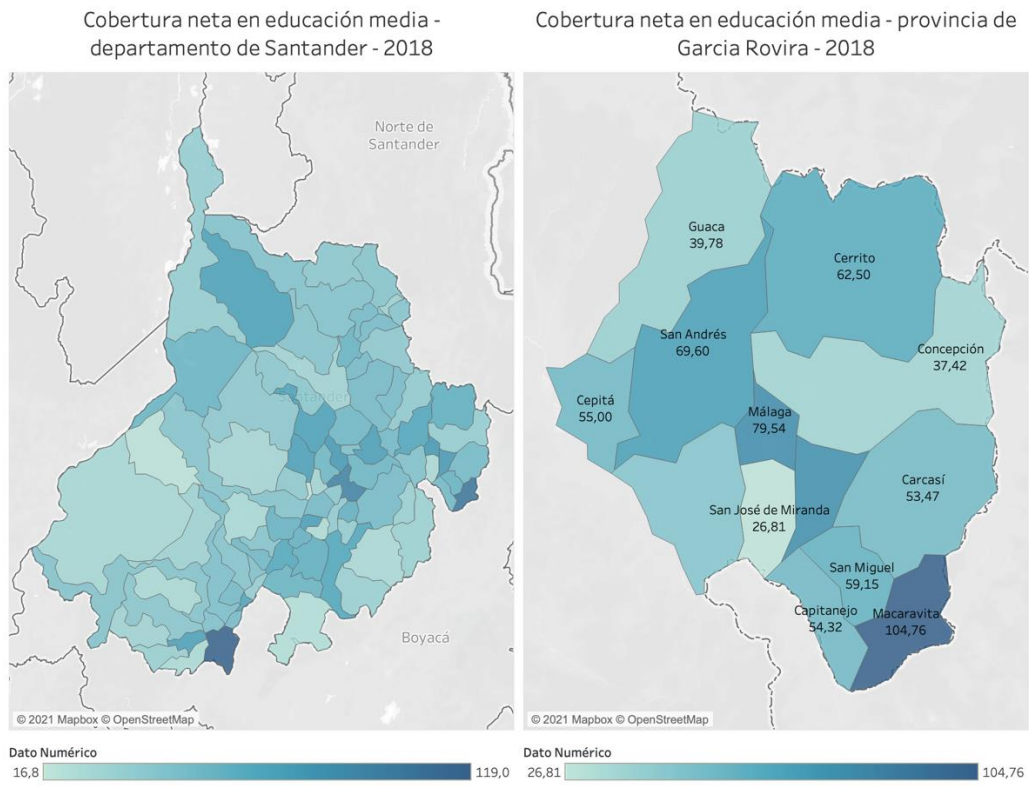
Cobertura neta en educación básica promedio - provincia de Garcia Rovira vs resto de Santander



Fuente: Terridata

Figura 59: Mapa cobertura neta en educación media en Santander vs García

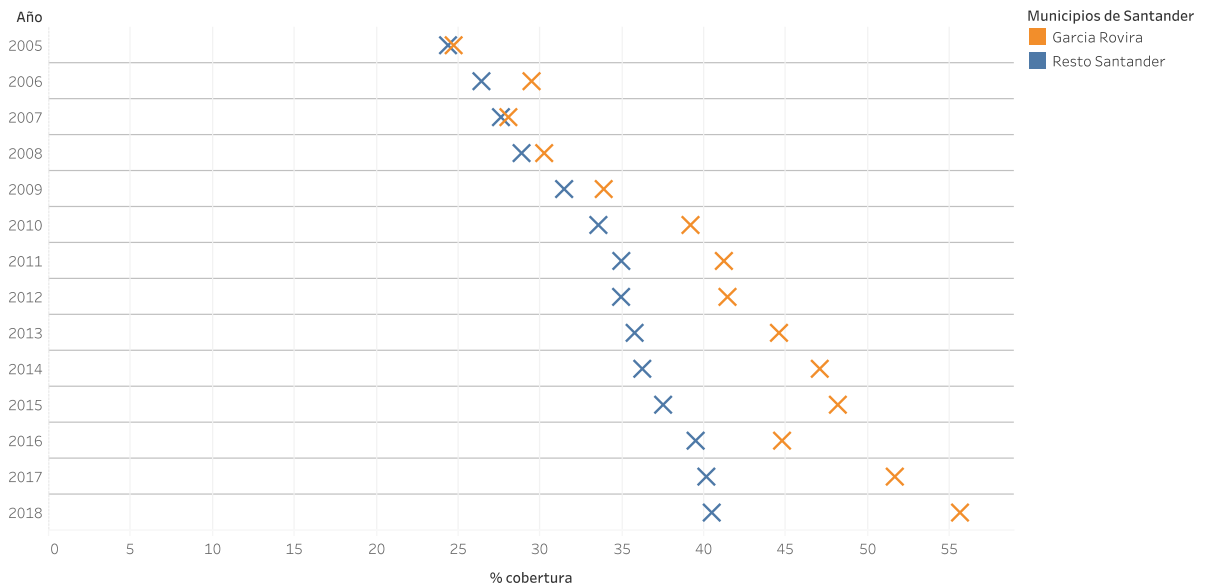
Rovira



Fuente: Terridata

Figura 60: Cobertura neta en educación media en Santander vs García Rovira

Cobertura neta en educación media promedio - provincia de Garcia Rovira vs resto de Santander



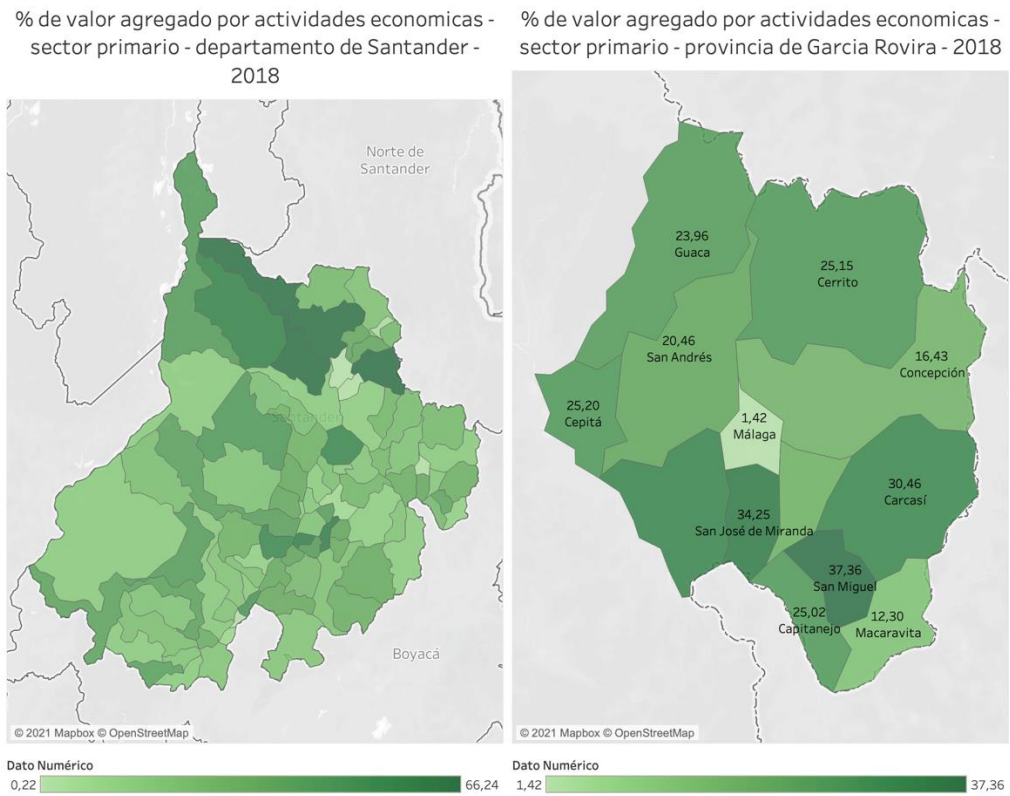
Fuente: Terridata

ECONOMIA

La provincia de García Rovira representa el 1,75% del valor agregado departamental, que, en términos proporcionales, es bajo comparando con el peso poblacional que tiene la zona. El valor agregado per cápita es mas bajo en los municipios de García Rovira que en el resto de municipio. El sector primario tiene un peso importante en las actividades de la provincia (a excepción de Málaga, que está orientando sus actividades económicas hacia el sector terciario). No obstante, es bastante llamativo que el sector terciario ya representa un porcentaje mayoritario de las actividades económicas, incluso en los municipios mas rurales de la provincia. La vocación económica de la provincia es predominantemente agrícola, mientras el comercio y servicios se abren paso en la capital Málaga. Dentro de los cuatro municipios, la diferencia no es notoria y los tres oscilan entre un 17% - 25% en el sector

primario, un 3% - 11% en sector secundario, y finalmente un 60% - 65% de sector terciario

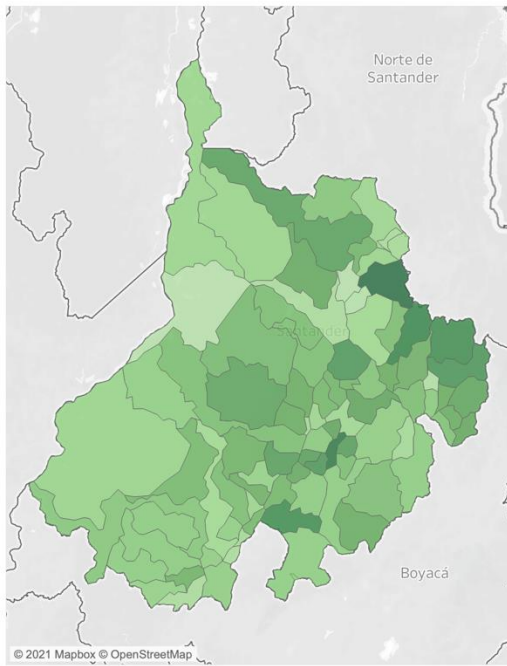
Figura 61: Mapa % valor agregado por actividades económicas en el sector primario – García Rovira vs resto de Santander - 2018



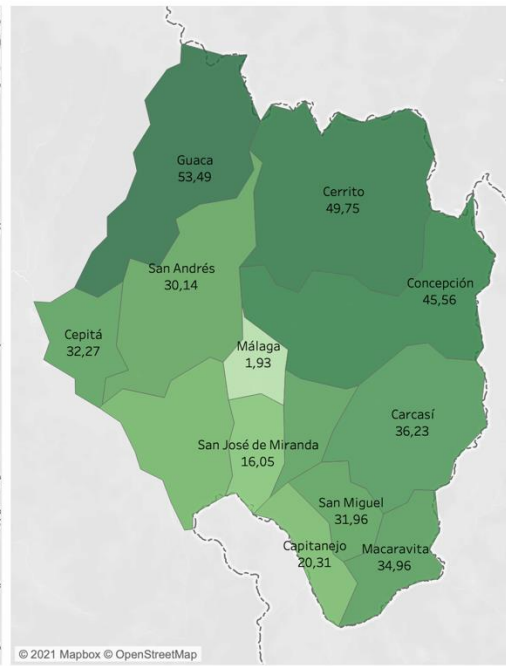
Fuente: Terridata

Figura 62: Mapa % actividades económicas en agricultura, caza, pesca y silvicultura – García Rovira vs resto de Santander – 2015

% de la actividad económica en agricultura, caza, silvicultura y pesca - departamento de Santander - 2015



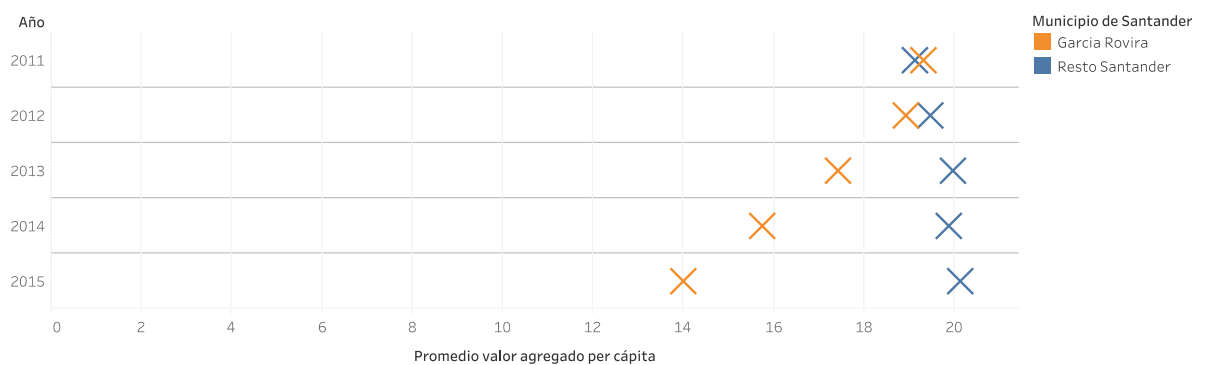
% de la actividad económica en agricultura, caza, silvicultura y pesca - provincia de García Rovira - 2015



Fuente: Terridata

Figura 63: % actividades económicas en agricultura, caza, pesca y silvicultura – García Rovira vs resto de Santander – 2015

% promedio de la actividad económica en agricultura, caza, silvicultura y pesca por municipio - provincia de García Rovira vs resto de Santander

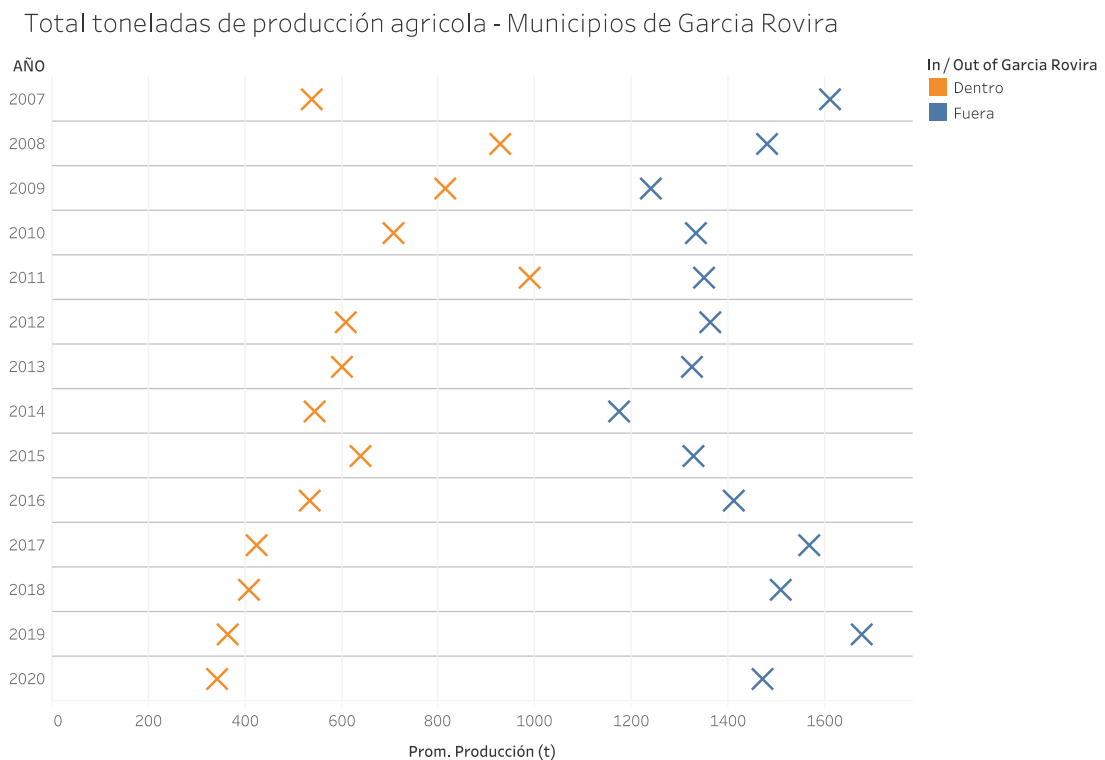


Fuente: Terridata

De acuerdo con los datos sobre producción agrícola, García Rovira tiene un rezago en términos de producción si se le compara con el resto de los municipios del

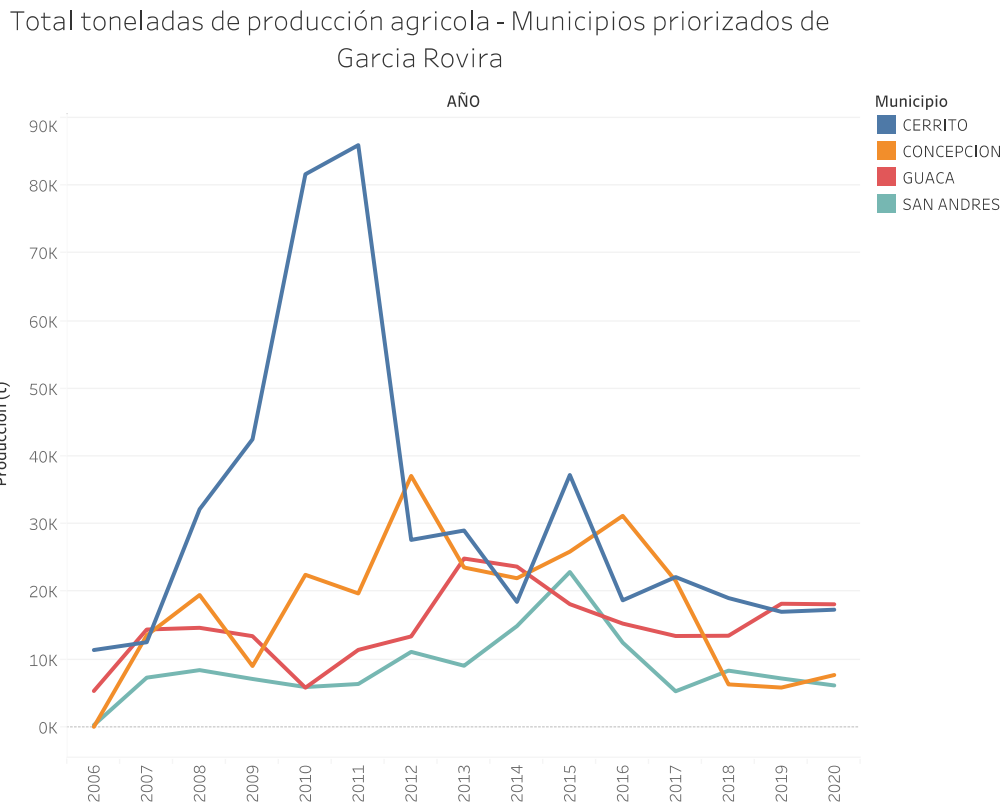
departamento de Santander. Pese a tener una alta vocación agrícola, esta provincia se encuentra por debajo al promedio del departamento en términos de producción. Cerrito mostró un buen desempeño en temidos de producción agrícola a finales de la primera década del siglo XXI. No obstante, en los últimos años, se evidenció una drástica reducción, lo que provocó que Cerrito tuviese un comportamiento similar al del resto de los municipios. A excepción de San Andrés, los otros tres municipios son productores predominantes de papa. San Andrés tiene una mayor diversificación de productos agrícolas.

Figura 64: Total toneladas de producción agrícola– García Rovira vs resto de Santander – 2015



Fuente: Terridata

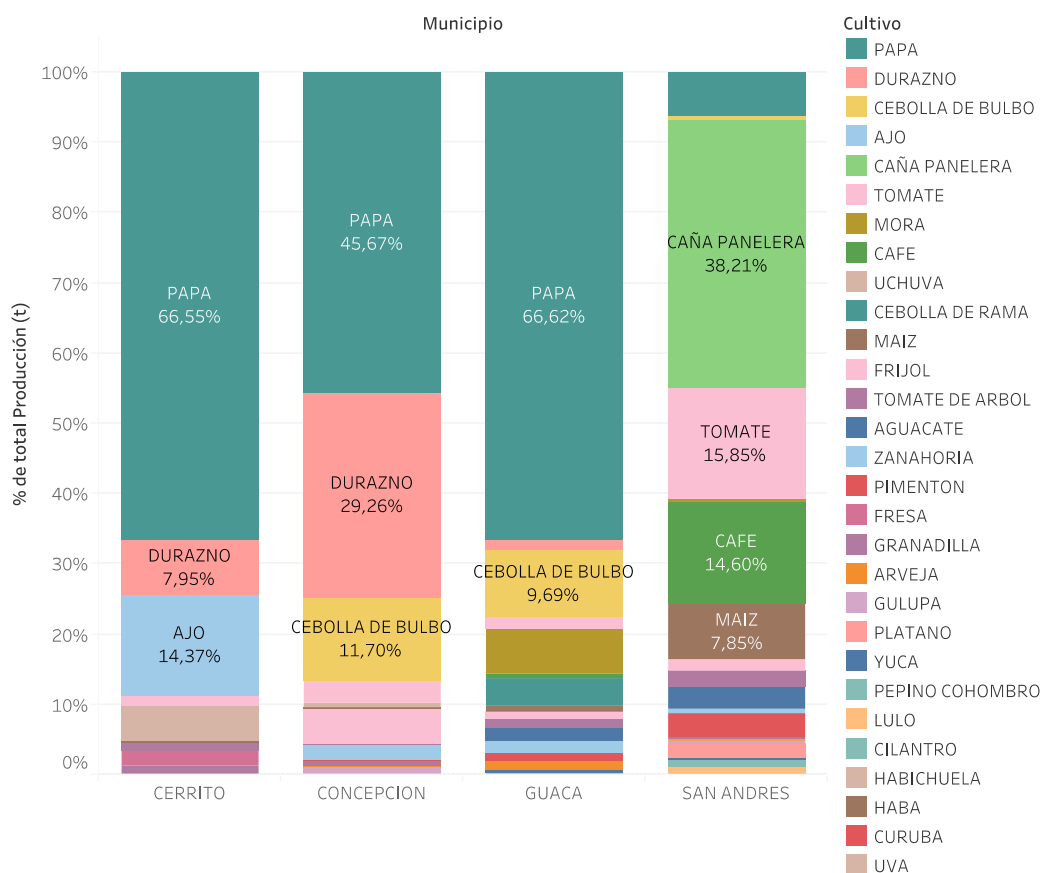
Figura 65: Total toneladas de producción agrícola– García Rovira



Fuente: UPRA

Figura 66: Total toneladas de producción agrícola por cultivo – García Rovira

Total toneladas de producción agrícola por cultivo - Municipios priorizados de García Rovira



Fuente: UPRA

GESTIÓN PÚBLICA

Una de las cosas más llamativas en términos de la gestión y finanzas públicas de la provincia García Rovira es la poca autonomía presupuestal que tiene. Aunque el aumento de los ingresos propios desde 2000 ha sido notable, hay un rezago importante cuando se le compara con el resto de los municipios de Santander. Dentro de los cuatro municipios, San Andrés (45%) y Concepción (31%) son los que registran el mayor porcentaje de ingresos propios. Sorprendentemente, pese a esta realidad, el municipio tiene mas ingresos per cápita, en promedio, cuando se le compara con otras zonas. Parte de la explicación por la cual el porcentaje de recursos que tiene el municipio no son propios viene del bajo ingreso por tributos, que es notablemente menor en comparación

al resto de Santander. Lo que parece jalonar el ingreso del municipio son las transferencias nacionales, que son más altos en García Rovira.

Figura 67: % de recursos que corresponden a ingresos propios – García Rovira y Santander - 2018

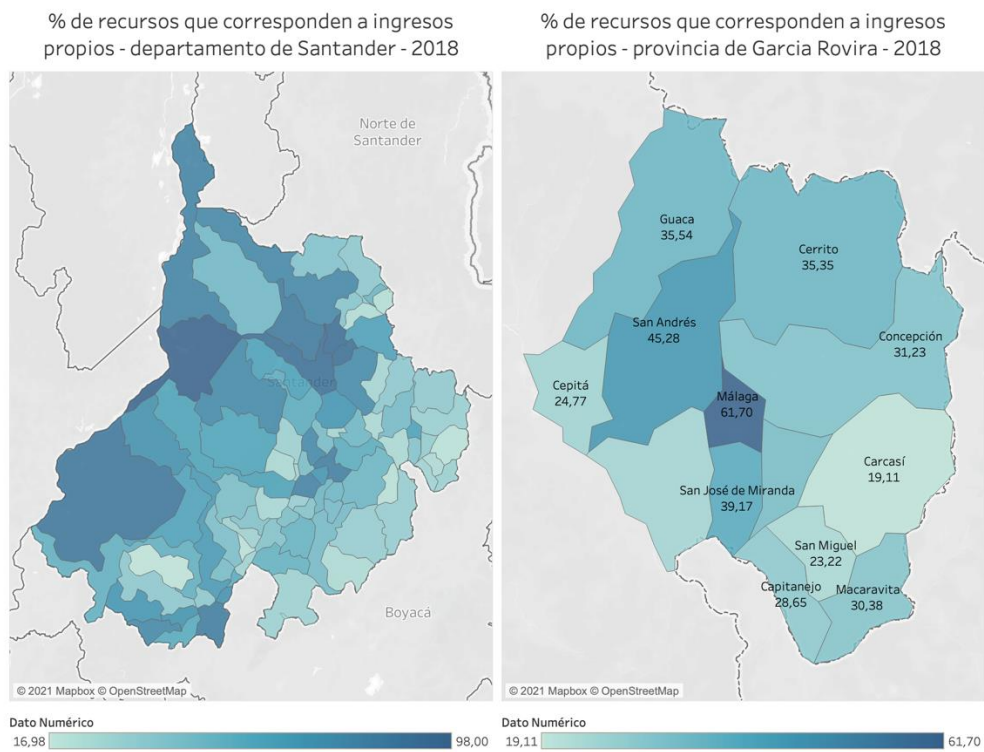
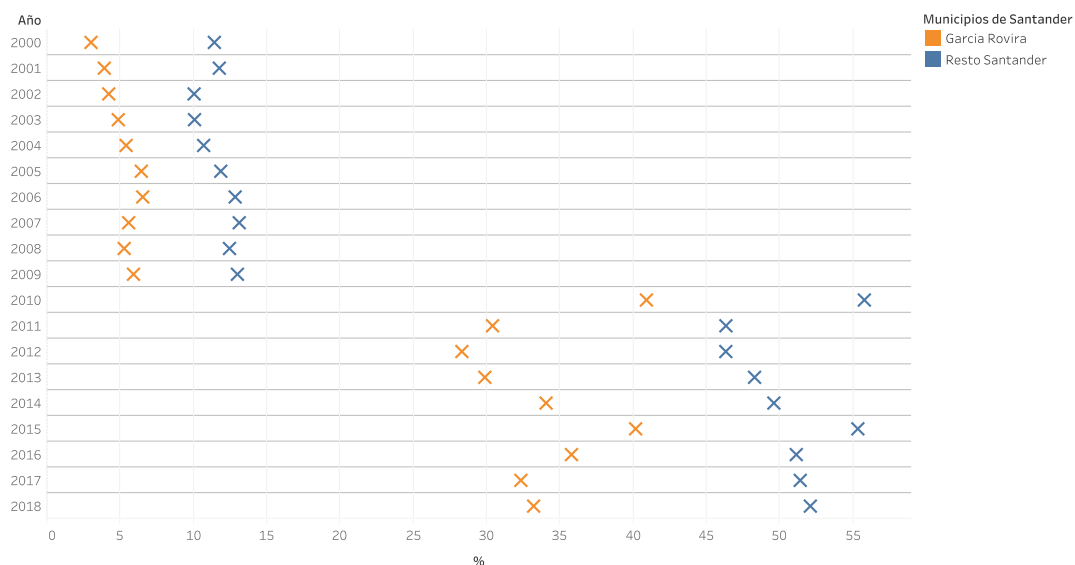


Figura 68: % de recursos que corresponden a ingresos propios – Garcia Rovira y Santander - 2018

% de recursos que corresponden a ingresos propios - provincia de Garcia Rovira vs resto de Santander



Fuente: Terridata

Discusión rastreo social, económico y de gestión pública

Teniendo en cuenta el diagnóstico anterior, se evidencia que los municipios de la provincia García Rovira tienen unas características comunes en términos sociales, económicos y de gestión pública. Así, el común denominador de estos municipios son la prevalencia de la ruralidad, la baja cobertura de servicios públicos y alta dependencia de actividades agrícolas y de transferencias nacionales. El desarrollo económico creciente no ha tenido el mismo efecto sobre provincias como García Rovira. Así, ese bajo desarrollo les permite a los grupos políticos anicharse electoralmente en estas zonas, lo cual es importante para reproducir su poder en el departamento. Todo esto parece explicar una parte de la paradoja entre desarrollo económico creciente y democracia de baja calidad. Para poder confirmar la hipótesis, se explorarán las entrevistas de campo realizadas en la región, con el fin de poder entender la interacción

entre las variables anteriormente exploradas (socioeconómicas) con el comportamiento político de este grupo en la zona.

Entrevistas

Posterior al diagnóstico social y económico, fueron realizadas 33 entrevistas en los cuatro municipios explorados anteriormente (Guaca, San Andrés, Cerrito y Concepción). Estas fueron realizadas a concejales, exconcejales, microempresarios, agricultores, campesinos, docentes, líderes y activistas de esta región. Las preguntas que fueron abordadas están relacionadas con el estado del desarrollo en el municipio, la influencia del grupo político Aguilar y la posibilidad de una alternativa al poder. Estas entrevistas tienen como finalidad comprender cómo se da el proceso de anichamiento en estos municipios.

Los resultados son mixtos. En primera instancia, los entrevistados coinciden en que existe un notable rezago en términos de desarrollo, tanto a nivel general como comparativos al resto del departamento. Un empresario de la industria de los restaurantes en Cerrito comentaba sobre las disparidades departamentales y las posibles razones por las cuales el desarrollo no se ve en esta región del municipio. Hay un reconocimiento frecuente hacia la carretera Los Curos – Málaga como un ejemplo fallido de desarrollo para la región.

“Estamos atrasados porque a comparación del desarrollo (del departamento), mire lo que tiene San Gil, o (lo) que tiene Velez a comparación, o Río Negro y en todos los municipios que están cerca a Bucaramanga o que tienen vías de acceso en excelentes calidades. Para ellos es más fácil llegar con productos al centro y hay más inversión de empresas que comercializan directamente sin necesidad de

intermediarios, comisiones y arandelas que le ponen al campesino para que pague. No hay desarrollo porque no hay la inversión de empresas, ni regionales ni internacionales. Acá digamos se produce la comida (para) alimentar a Cúcuta o Bogotá como el durazno, cebolla, ajo, leche, carne y un sin numero de productos. Acá estas regiones están bendecidas porque tienen prácticamente todos los pisos térmicos, de los 1200 a los 4000 metros sobre el nivel del mar, pero la riqueza no se ve”

No obstante, hay un reconocimiento sobre las capacidades que tiene la región. El empresario Mario Landinez reconoce las ventajas comparativas que tiene el municipio de San Andrés con respecto a sus características físicas y capacidades de los habitantes de la región:

“Pues hasta el momento se han avanzado en algunos proyectos. Para demostrar que San Andrés sí puede aportar a la economía en muchos campos, por ejemplo, hay unas zonas económicas más organizadas que otras. La zona ganadera está muy organizada con empresas de lácteos, con exportación de líquido en la leche. Otro gremio organizado es el sector cafetero, que le aporta casi un 30% del Producto Interno Bruto del municipio. San Andrés tiene todos los pisos térmicos y con gente dispuesta a trabajar”

De igual forma, hay un reconocimiento masivo por parte de la población en esta región de García Rovira hacia la población general como responsable del desarrollo en la región. No consideran que las decisiones tomadas por la clase política tienen una

influencia positiva. Incluso, se concibe a la clase política como obstáculo para el desarrollo de la provincia. Esta fue una respuesta generalizada en las diversas entrevistas. Sobre esta realidad se reafirma el líder social Fredy Quintero:

“Lo poquito que hay lo ha jalonado la gente. La gente aquí es muy trabajadora. Hay panela y es una zona cafetera. Aquí también la población es organizada. Todos nos organizamos cuando en 2010 estaban diciendo que iban a hacer un proyecto minero en el departamento. Y no se hizo”

Ya con respecto a los Aguilar en la región, gran parte de los entrevistados coincide en que la presencia física y recurrente del grupo político tiene un efecto de recordación en la población. Los activistas políticos Duver Alvarado y Fredy Quintero exponen esta realidad, explicando la nula presencia física y digital de otros sectores políticos en la región. Quintero, por ejemplo, argumenta que las visitas del Partido Liberal en la región son mucho menos frecuentes. Así mismo, reconoce que, en estas pocas llegadas a la provincia, la interacción es notablemente más baja

“Cuando (Didier) Tavera era gobernador, el tipo llegaba en helicóptero, paseaba por la plaza Central del pueblo (San Andrés) y se regresaba a Bucaramanga el mismo día. La diferencia entre la interacción de liberales y Aguilares en esta región es tremenda”

De igual forma, hablan de las obras y avances que se dieron en el municipio mientras este grupo político ostentaba el poder. En varias entrevistas se señala al grupo político Aguilar como el responsable de obras como las plazas municipales, colegios, coliseos y otros servicios. Sobre esto, Jairo Díaz, empresario del municipio de Cerrito, profundiza

“Los Aguilar han traído obras al municipio. La plaza del municipio fue reformada por ellos. Le metió mano a los colegios de la provincia, nos trajo buses para el transporte escolar. Entre todo, son políticos buenos y que han entregado cosas a la población de la provincia”.

El activista Pedro Herrera reconoce en el municipio de San Andrés, obras como la construcción y consolidación del colegio en Laguna de Ortices, así como la pavimentación de vías terciarias en el perímetro urbano del municipio. Todo esto coincide y es reconocido por la población como obras realizadas durante los gobiernos de la facción Aguliar. Sobre esta realidad comentó el concejal Daniel Guevara en el municipio de Concepción, quien explicó que algunas acciones tan elementales como conseguir los buses para el transporte escolar fue una gestión reconocida a la administración departamental, mientras los Aguilar eran gobierno. Así como en San Andrés y Concepción, este comportamiento también se observa en Cerrito, donde entrevistados como Olmer Antolinez y Jairo Díaz reconocen obras como la construcción de un coliseo, una cancha, un colegio y la adecuación de la plaza principal del pueblo.

Por otro lado, la empresaria y excandidata al concejo municipal de San Andrés, Carmen Martínez, identifica que la interacción física y social entre los miembros del grupo político y los habitantes de la región es notablemente cercana. “Los Aguilar los quieren porque se untan de pueblo” fue la expresión que usó la excandidata a la hora de referirse a la presencia territorial de este grupo en la zona. Varios de los entrevistados confirmaron esa interacción. Wilmer Quintero, activista cultural y político del municipio de San Andrés, afirmó que los Aguilar, a diferencia de los Liberales, hacían una presencia constante en la zona:

“(Los Aguilar) Iban a las veredas, a la laguna. Se daba ver en distintas zonas del municipio. Cuando estaba Horacio Serpa (gobernador 2007-2011) solo venía a hacer campaña”

“Mauricio (Aguilar, gobernador 2019-2023) se quedaba a dormir aquí cuando venía a reuniones de visita, Richard (Aguilar, gobernador 2011-2015) igual”

Esa presencia territorial diferenciada es observada en otros municipios de la provincia como Guaca. El locutor Juvenal Rivero confirmó que, para el caso de los Liberales, ellos solo llegaban a la zona en helicóptero, mientras los Aguilar normalmente llegaban por tierra, con numerosas camionetas y caminaban por todo el pueblo. En resumen, no solamente hay un reconocimiento de las pocas obras públicas realizadas durante estos 16 años en la provincia, sino que además los Aguilar buscaban tener una presencia física cercana y prolongada en la región, más allá de las campañas electorales a la gobernación. Indagaban sobre varias figuras y líderes de los distintos pueblos, los acompañaban y se hospedaban en sus hogares por varios días.

Así mismo, las actividades clientelares parecen no ser perceptibles para los entrevistados. No se encuentra una institución pública o un intermediario político claro que genere esas dinámicas de clientelismo. La inmensa mayoría de entrevistados no hacia parte del sector público y afirmaba que, en el caso de los municipios de García Rovira, si bien no había actividades de manufactura u otro sector económico con generación importante de riqueza, tampoco se observó que el sector público fuese una fuente indispensable de trabajo.

Una vez consultados sobre la presencia y relación del grupo Aguilar con la región, se interrogó a los entrevistados sobre la posibilidad de una tercería política que pudiese retar la fuerza de los Aguilar en esta zona de García Rovira. Las apreciaciones, a diferencia de las dos secciones anteriores, fueron más divididas. Por un lado, personas como el concejal de San Andrés por estatuto de la oposición Fredy Ramírez (en oposición al alcalde actual del municipio) afirma que existe una apatía generalizada con respecto a la consolidación de una alternativa política. El activista Duver Alvarado, por otro lado, afirma que la opción de una tercería política en la región es cercana, observando lo que ha ocurrido en otras zonas del departamento como Bucaramanga con el gobierno de Rodolfo Hernández. El empresario Mario Landinez reconoce que el aumento de cobertura de servicio como el del internet es clave para poder replicar a candidatos externos a las dinámicas políticas tradicionales de la región.

Discusión

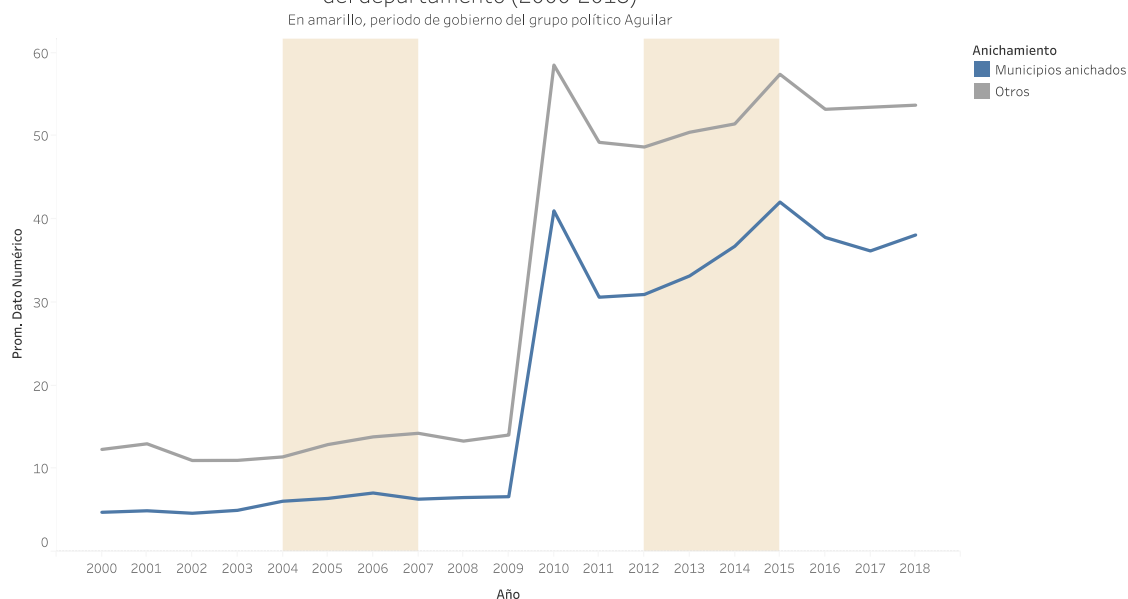
Tanto el ejercicio de rastreo social y económico, como las entrevistas, muestran un rezago notorio del desarrollo en esta zona del departamento. García Rovira es una provincia con mayor dependencia agrícola (más del 20% a actividades agrícolas sobre el valor agregado), mayor dependencia de recursos externos (menos del 40% de ingresos propios) y con menor cobertura de servicios públicos (un promedio de 30% por municipio) en comparación con el resto del Santander. En términos puntuales, se observó que la iniciativa de instancias departamentales y nacionales es fundamental para la generación de obras y proyectos en los distintos municipios. No en vano, la población de García Rovira tiene una recordación sobre obras que no necesariamente generan un impacto sustancial y de largo plazo en la región.

Así mismo, las entrevistas, en su inmensa mayoría, reconocen un poder electoral fuerte del grupo político Aguilar, lo que confirma las tendencias electorales observadas inicialmente. Para los entrevistados, este dominio (que en esta investigación se denomina anichamiento) se da por la presencia física y recurrente de varios líderes del grupo Aguilar, así como distintas obras que se han entregado en la zona en el ejercicio del poder de este grupo. De igual forma, se evidencia una diferencia notoria con los miembros del partido Liberal, cuya presencia es menos cercana y prolongada, como han afirmado varios líderes y pobladores de la provincia.

Tanto el rastreo social y económico, como las entrevistas, confirman y complementan esta investigación. Hay un desarrollo económico creciente, pero ese avance en términos de desarrollo tiene una expresión heterogénea en el territorio. Así mismo, existen grupos políticos con prácticas semiilegales descritas en los primeros capítulos de esta investigación. Estos grupos políticos explotan la heterogeneidad del desarrollo, haciendo mayor presencia física y cercana, generando obras e inversiones que no se observan con los gobiernos de otros grupos políticos y logrando resultados electorales contundentes (anichamiento). Esto riñe con desarrollos teóricos como el de Pork Barrel, desarrollados por autores como Aldrich (1995). A diferencia del Pork Barrel, en donde se entregan y pagan beneficios para uno o pocos distritos, en Santander no se evidencia una destinación desproporcionada de recursos hacia las zonas en donde los Aguilar logran este comportamiento de anichamiento.(Aldrich & Aldrich, 1995). Los municipios de García Rovira son igualmente dependientes de sus recursos propios, sin diferencia de si se anichan o no.

Figura 69: % de ingresos que corresponden a ingresos propios – Municipios con anichamiento vs resto departamento – (2000 a 2018)

% de ingresos que corresponden a recursos propios - Municipios con anichamiento vs. resto del departamento (2000-2018)



Ahora bien. Aunque no exista un fenómeno claro de Pork Barrel, esto no necesariamente implica que no se registre un relacionamiento departamento-municipios a través del clientelismo. Como se evidenció anteriormente, las entrevistas realizadas en García Rovira no sugieren patrones abiertos de inserción por clientelismo. Desde un análisis de las elecciones a alcaldía, entre 2003 y 2019, se observa que la región no ha sido un fortín consistente para los partidos y movimientos políticos cercanos al grupo Aguilar en las elecciones a alcaldías. De hecho, como lo muestran las figuras a continuación, los partidos y movimientos políticos afines al grupo Aguilar han logrado vencer en más alcaldías cuando la candidatura a la gobernación es derrotada. Cuando este grupo ha gobernado el departamento, solo entre el 23,08% y el 38,46% de los municipios tienen alcaldes afines (ver figura 70 y 71).

Figura 70: Municipios de Garcia Rovira gobernados por alcaldes de movimientos y partidos afines al grupo Aguilar – 2003 a 2019.

**Municipios gobernados por alcaldes de movimientos y partidos afines al Grupo Aguilar - 2003 a 2019 -
Provincia Garcia Rovira**
Elaboración propia a parti de datos de la Registraduría

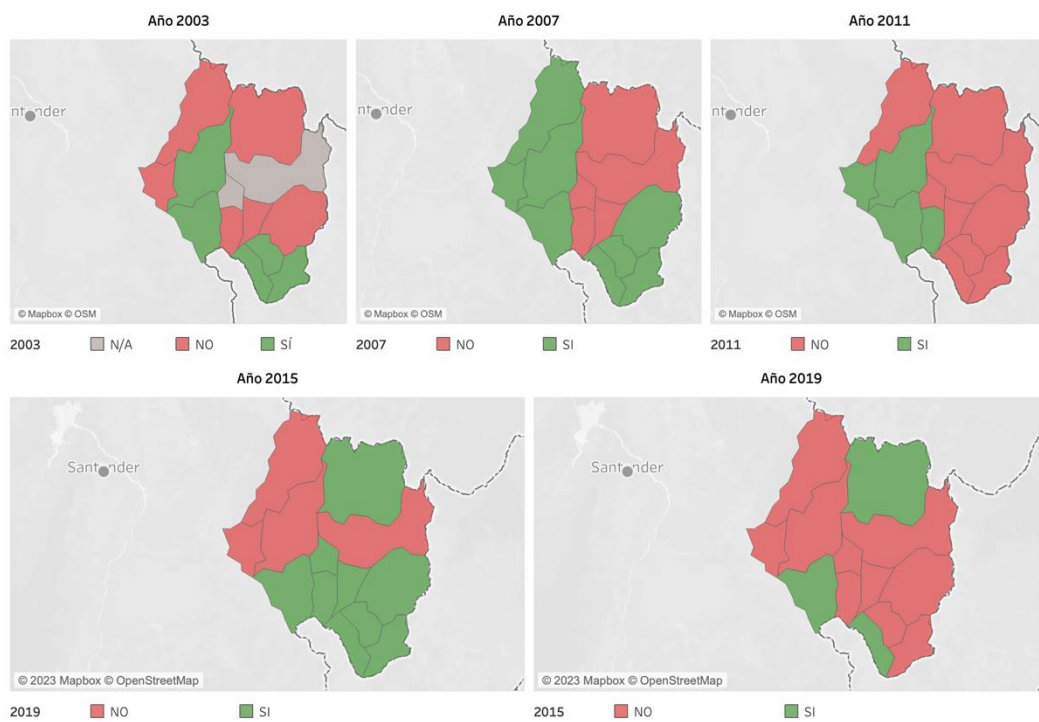


Figura 71: Porcentaje de municipios de García Rovira gobernados por alcaldes de movimientos y partidos afines al grupo Aguilar – 2003 a 2019.

Porcentaje de municipios gobernados por alcaldes de movimientos y partidos afines al Grupo Aguilar - 2003 a 2019 - Provincia García Rovira
Elaboración propia a parti de datos de la Registraduría



En términos de las relaciones nacionales-departamentales-municipales, solo hay un vínculo claro, relacionado a la construcción del Puente Hisgaura, en la vía que conecta a Curos con Málaga, en la provincia García Rovira. Esta obra fue contratada durante la administración de Richard Aguilar. En ese momento, el gobierno nacional, encabezado por Juan Manuel Santos, adjudicó la obra mediante el Fondo de Adaptación. Durante la fase de construcción de la obra, el papel de Iván Fernando Mustafá, político santandereano, cercano al grupo Aguilar, fue clave. Como gerente del fondo, estuvo a cargo de la ejecución de dicho contrato. La Procuraduría General de la Nación abrió una investigación a Mustafá por presuntas irregularidades en la ejecución del contrato que construyó el puente Hisgaura, en García Rovira (Escobar, 2022). Mas allá de esta obra, no se evidencian relaciones consolidadas entre el orden nacional y local.

Lo que se observa acá es una explicación alternativa, en donde los pocos recursos que se destinan, sumados a una presencia física y prolongada, generan un efecto de recordación y apoyo hacia el grupo político con prácticas semiilegales y clientelares en el departamento. Este mecanismo podría explicar el anichamiento, que consume la

paradoja entre desarrollo económico creciente y la democracia de baja calidad en Santander.

Los hallazgos de este capítulo evidencian que García Rovira es, en términos generales, una región con mayor rezago económico y social, en comparación al resto de Santander. El grupo político Aguilar, con prácticas semiilegales documentados, ha capitalizado esa heterogeneidad, haciendo una presencia física y cercana en la región, realizando obras e inversiones que le permiten a este grupo político generar un efecto de recordación que le permite sostener un poderío electoral importante, el anichamiento. Ese anichamiento es clave para el sostenimiento de estos grupos políticos, lo que implica la reproducción de una democracia de baja calidad.

Capítulo 7: Discusión y conclusiones

El departamento de Santander ha mostrado un avance notable en materia social y económica en los últimos años. Hay señales de diversificación económica, alto crecimiento y reducción de la pobreza monetaria. No obstante, en contraste con los desarrollos teóricos de la modernización, estos avances no se han traducido en un aumento de la calidad de la democracia. Lo que se espera, desde la teoría es, más allá de la organización de elecciones y rotación en el poder, que la clase política de un departamento como Santander responda ante prácticas democráticas elementales como la de ceñirse a principios de legalidad y responsabilidad en el ejercicio del gobierno.

En el capítulo uno se identifica como, pese al crecimiento económico y lo esperable en términos de la teoría, los dos principales grupos políticos de Santander (Liberal y Aguilar) son asociados con el involucramiento de actores semi-legales e

ilegales en la toma de decisión. Así mismo, hay acaparamiento y cooptación del Estado, bajo control estatal en ciertas zonas y la falta de tercerías políticas (activismo) que impiden que Santander sea catalogada con una democracia de alta calidad. En el capítulo 2 se logra identificar como Santander no encaja en varios de los desarrollos teóricos que estudian la relación entre democracia y desarrollo. Santander, como democracia de baja calidad no logran encajar en la relación entre desarrollo y democracia a nivel subnacional. Así, la relación que expone Gervasoni sobre la autonomía económica y la democracia; la relación que expone McMann y Petrov sobre dinamismo económico y democracia y; la relación que expone O'Donnell sobre bajo desarrollo económico y la generación de burocracias débiles, personalistas, patrimoniales y con prácticas arbitrarias no parece ajustarse a lo que ocurre en Santander. Esta condición, de desarrollo social económico creciente junto a una democracia de baja calidad es la que constituye la paradoja en el departamento.

Para explicar esta paradoja esta tesis establece que hay que establecer una mirada multi-escalar. A nivel departamental no se observa correspondencia entre desarrollo y democracia, pero cuando bajamos de escala evidenciamos que a nivel municipal hay un grupo de municipio con menores niveles de desarrollo económico, mayor dependencia a las transferencias que provienen del gobierno departamental y central, y mayor dependencia a la agricultura, en donde los grupos políticos de carácter semilegales se anichan y de esa forma se reproducen en el poder.

En el capítulo tres, se explica la metodología empleada para resolver esta hipótesis. Así, se hace una identificación del método de estudio (Santander como caso desviado), usando los datos de las elecciones a la gobernación desde 2003 hasta 2019, explorando, en primera instancia, la competencia electoral y posteriormente un rastreo

detallado de los dos principales grupos políticos en el departamento. De igual forma, se hará la recolección de variables socioeconómicas como Luminosidad, recursos propios, hectáreas sembradas per cápita, población rural, cobertura de educación y acueducto por municipio, para poder establecer la relación entre ambas dimensiones. Es decir, entre los indicadores socioeconómicos y electorales.

En el capítulo cuatro, se especifican los resultados en materia electoral. En términos de competencia electoral se confirma que hay un comportamiento sano y constante de este indicador, **principalmente a nivel departamental**. La paradoja entre desarrollo y democracia en Santander no se explica a partir de la falta de **alternancia** y competencia electoral. No obstante, al hacer un rastreo de votos de los dos principales partidos políticos, se evidencia que el grupo Aguilar tiene claros patrones de anichamiento. El anichamiento se entiende como la limitación de la competencia en un número limitado de municipios por parte de una facción política en un periodo sostenido de tiempo. La brecha de resultados entre los municipios donde se anichan y los que no, muestran que este comportamiento es creciente. Esto quiere decir que este grupo político depende cada vez más del anichamiento para poder imponerse en las elecciones. Así mismo, este capítulo permite descubrir las vías por las cuales se logra consumir el anichamiento electoral. En primera instancia, se identifica que el anichamiento le permite a los Aguilar imponerse en elecciones altamente competitivas. En 2019, casi la mitad de los votos de diferencia que lograron sacarle a su competidor inmediato, provinieron de estos municipios. En segunda instancia, el anichamiento le permite al grupo político Aguilar mantenerse vigentes en elecciones nacionales como las legislativas, aun cuando pierden en justas electorales locales. En tercera instancia, se identifica que estas zonas registran mayores valores de participación electoral, lo que

sugiere unos procesos de movilización muy exitosos y en beneficio del grupo político Aguilar.

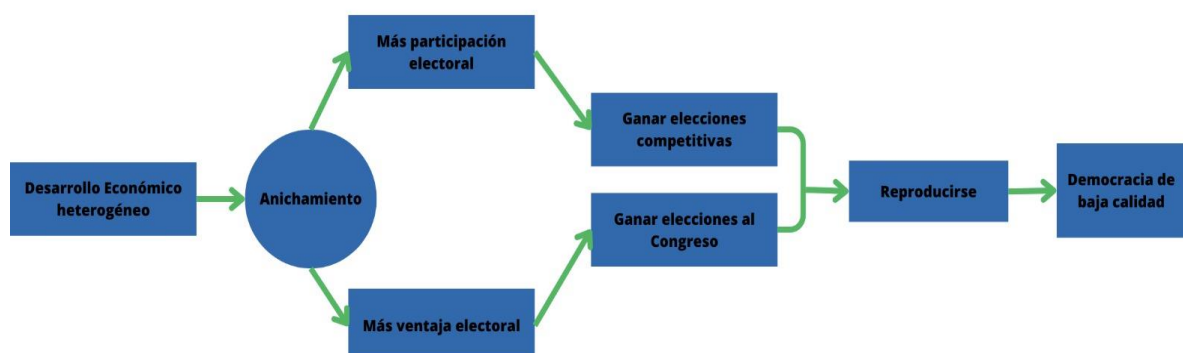
En el capítulo cinco, se exponen los resultados del diagnóstico social y económico. Mediante un modelo probabilístico lineal, se logra demostrar que es menos probable que se del anichamiento en municipios con mayor desarrollo económico, mayor autonomía fiscal y mayor número de hectáreas sembradas. Los municipios y provincias del departamento no crecen ni se desarrollan de forma homogénea, lo que podría estar explicando el fenómeno del anichamiento en términos territoriales.

En el capítulo seis, se exponen los resultados de las entrevistas en una región en donde hay una concentración de municipios donde se anichan. Este ejercicio reconoce el poder electoral del grupo político Aguilar. Para los entrevistados, este dominio (que en esta investigación se denomina anichamiento) se da por la presencia física y recurrente de varios líderes del grupo Aguilar, así como distintas obras que se han entregado en la zona en el ejercicio del poder de este grupo. **Ahora bien, aunque se demuestra que el anichamiento es una tendencia espacial de los resultados electorales que ocurre en Garcia Rovira, y que hay una presencia física y recurrente de varios líderes del grupo Aguilar, no se logra comprobar que esta sea una estrategia deliberada de campaña.**

La reflexión teórica que consigna esta tesis es que el anichamiento opera como variable intermedia que permite consumir la paradoja. Hay un desarrollo económico creciente, expresado en la reducción de la pobreza y pobreza extrema y la dinamización de la economía subnacional. No obstante, la expresión de este desarrollo no ha sido homogénea en el territorio. Así mismo, la política subnacional ha registrado facciones políticas dominantes con prácticas semiilegales. Estas prácticas están asociadas con

clientelismo, corrupción y relacionamiento con grupos armados ilegales. Uno de estos grupos políticos, los Aguilar, con esas prácticas semiilegales, ha capitalizado esa heterogeneidad, haciendo una presencia física y cercana, generando obras e inversiones en algunas zonas específicas. Este comportamiento de ejercicio de presencia física y continua, sumada a las inversiones y obras, genera un efecto de recordación que ayuda a que el grupo político logre mantener resultados electorales contundentes y sostenidos, lo que en esta investigación se ha denominado anichamiento electoral. Este anichamiento electoral se consume **de tres formas**. La primera está relacionada con el potencial de generar una ventaja en elecciones competitivas a la gobernación. La segunda refiere a la posibilidad de traducir votos hacia las elecciones al Congreso de la República. Finalmente, la tercera habla de la capacidad de movilizar electores, generando mayor participación en las zonas con anichamiento electoral. Esta variable intermedia es el que explica la reproducción y sostenimiento de estos grupos políticos, que, sumados a un crecimiento económico y social importante, constituyen la paradoja de Santander.

Esquema mecanismo causal



Fuente: Elaboración propia

El hallazgo frente a la paradoja en Santander se materializa en un proceso que conecta el desarrollo económico heterogéneo de la región con un desempeño democrático de baja calidad. En esa secuencia causal, el resultado directo del desarrollo económico heterogéneo es el anichamiento. Es decir, dado que el fortalecimiento económico se hace presente de manera desigual en el departamento, en las zonas en las que no se da o se da con índices bajos, se genera el espacio para que ciertos grupos políticos obtengan y mantengan un caudal significativo de votantes.

Posteriormente, dichos grupos políticos, ya con los anichamientos consolidados, logran incrementar la participación de votantes a su favor en procesos electorales, lo que implica una ampliación de la brecha frente a sus opositores. Con ello, garantizan cargos de elección popular según el contexto. Cuando hay elecciones subnacionales competitivas les permite ganarlas, pero cuando la elección no es competitiva y pierden, el anichamiento les otorga fuerza electoral para, en la siguiente contienda, ocupar peldaños a nivel nacional. En los cargos de elección popular que hayan logrado -local o nacional- se dan a la tarea de consolidarse y mantenerse por periodos prolongados de tiempo. Ello, finalmente se traduce en una afectación a la democracia, haciendo de esta una de baja calidad. En definitiva, mediante el modelo probabilístico se encontró que hay una relación negativa y significativa entre el anichamiento y la luminosidad, lo que implica que a mayor desarrollo económico menor factibilidad para el anichamiento.

Contribución e implicaciones teóricas y metodológicas en democracia electoral

Una de las grandes contribuciones e implicaciones de esta investigación es que se soporta en una metodología de rastreo y visualización de patrones electorales que no ha sido explorada de forma sistemática. Aunque existan algunas aproximaciones

sobre el uso de la metodología k-means para la agrupación de datos a partir de patrones electorales, este no es el común denominador en la disciplina (Murallie, 2021; Pearson & Cooper, 2012). Una de las grandes contribuciones e implicaciones de esta investigación en materia metodológica es la de emplear estas herramientas usada en otros campos y disciplinas para ser explotadas en la Ciencia Política.

En términos teóricos, una de las grandes contribuciones de esta investigación es poder documentar el comportamiento político y electoral de un grupo político con prácticas semiilegales y clientelares, en un régimen político centralista y con un contexto económico favorable. Esta investigación logra confluir el hallazgo del rastreo electoral a través de la metodología k-means con entrevistas en campo que logran identificar las posibles razones por las cuales el hallazgo cuantitativo se soporta. Así, la metodología k-means le permitirá a investigadores y analistas electorales poder determinar patrones electorales, definir un campo de estudio y hacer investigación de campo, mediante herramientas cualitativas, que le permitan entender el fenómeno político de forma más integral.

Pero esta técnica de rastreo electoral puede ser útil, más allá del contexto de esta investigación. En términos de las identificaciones de patrones electorales, un análisis municipal a través de la técnica de clustering puede permitir identificar posibles patrones subnacionales que el análisis descriptivo a nivel departamental es incapaz. Así, por ejemplo, se podría determinar cuando existen patrones territoriales más específicos y que no necesariamente se relacionen con las divisiones político-administrativas más generales. En varios países como Estados Unidos, por ejemplo, se ha estudiado a profundidad sobre las diferencias electorales urbano-suburbano-rurales al interior de los estados (Florida et al., 2020) (Skelley, 2020). La técnica de clustering podría ayudar a

determinar, en el caso de Colombia, si los procesos de urbanización y suburbanización en aglomeraciones urbanas tiene una incidencia en el comportamiento electoral. En resumen, es una herramienta con un potencial tremendo para poder estudiar fenómenos electorales.

En el caso particular de Colombia, esta investigación podría contribuir en el diseño de un marco para el estudio de la política subnacional, en sistemas no federales y con algunos enclaves subnacionales que no necesariamente puedan ser catalogados como autoritarios. Así, la definición de democracias de baja calidad definidas por autores como Munck podrían empezar a ser claves para definir la situación de ciertos regímenes subnacionales en nuestro país.

De igual forma, esta investigación también podría esbozar unos primeros hallazgos sobre como ciertos grupos políticos, en enclaves subnacionales que registran democracias de baja calidad, logran sostener reservorios de votos en zonas con unas características socioeconómicas particulares. Para el caso de Santander, como se evidenció anteriormente, municipios con menor desarrollo económico o mayor dependencia presupuestal pueden ser más proclives a que grupos políticos logren amasar reservorios de votos que puedan ser claves para ganar elecciones. Es decir, generen un anichamiento. De igual forma, también es claro que estos grupos políticos, además de mantener un reservorio importante de votos, logran movilizar electores en estas zonas, pues registran consistentemente una mayor participación electoral. Finalmente, se evidencia que estos grupos políticos logran extrapolar su poder electoral del orden subnacional al nacional, logrando mantenerse vigentes y registrando votaciones importantes en estas zonas. Este es el caso de las elecciones legislativas, en

donde se evidencia que varias colectividades políticas apoyadas por el grupo Aguilar logran mejores resultados en los municipios en donde se evidencia el anichamiento.

Limitaciones y futuro

Una de las grandes limitaciones de esta investigación es la posibilidad de acceder a bases de datos a la escala necesaria (en el caso de esta tesis, municipal) en periodos sostenibles de tiempo. En especial, la información en materia social y económica para el periodo de tiempo observado puede ser difícil de obtener. A futuro, no obstante, este podría no ser un obstáculo, pues se evidencia un trabajo importante en generar disponibilidad de datos en distintos temas en los últimos diez años para el caso de Colombia. **Así mismo, esta investigación hizo una tarea exhaustiva por recopilar toda la información relacionada con el contexto político de Santander y el comportamiento de varios grupos y actores en el departamento. No obstante, se reconoce que existen limitaciones a la hora de ilustrar, con mayor claridad, las prácticas semi-legales, clientelistas y corruptas de los Aguilar, especialmente en los municipios de García Rovira. Aunque se realizó un trabajo de campo, falta más evidencia para poder corroborar todas las prácticas políticas mencionadas en la investigación y su nexos con los resultados empíricos en materia política, social y económica. De igual forma, tampoco se lograron obtener testimonios que permitieran tener certeza sobre si la presencia física y recurrente del grupo Aguilar en los municipios que registran anichamiento corresponde a una estrategia deliberada de campaña o no.**

Por último, si bien el modelo empleado permitió dar cuenta de una relación inversa entre desarrollo económico y anichamiento, el alcance de esta investigación no llega a la profundización de la relación descrita, para demostrar las redes clientelares de

los políticos de la región. No se demuestra, entonces, a escala de provincia el vínculo entre anichamiento y clientelismo. La investigación se complementó, en ese punto, con fuentes secundarias que evidencian las capacidades electorales de actores que recurren a prácticas clientelares, corruptas y semi legales.

Así mismo, el futuro de esta investigación apunta a generar una metodología que permita identificar los posibles reservorios de votos de distintas fuerzas políticas en Colombia y su relación con el contexto social y económico. En resumen, como se mencionó anteriormente, se busca aportar en un marco para investigar el comportamiento de distintas democracias y grupos políticos a nivel subnacional en países como Colombia, en donde si bien no hay un federalismo, los procesos de descentralización han implicado la autonomía administrativa y política de distintas entidades del orden subnacional. Ahora bien, no es tan claro como este marco de investigación pueda ser apropiado para contextos en donde hay una fuerte presencia de grupos armados, con una influencia fuerte de estos mismos en las dinámicas electorales en el nivel subnacional.

Referencias

Acemoglu, D., Naidu, S., Restrepo, P., & Robinson, J. A. (2019). Democracy does cause growth. *Journal of Political Economy*, 127(1), 47–100.

Aldrich, J. H., & Aldrich, P. of P. S. J. H. (1995). *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. University of Chicago Press.

Ávila, A. (2019). *Detrás de la guerra en Colombia*. Planeta Colombia.

Ávila, A. F., de Conflicto Armado, I. O., Guerrero, T. A., de Democracia, I. O., & de Observación Electoral, M. (n.d.). *DEPARTAMENTO DE SANTANDER 1997*.

- Bardhan, P. (1993). Symposium on Democracy and Development. *Journal of Economic Perspectives*, 7(3), 45–49. <https://doi.org/10.1257/jep.7.3.45>
- Barrington, M. (2002). Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. *Barcelona. España: Península.*
- Barro, R. J. (1999). Determinants of democracy. *Journal of Political Economy*, 107(S6), S158–S183.
- Batlle, M. (2012). Selección de candidatos en las elecciones locales y regionales colombianas de 2011: Los casos de Huila y Santander. *Reflexión Política*, 14(27), 154–171.
- Behrend, J., & Whitehead, L. (2016). The Struggle for Subnational Democracy. *Journal of Democracy*, 27(2), 155–169. <https://doi.org/10.1353/jod.2016.0023>
- Bhagwati, J. N. (2002). Democracy and Development: Cruel Dilemma or Symbiotic Relationship. *Review of Development Economics*, 6(2), 151–162.
- Boix, C., & Stokes, S. C. (2003). Endogenous Democratization. *World Politics*, 55(4), 517–549. JSTOR.
- Caracol Radio. (2008, February 7). *CTI capturó al ex gobernador de Santander Mario Camacho Prada*. Caracol Radio. https://caracol.com.co/radio/2008/02/07/judicial/1202401980_545412.html
- Coppedge, M. (2012). *Democratization and Research Methods*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139016179>
- Coppedge, M., Gerring, J., Knutsen, C. H., Krusell, J., Medzihorsky, J., Pernes, J., Skaaning, S.-E., Stepanova, N., Teorell, J., & Tzelgov, E. (2019). The Methodology of “Varieties of Democracy” (V-Dem). *Bulletin of Sociological Methodology/Bulletin de Méthodologie Sociologique*, 143(1), 107–133.

Coyle, D. (2017). *El producto interno bruto: Una historia breve pero entrañable*. Fondo de Cultura Económica.

de Mesquita, B. B., & Downs, G. W. (2005). Development and Democracy. *Foreign Affairs*, 84(5), 77–86. <https://doi.org/10.2307/20031707>

Diamond, L. (2003). *Can the Whole World Become Democratic? Democracy, Development, and International Policies*.

<https://escholarship.org/uc/item/7bv4b2w1#main>

El Espectador. (2010, August 21). *¿Milagro santandereano?* [Text].

ELESPECTADOR.COM.

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/adolfo-meisel-roca/milagro-santandereano-column-220154/>

El Espectador. (2020, March 20). *Corte condenó a nueve años de prisión a Hugo Aguilar por “parapolítica”* [Text]. ELESPECTADOR.COM.

<https://www.elespectador.com/judicial/corte-condeno-a-nueve-anos-de-prision-a-hugo-aguilar-por-parapolitica-article-440041/>

El Espectador. (2022). *El verdadero Miguel Ángel Pinto de ‘Otoniel’* | EL ESPECTADOR.

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/jorge-gomez-pinilla/el-verdadero-miguel-angel-pinto-de-otoniell/>

Escobar, N. (2022, October 13). *Procuraduría investigará exfuncionarios del Fondo de Adaptación por el puente Hisgaura*. Asuntos legales.

<https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/procuraduria-investigara-exfuncionarios-del-fondo-de-adaptacion-por-el-puente-hisgaura-3468572>

- Florida, R., Patino, M., & Dottle, R. (2020). How Suburbs Swung the 2020 Election. *Bloomberg.Com*. <https://www.bloomberg.com/graphics/2020-suburban-density-election/>
- Gerring, J. (2008). Case Selection for Case-Study Analysis: Qualitative and Quantitative Techniques. *The Oxford Handbook of Political Methodology*, 645–684. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199286546.003.0028>
- Gervasoni, C. (2011). Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: Federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. *Desarrollo económico*, 50(200), 579–610.
- Gibson, E. L. (2005). Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries. *World Politics*, 58(1), 101–132. <https://doi.org/10.1353/wp.2006.0018>
- Hoskin, G., & García Sánchez, M. (2006). *La reforma política de 2003 ¿la salvación de los partidos políticos Colombianos? Gary Hoskin y Miguel García Sánchez, compiladores* (crai.51411). Catalogo CRAI - Universidad del Rosario. <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cat05358a&AN=crai.51411&site=eds-live>
- Huang, Y. (2010). Political institutions and financial development: An empirical study. *World Development*, 38(12), 1667–1677.
- Inglehart, R., & Baker, W. E. (2000). Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values. *American Sociological Review*, 65(1), 19–51. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/2657288>
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2009). How Development Leads to Democracy: What We Know About Modernization. *Foreign Affairs*, 88(2), 33–48.

- Inglehart, R., & Welzel, C. (2010). Changing mass priorities: The link between modernization and democracy. *Perspectives on Politics*, 551–567.
- La Silla Vacía. (2016). *Jorge Eliécer Gómez Villamizar*. La Silla Vacía.
<https://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/jorge-eliecer-gomez-villamizar>
- La Silla Vacía. (2020, October 31). *Horacio Serpa Uribe*. La Silla Vacía.
<https://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/horacio-serpa-uribe>
- La Silla Vacía. (2022). *Como concejal, Rodolfo Hernández fue destituido por la Procuraduría*. Súper Amigos - La Silla Vacía.
<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/como-concejal-rodolfo-hernandez-fue-destituido-por-la-procuraduria/>
- La Vanguardia. (2014). *Didier Tavera Amado renuncia a la Cámara de Representantes por Santander* | *Vanguardia.com*. <https://www.vanguardia.com/politica/didier-tavera-amado-renuncia-a-la-camara-de-representantes-por-santander-PFVL261068>
- Levitsky, S., & Way, L. A. (2004). Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo. *Estudios Políticos*, 24, Article 24.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/1368>
- Linz, J. J., & Stepan, A. C. (1996). Toward consolidated democracies. *Journal of Democracy*, 7(2), 14–33.
- Lipset, S. (1992). Requisitos sociales de la democracia. AA. VV., *Diez Textos Básicos de Ciencia Política*, Barcelona: Ariel.
- Lipset, S. M. (1959). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *The American Political Science Review*, 53(1), 69–105.

- Lopez, C. (2019). *Contemporary Subnational State Building through Democratization: Colombia in Comparative Perspective*.
<http://dissertations.umi.com/northwestern:14698>
- MacQueen, J. (1967). Some methods for classification and analysis of multivariate observations. *Proceedings of the Fifth Berkeley Symposium on Mathematical Statistics and Probability*, 1(14), 281–297.
- Mazzucato, M. (2014). *El estado emprendedor: Mitos del sector público frente al privado* (J. S. J. Arrupe & A. S. D. Barrio, Trans.).
- McMann, K. M. (2006). *Economic Autonomy and Democracy: Hybrid Regimes in Russia and Kyrgyzstan*. Cambridge University Press.
- McMann, K. M., & Petrov, N. V. (2000). A survey of democracy in Russia's regions. *Post-Soviet Geography and Economics*, 41(3), 155–182.
- Minier, J. A. (1998). Democracy and growth: Alternative approaches. *Journal of Economic Growth*, 3(3), 241–266.
- Munck, G. (2021). Durable Poor-Quality Democracy: States and Regimes in Contemporary Latin America. [Unpublished manuscript]
- Murallie, T. (2021, July 3). *Running Election Campaigns With K-Means Clustering*.
 Medium. <https://towardsdatascience.com/running-election-campaigns-with-k-means-clustering-ecc40a91135a>
- Murtin, F., & Wacziarg, R. (2014). The democratic transition. *Journal of Economic Growth*, 19(2), 141–181.
- O'Donnell, G. (1993). On the state, democratization and some conceptual problems: A Latin American view with glances at some postcommunist countries. *World*

Development, 21(8), 1355–1369. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(93\)90048-](https://doi.org/10.1016/0305-750X(93)90048-)

E

O'dwyer, C., & Ziblatt, D. (2006). Does Decentralisation Make Government More Efficient and Effective? *Commonwealth & Comparative Politics*, 44(3), 326–343. <https://doi.org/10.1080/14662040600997064>

Olson, M. (1993). Dictatorship, democracy, and development. *American Political Science Review*, 567–576.

Pares, R. (2018, February 23). *Clan Tavera: La mancha roja de Santander*. PARES. <https://www.pares.com.co/post/clan-tavera-la-mancha-roja-de-santander>

Pearson, P. T., & Cooper, C. I. (2012). Using Self Organizing Maps to Analyze Demographics and Swing State Voting in the 2008 U.S. Presidential Election. In N. Mana, F. Schwenker, & E. Trentin (Eds.), *Artificial Neural Networks in Pattern Recognition* (pp. 201–212). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-33212-8_19

Pino Uribe, J. (2017). Entre democracias y autoritarismos: Una mirada crítica al estudio de la democracia subnacional en Colombia y Latinoamérica. *Colombia Internacional*, 91, 215–242. <https://doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.07>

Prieto, J. (2015, July 3). *Didier Tavera Amado recibió el aval liberal para la Gobernación*. www.vanguardia.com. <https://www.vanguardia.com/politica/didier-tavera-amado-recibio-el-aval-liberal-para-la-gobernacion-LYVL317815>

Przeworski, A. (1991). *Democracy and the market: Political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge University Press.

Przeworski, A. (2000). *Democracy and Economic Development*. 27.

- Przeworski, A. (2004). Democracy and economic development. *Mansfield & R. Sisson (Eds.), The Evolution of Political Knowledge. Democracy, Autonomy, and Conflict in Comparative and International Politics*, 300–324.
- Rodrik, D. (2012). *Una economía, muchas recetas: La globalización, las instituciones y el crecimiento económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Rodrik, D. (2017). *Straight talk on trade: Ideas for a sane world economy*. Princeton University Press.
- Schedler, A. (2015). Electoral authoritarianism. *Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences: An Interdisciplinary, Searchable, and Linkable Resource*, 1–16.
- Schumpeter, J. A. (2013). *Capitalism, Socialism and Democracy*. Routledge.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad, trad. *Planeta, Bogotá*, 334.
- Sin, T., Sin, T., & Shin, D. C. (1999). *Mass Politics and Culture in Democratizing Korea*. Cambridge University Press.
- Skelley, G. (2020, December 16). Why The Suburbs Have Shifted Blue. *FiveThirtyEight*.
<https://fivethirtyeight.com/features/why-the-suburbs-have-shifted-blue/>
- Sørensen, G. (2019). *Democracy and Democratization: Processes and Prospects in a Changing World* (3rd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429495328>
- Suárez-Cao, J., Batlle, M., Wills-Otero, L., Suárez-Cao, J., Batlle, M., & Wills-Otero, L. (2017). El auge de los estudios sobre la política subnacional latinoamericana. *Colombia Internacional*, 90, 15–34.
<https://doi.org/10.7440/colombiaint90.2017.01>
- Tarrow et al, S. (1978). *Territorial politics in industrial nations*.

- Tiempo, C. E. E. (1991, October 14). *JUAN CARLOS DUARTE: UN CANDIDATO DURO DE PELAR*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-172304>
- Tiempo, C. E. E. (1994, July 23). *SE ABRIÓ EL ABANICO DE CANDIDATOS EN SANTANDER*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-179553>
- Tiempo, C. E. E. (2019, December 11). *Medida de aseguramiento a Didier Tavera por irregularidades en el PAE*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/medida-de-aseguramiento-a-didier-tavera-por-irregularidades-en-el-pae-442740>
- Tilly, C. (2007). *Democracy*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511804922>
- Treisman, D. (2020). Economic Development and Democracy: Predispositions and Triggers. *Annual Review of Political Science*, 23, 241–257.
- Valencia, L. (2010). *De convergencia al PIN*.
- Verdad Abierta. (2012, January 18). El fin de Convergencia Ciudadana. *VerdadAbierta.com*. <https://verdadabierta.com/el-fin-de-convergencia/>
- Yuan, C., & Yang, H. (2019). Research on K-value selection method of K-means clustering algorithm. *J—Multidisciplinary Scientific Journal*, 2(2), 226–235.

